

# Procesos de Subjetivación Política en el Norte de la Patagonia

*La experiencia de Vecinos Sin Techo y el Barrio Intercultural  
de San Martín de los Andes*

**Tesis de Licenciatura en Comunicación Social**

*Autor: Joaquín Brand*

*Director de tesis: Marcelo Loaiza*



**2017**



## AGRADECIMIENTOS

A la Universidad y a la Educación Pública, por brindarme la posibilidad de concretar mis estudios, siempre con la conciencia de que nos debemos al pueblo y a sabiendas de que: *“Para que termine esta realidad brutal se requiere un profesional comprometido con el cambio social”* - Salvador Allende

A la organización Vecinos Sin Techo, por su *Comunidad de Cambio* y hacernos creer en las utopías en tiempos apremiantes, por sus enseñanzas, su predisposición y amabilidad en los días que compartimos.

A mi director Marcelo Loaiza, por ser mi guía, alentar mi participación en el proyecto de investigación e iniciarme en este camino. Porque, como dijo un vecino, a pesar de la intermitencia pudimos avanzar.

A mis compañerxs del proyecto de investigación D-096 “Hegemonía y resistencias en el Norte de la Patagonia. Un análisis comunicacional de prácticas culturales y experiencias de subalternidad” por su compromiso con la investigación social y enriquecer mi formación en este rumbo.

A mi madre, Cecilia, por creer en mí, por su ejemplo de lucha y bancarme en mis aventuras y desventuras.

A mis familiares y amigxs, por estar siempre presentes. En especial a mi hermano Francisco, a mi primo-ahijado Álvaro, a mi tía Fabiana, a mi hermana Cecilia y a mi compañero y amigo Sebastián Navarro.

A mi compañera Rocío, por su aguante, su humildad, por la murga y por siempre recordarme, nuevamente, que nos debemos al pueblo.

A mis compañerxs de La Mella y Patria Grande, y todxs lxs que nos antecederon, por enseñarme el camino de la militancia y mantener vivo el sueño de nuestramérica y la revolución.

*Yo, como tú,  
amo el amor, la vida, el dulce encanto  
de las cosas, el paisaje  
celeste de los días de enero.*

*También mi sangre bulle  
y río por los ojos  
que han conocido el brote de las lágrimas.*

*Creo que el mundo es bello,  
que la poesía es como el pan, de todos.*

*Y que mis venas no terminan en mí  
sino en la sangre unánime  
de los que luchan por la vida,  
el amor,  
las cosas,  
el paisaje y el pan,  
la poesía de todos.*

*COMO TÚ*

- Roque Dalton

# INDICE

<b>Agradecimientos</b> .....	Pág. 3
<b>Introducción</b> .....	Pág. 6
<b>Metodología y Trabajo de Campo</b> .....	Pág. 14
<b>CAPITULO I: El Barrio Intercultural y lxs Sin Techo</b> .....	Pág. 26
- San Martín de los Andes y la cuestión turística	
- La gestación del Barrio Intercultural	
- Estado de conocimiento sobre el Barrio Intercultural	
- La visión de lxs Sin Techo	
<b>CAPITULO II: Desandando procesos de subjetivación política</b> .....	Pág. 47
- La noción de experiencia; prácticas culturales; interculturalidad	
- Subjetivación política: la perspectiva clasista	
- Subjetivación política: la perspectiva de lxs actorxs	
- El sujeto político	
- Subjetivación política: otros estudios	
<b>CAPITULO III: Trazando respuestas</b> .....	Pág. 70
- La condición subalterna y la exterioridad	
- Las instancias de participación	
- El acontecimiento y las luchas de por vida	
- Continuidades y discontinuidades	
- Rasgos antagónicos	
- De autonomía y utopías	
<b>Reflexiones Finales</b> .....	Pág. 92
<b>Bibliografía</b> .....	Pág. 100
<b>Sitios Web Consultados</b> .....	Pág. 103
<b>Anexos</b> .....	Pág. 104

# INTRODUCCIÓN

*“Tenemos la función histórica del propio capitalismo, una función que ni Adam Smith ni Marx previeron. El papel histórico del capitalismo es destruir la historia, cortar todo vínculo con el pasado, y orientar todos los esfuerzos y toda la imaginación hacia lo que está a punto de ocurrir”*

John Berger - *Puerca Tierra*

Este trabajo tiene como objetivo central comprender y desandar los procesos de subjetivación política que se configuran en la experiencia de Vecinos Sin Techo y su proyecto del Barrio Intercultural de San Martín de los Andes. Nos preocupamos por entender los caminos que llevaron a la organización y gestación de un proyecto novedoso que surge como contraparte a procesos hegemónicos y relaciones desiguales que se dan en territorio patagónico.

Abordamos esta tarea reconociendo a las clases populares como protagonistas de su propio destino. Nos interesa dilucidar cómo y por qué se organiza la gente para resolver sus necesidades más materiales y la manera en que, atravesando una serie de experiencias, esto se transforma en una tarea de mayor trascendencia con un horizonte utópico o emancipatorio.

Inscribimos nuestra tesis en un tipo de investigación cualitativa que no tendrá como objetivo la verificación de una hipótesis, sino el descubrimiento conceptual a partir de la interpretación de los discursos, prácticas y vivencias de sus protagonistas. A partir de esta definición, adoptamos como central el trabajo de campo para captar las manifestaciones de lxs sujetxs desde el ámbito de su cotidianeidad.

Nos posicionamos desde una perspectiva teórica que asume la centralidad del sujeto como hacedor de una historia siempre condicionada. Ya que como afirma Marx, las mujeres y “hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su voluntad, bajo condiciones elegidas para ellos mismos, sino bajo condiciones directamente existentes, dadas y heredadas” (citado en Modonesi, 2010: 15). Desde allí asumimos el desafío teórico y político de evidenciar posibles rupturas con los procesos hegemónicos y el orden

vigente. Tomamos al concepto de subjetivación política como componente medular, que nos permite captar las luchas desiguales que se dan en el territorio, pero a su vez, la activación subjetiva de las clases populares y a partir de allí el camino hacia la autonomización: la emergencia de un sujeto socio-político y la creación de ámbitos auto-regulados (Modonesi, 2010).

Compartimos con Modonesi y su genealogía de conceptos marxistas ligados a autores comprometidos con la transformación social que “subalternidad, antagonismo y autonomía nacen entonces como preceptos, instrumentos de lucha, herramientas conceptuales que, en la medida en que buscan entender los procesos de subjetivación política, sirven fundamentalmente para proyectarlos” (Modonesi, 2010: 153).

En esta línea, nuestro lugar de enunciación como investigadores no está escindido de una praxis militante. La tríada reivindicativa de tierra, techo y trabajo representa una problemática latente en nuestros territorios que desde nuestro humilde lugar queremos abonar a comprender y transformar. Desde ya, aclaramos que apoyamos la experiencia que llevan a cabo Ixs Sin Techo, su proyecto de Barrio Intercultural y su aspiración a construir una comunidad de cambio. Anhelamos que esta experiencia pueda replicarse en otras latitudes y que abone a *aflojar la correa* de la dominación.

Resulta relevante comentar que pudimos conocer la experiencia gracias a las jornadas académicas organizadas por el CEAPEDI (Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad) en 2013 en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Allí un grupo de investigadoras que contribuía de manera interdisciplinar en el proyecto se explayó sobre el mismo, haciendo énfasis en el Barrio Intercultural y la construcción de la interculturalidad.

Nuestra participación en el proyecto de investigación D-096 “Hegemonía y resistencias en el Norte de la Patagonia. Un análisis comunicacional de prácticas culturales y experiencias de subalternidad”, nos acercó a la experiencia de Ixs Sin Techo desde el concepto de subalternidad retomado por Modonesi (2010), a partir de allí fuimos construyendo el plan de tesis de grado, aprobado a fines de 2014.

El proyecto de investigación asume, desde el campo de la comunicación social, la necesidad de evidenciar luchas construidas desde la subalternidad en oposición a procesos hegemónicos. La experiencia del Barrio Intercultural se enmarcó de manera

coherente en estas preocupaciones. En esta búsqueda encontramos que la perspectiva asumida por otros autorxs otorgaba centralidad al concepto de interculturalidad para analizar la experiencia. Si bien en un primer momento nos pareció interesante apuntar nuestros esfuerzos teóricos hacia ese lugar, decidimos adoptar otra perspectiva que pudiera dar cuenta de aspectos no trabajados. Por lo tanto, la interculturalidad aparece en nuestra investigación como un rasgo más, constitutivo de la experiencia de lxs Sin Techo, pero sin adquirir centralidad.

Es así que, el tema fue madurando y adoptamos como preocupación central la configuración de procesos de subjetivación política a partir de los conceptos de subalternidad, antagonismo y autonomía, propuestos por Modonesi. Subsidiariamente nos valimos de aportes tomados de la perspectiva de lxs actorxs, para captar aspectos que abonaron a la comprensión del proceso desde un lado más subjetivo e individual.

En este trayecto nos encontramos con un doble desafío. En primer lugar, un desafío teórico, pues entendemos que trabajamos con conceptos densos, que requieren profundidad y que a su vez, están vinculados a tradiciones y perspectivas teóricas diferentes. Este reto implicaba asumir que nuestras respuestas nunca serían del todo concluyentes, que se trata de procesos no lineales y contradictorios. Pero sin embargo, el anhelo de contribuir a entender los modos en que las clases populares se organizan y encontrar modos alternativos a los dominantes es más grande al miedo de equivocarnos.

En segundo lugar, el problema de la accesibilidad al objeto de estudio. Teníamos la certeza de trabajar desde técnicas etnográficas y por lo tanto, empaparnos en la experiencia desde el trabajo de campo. Las distancias en la Patagonia son tiranas, por lo que las limitaciones económicas redujeron nuestras expectativas de emprender otra estadía en el campo. Sin embargo, los testimonios de lxs protagonistas y las observaciones realizadas resultaron suficientes por el alcance que nos propusimos y esto nos permitió concretar nuestros objetivos. Esto con la certeza de que la tarea podría ser profundizada en una nueva etapa como investigador.

Cabe mencionar que a partir de esta investigación iniciada en el año 2014 y nuestra participación en calidad de estudiantes en el proyecto de investigación accedimos a una Beca Estímulo a las Vocaciones Docentes del CIN (Consejo Interuniversitario Nacional). Desde ese lugar participé en diferentes jornadas académicas presentando ponencias. Comento aquí las dos más significativas. La primera se denominó: "La



subalternidad como proceso de subjetivación política. La experiencia de lxs vecinxs el Barrio Intercultural de San Martín de los Andes”, en el marco del XII ENACOM realizado en Mendoza en el año 2014. La segunda la denominamos “El Barrio Intercultural de San Martín de los Andes, un respiro a la especulación inmobiliaria”, expuesta en las I Jornadas de Investigación en Ciencias Sociales, en el año 2016, también en la ciudad de Mendoza. A partir de estos trabajos surgen reflexiones importantes que nutren y son parte de la presente tesis.

Por otro lado, argumentamos que estos procesos son factibles de trabajarse desde el campo de la comunicación social, centrándonos en las relaciones sociales de lxs sujetxs desde el ámbito de su cotidianeidad, de este modo se puede:

“desbordar el análisis de la comunicación cuyo epicentro son las rutinas institucionales de la información y la producción industrial de cultura para, sin perder de vista esas condiciones institucionales, explorar las formas de resistencia y lucha que se están activando en las micro-prácticas (a menudo invisibles o invisibilizadas) de la cultura popular o subalterna” (Méndez Rubio, 2012: 86)

Las conceptualizaciones que trabajamos aquí se reclaman como propias de otros campos disciplinares como la sociología o la filosofía política. Afirmamos que los procesos de subjetivación política pueden ser trabajados empíricamente desde el campo de la comunicación social, ya que en definitiva se trata de un campo multidisciplinar donde nos nutrimos de diferentes saberes, aportando una mirada propia y enriquecedora. La presente tesis puede ser un valioso aporte en ese sentido.

Las innovaciones en materia de vivienda social, modelo de barrio propuesto, los desafíos de la sustentabilidad y de la interculturalidad se entrecruzan en la experiencia del Barrio Intercultural y suponen un gran aporte de estxs vecinxs, que decidieron organizarse ante la ausencia de derechos tan básicos pero tan vulnerados como el de la vivienda y la tierra. Es por esto que estudiar esos caminos recorridos por la subjetivación, el accionar político y la organización de lxs vecinxs pueden ser pistas valiosas para experiencias similares en nuestro país.

En la actualidad, y dentro del territorio patagónico, podemos presenciar procesos hegemónicos como la especulación inmobiliaria en estrecha relación con la actividad turística, la extranjerización de la tierra o procesos de gentrificación que se están llevando

a cabo en áreas destinadas a la explotación de hidrocarburos y también la construcción de “countries” o barrios cerrados.

Se trata de procesos que acentúan las desigualdades y tienen como consecuencia la imposibilidad del acceso a una vivienda digna para las clases populares, que en muchos casos deben recurrir a tomas de tierra donde viven en condiciones precarias y sus derechos básicos se ven vulnerados. Es por esto que analizar una experiencia construida desde la subalternidad que se opone a estos procesos hegemónicos supone una revalorización de las prácticas y discursos que llevan a cabo lxs sujetxs en su vida cotidiana con la esperanza puesta en acciones transformadoras.

En este sentido, esta experiencia aparece como una alternativa posible no sólo en un nivel más material y tangible como puede ser el del acceso a la tierra y a la vivienda, sino a modos de organización y politización emergentes.

#### **Objetivo general:**

- Indagar sobre los procesos de subjetivación política que se configuran en la experiencia de la organización Vecinos Sin Techo y la gestación del Barrio Intercultural de San Martín de los Andes.

#### **Objetivos específicos:**

- Relevar, describir y analizar las diversas instancias de organización de lxs vecinxs del Barrio Intercultural, sus modos de interacción, comunicación y participación.
- Indagar sobre el inicio del agrupamiento de lxs vecinxs del barrio en la organización “Vecinos Sin Techo” y en la acción política, identificando hitos que formen parte del proceso de subjetivación política.
- Caracterizar el proceso de subjetivación política de lxs vecinxs a partir de los conceptos de subalternidad, antagonismo y/o autonomía.

A continuación damos cuenta del modo en que organizamos la presentación de la investigación, los diferentes capítulos y una síntesis de los mismos con el fin de anticipar sus puntos más destacados.

En la parte introductoria exponemos el tema de la tesis, su fundamentación, nuestro recorrido personal, la perspectiva teórica adoptada, el objetivo general y los objetivos específicos. Luego planteamos la metodología empleada, comentamos el primer acercamiento como momento indagatorio y describiremos el trabajo de campo a partir de los diferentes encuentros con lxs Sin Techo.

En el primer capítulo “El Barrio Intercultural y lxs Sin Techo”, realizamos una presentación del caso. Es un capítulo preminentemente descriptivo con algunos pasajes analíticos. Para comenzar caracterizamos a la localidad de San Martín de los Andes a partir de la cuestión turística y los negocios inmobiliarios como procesos hegemónicos. Aquí nos valemos de los aportes de autores como Dimitriu (2001), Impemba (2008), entre otros. Luego nos detendremos a describir la gestación del Barrio Intercultural, desde la conformación de Vecinos Sin Techo y sus antecedentes inmediatos.

A partir de allí describimos el estado de conocimiento sobre el Barrio Intercultural retomando las investigaciones de Puentes (2013a y 2013b), Ameghino (2011), Solera (2014) y Misseri (2015). Por último caracterizamos la visión de lxs Sin Techo, a partir de un documento de su autoría y aspectos recogidos de su página web.

El segundo capítulo “Desandando procesos de Subjetivación Política” constituye el componente conceptual de la investigación. Aquí destacamos en primer lugar, la noción de experiencia acuñada por Thompson (2002), el concepto de prácticas culturales (Méndez Rubio, 2012) e interculturalidad (Walsh, 2009). Luego abordamos el concepto de subjetivación política -medular para la investigación- desde la perspectiva clasista brindada por Modonesi (2010). A partir de allí destacamos las nociones de subalternidad, antagonismo y autonomía como diferentes configuraciones que se producen en los procesos de subjetivación política. Más adelante nos nutrimos de lo que denominamos la perspectiva de lxs actorxs para considerar los conceptos de acontecimiento (Badiou, 2012) y exterioridad (Tassin, 2012). Después dedicamos unas palabras a la cuestión del sujeto político, pensando especialmente su filiación. Finalmente recuperamos otros

estudios sobre subjetivación política desde esta perspectiva que fueron trabajados empíricamente.

En el tercer capítulo “Trazando respuestas” abordamos la fase analítica de la investigación a partir de la articulación entre los datos recogidos a partir del trabajo de campo, el componente conceptual y los objetivos propuestos. En primer lugar nos abocamos a describir la condición subalterna y la exterioridad, como aspectos que interpelan a lxs sujetxs a iniciarse en un proceso de subjetivación política. Luego analizamos las instancias de participación como uno de los rasgos característicos de la experiencia; se trata de talleres, asambleas, reuniones y trabajo comunitario en el barrio. Más adelante tratamos de recuperar pistas referidas a un salto de lo individual a lo colectivo y a las luchas de por vida. Esto lo afirmamos a partir del concepto de acontecimiento y analizando las continuidades y discontinuidades del proceso. En el siguiente punto nos remitimos a caracterizar discursos con rasgos antagónicos. Después nos remitiremos a analizar testimonios que apunten a afirmaciones identitarias, proyecciones, imágenes de futuro, etc., que puedan dar cuenta de la emergencia de un sujeto socio-político y la construcción de ámbitos auto-regulados, ambos procesos alusivos al concepto de autonomía.

En el apartado de “Reflexiones Finales” delineamos las conclusiones de la investigación. Realizamos una síntesis de las reflexiones analíticas vistas en el Capítulo III, recuperando aspectos centrales de cada punto. En segundo lugar damos pie a una reflexión propia sobre el proceso de investigación emprendido. Por último, proyectamos futuras líneas de investigación a partir de las inquietudes, preguntas y aspectos sin resolver que se desprenden de esta tesis.

Tras la bibliografía, acompañamos el trabajo con algunos anexos: las declaraciones de emergencia habitacional del año 2004 y del año 2008; la declaración de interés municipal hacia el proyecto. Las entrevistas realizadas estarán disponibles en una dirección web para el acceso del jurado evaluador.



Barrio Intercultural, San Martín de los Andes, octubre de 2014 – Foto: Joaquín Brand

## METODOLOGÍA Y TRABAJO DE CAMPO

En este apartado abordamos el diseño metodológico y su implementación. Describimos el trabajo de campo realizado en la ciudad de San Martín de los Andes.

En primer lugar, nos remitimos al primer acercamiento que pudimos realizar a la experiencia. Llevado a cabo en octubre de 2014, lo consideramos como un momento de indagación.

En lo que respecta al diseño metodológico, describimos que tipo de investigación y estrategia utilizamos. En este sentido, anticipamos que nuestra tesis es un estudio de casos (Stake, 1998), que realizamos a partir de técnicas etnográficas, y se inscribe dentro de la metodología cualitativa. Luego detallamos la población y la muestra, las técnicas de construcción de datos y, por último, el plan de análisis propuesto.

Para finalizar este apartado describimos las instancias de trabajo de campo. El mismo se realizó en febrero/marzo de 2015. Este fue el momento donde llevamos a cabo las entrevistas y las observaciones participantes. Dividimos este apartado en cuatro puntos: la radio, el lugar de encuentro; la “minga” en el Barrio Intercultural; la cooperativa Cull Rani; y por último, las reuniones de lxs Sin Techo.

## Primer acercamiento al caso

El primer acercamiento empírico al caso fue llevado a cabo en octubre de 2014. Fueron dos días de estadía en la ciudad: participamos de una movilización que se concentró en la plaza de la ciudad; el segundo tuvimos la posibilidad de conocer el “Barrio Intercultural y Medioambientalmente Sustentable”.

Fue un 12 de octubre, día del respeto a la diversidad cultural. En ese momento participamos de una movilización realizada por comunidades mapuces de la zona de San Martín de los Andes, en conjunto con Ixs Sin Techo y otras organizaciones sociales. Allí hablaron diferentes miembros de las comunidades y el presidente de la asociación Vecinos Sin Techo y por una Vivienda Digna, Juan Bustamante. Este hizo énfasis en la alianza estratégica construida a lo largo de diez años, que posibilitó la puesta en marcha del Barrio Intercultural:

*“Desde hace diez años venimos trabajando, uniéndonos, creciendo y construyendo una alianza, en este lugar, en este territorio, con las comunidades originarias. Nosotros en la práctica trabajamos la problemática habitacional, desde la protesta y desde la propuesta, se ha ido avanzando y se ha logrado encaminar una solución a esa emergencia habitacional, que como le ocurre a lo largo y ancho del país es bastante lenta, porque el Estado no está justamente en función de solucionarle los problemas a los que menos tienen, y nosotros encontramos la forma de trabajar uniéndonos en este caso con el pueblo mapuce. Estamos construyendo una alianza estratégica, vamos a construir lo que va a ser el primer Barrio Intercultural que va a existir en el país, que va a estar habitado por ciudadanos argentinos y por ciudadanos de las comunidades mapuce (...) Y eso lo hemos ido logrando en diez años de trabajo, y de aquí en adelante estamos encaminados en poder seguir profundizando esta alianza que tenemos hoy construida en San Martín de los Andes, que tiene que ver con el reconocimiento de los derechos y la reparación de los daños que se han hecho. No solo al pueblo originario mapuce, sino también al pueblo argentino” (Juan, discurso en manifestación del 12 de octubre de 2014)*

Lxs participantes de la manifestación tenían la intención de izar la *wenufoye* (bandera del pueblo nación mapuce) en la plaza de la ciudad, pero hubo vecinxs que se opusieron previamente<sup>1</sup> a partir de una presentación en el Concejo Deliberante de San Martín de los Andes, por lo que se desistió de la acción. De todos modos, la bandera sería izada meses más adelante.



**Ariel Epulef, longko de la comunidad Curruhuinca, junto a otrxs integrantes de comunidades mapuces. San Martín de los Andes, octubre de 2014 - Foto: Joaquín Brand**

Finalmente, se colocó una placa alusiva al día en la plaza. En la misma se cita el pasaje de la carta orgánica municipal donde se declara a San Martín de los Andes como municipio intercultural:

“Reconocer la preexistencia étnica y cultural del Pueblo Mapuche, respetando la conservación de sus valores tradicionales, apoyando su desarrollo y garantizando

---

<sup>1</sup> Ver: <http://www.minutoneuquen.com/nota/neuquen/97936/san-martin-andes-vecinos-se-oponen-izar-bandera-mapuche.html>



sus derechos conforme a lo dispuesto por el Artículo 75 Inciso 17 de la Constitución Nacional y el Artículo 53 Capítulo II de la Constitución Provincial y reconociéndose como Municipio intercultural” (Carta Orgánica San Martín de Los Andes, Art. 8 - Inc. 12, 2010)



Placa colocada en la plaza. San Martín de los Andes, octubre de 2014 - Foto: Joaquín Brand

El segundo día nos dirigimos al Barrio Intercultural en ocasión de la inauguración de la ENOCEP (Escuela Nacional de Organización Comunitaria y Economía Popular), perteneciente a la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular). La escuela tiene la función de formar a trabajadorxs de la economía popular de diferentes lugares del país, a través de una diplomatura. De esta forma el Barrio Intercultural sirve como lugar de encuentro entre trabajadorxs, promueve su solidaridad y constituye una alianza relevante. Cabe mencionar que la CTEP aglutina a diferentes ramas de lo que se considera la economía popular: cooperativas, artesanxs, carrerxs, recicladorxs, etc.

Al estar invitadxs funcionarixs del gobierno nacional, lxs Sin Techo hicieron de guías y mostraron las primeras cincuenta y cuatro casas en proceso de construcción, también pudimos conocer la huerta comunitaria, los espacios de recreación y el lugar donde se llevaría a cabo la carpintería de la asociación.

Durante esta visita pudimos dialogar informalmente con integrantes de la organización y comentamos la intención de realizar una estadía más prolongada para realizar entrevistas y observar las diferentes instancias de participación. La recepción fue

muy buena y quedamos en contacto con algunxs de ellxs. En definitiva, esta instancia sirvió como un momento exploratorio para entablar vínculos y conocer superficialmente la experiencia. Meses después regresaríamos a realizar el trabajo de campo propiamente dicho. A continuación describiré las cuestiones metodológicas que guiaron nuestra investigación.

## **Estrategia metodológica**

Desde un plano metodológico, nos situamos en la cotidianidad de los sujetos como ámbito de expresión de los discursos y prácticas que van constituyendo lxs actorxs en su proceso de subjetivación política. En consecuencia, la investigación se inscribe dentro de la **metodología cualitativa**. Mediante esta estrategia, indagamos en las miradas de lxs actorxs sociales, buscando comprender los procesos que atraviesan en su constitución como sujetos políticos. El alcance que nos proponemos para la investigación es de **tipo descriptivo**.

Dadas las singularidades del objeto a analizar, entendemos que la utilización del método de **estudio de casos** (Stake, 1998) resultó una herramienta muy útil ya que el objetivo de la investigación fue la particularización, llegar a conocer bien el caso, su unicidad, y en definitiva comprender las características que son propias de la experiencia y que de ningún modo pueden ser generalizadas a otros fenómenos de la misma temática.

Dado el interés que nos provoca el caso, podemos compartir la conceptualización de Stake, quién lo denomina estudio intrínseco de casos. Se destaca la visión y el conocimiento de los actores sociales, ya que son los protagonistas de la experiencia, pero “es probable que las interpretaciones del investigador reciban mayor consideración que la de las personas estudiadas, sin embargo el investigador cualitativo de casos intenta preservar las *realidades múltiples*, las visiones diferentes e incluso contradictorias de lo que sucede” (Stake, 1998: 23).

## **Población y Muestra**

La **población** que abarcamos se desprende de las particularidades del caso a analizar, por lo que estuvo conformada por todxs lxs integrantes de la “Asociación Civil Vecinos Sin Techo y por una Vivienda Digna” que participan en el proyecto del Barrio Intercultural de San Martín de los Andes al momento de realizar el trabajo de campo.

La selección de la **muestra** estuvo delimitada por aquellxs vecinxs que fueron considerados como informantes clave, una vez iniciado el trabajo empírico. Compartimos con Guber (2001) que: “un investigador social difícilmente entienda una acción sin comprender los términos en que la caracterizan sus protagonistas. En este sentido. Los agentes son informantes privilegiados pues sólo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran” (p. 5).

En consonancia, hicimos énfasis en aquellxs actorxs que son y fueron protagonistas en la realización del Barrio Intercultural y que cumplen dos características fundamentales: por un lado vecinxs que hayan estado comprometidxs con el proyecto del Barrio Intercultural desde los primeros momentos de su gestación; y por otro, vecinxs que estén participando activamente a la hora de realizar el trabajo de campo. Estas características nos ayudarán a indagar en torno al proceso de subjetivación política. Por otro lado, la muestra se amplía al considerar no solamente a lxs entrevistadxs, sino a los espacios de participación más significativxs donde transcurren otrxs sujetxs que no necesariamente nos hayan brindado sus testimonios.

## **Técnicas de Construcción de Datos**

Las técnicas que utilizamos para la construcción de los datos son **la observación participante**, las **entrevistas en profundidad** y **la revisión de documentos**. A partir de los lineamientos metodológicos generales antes mencionados buscamos concretar nuestros objetivos mediante el siguiente proceso. Se utilizó la técnica de observación participante para “*analizar las diversas instancias de organización de los vecinxs del Barrio Intercultural y sus modos de interacción, comunicación y participación*”, estas

instancias fueron una reunión de la asociación Vecinos Sin Techo, reuniones informales de vecinxs en diferentes espacios, la construcción semanal de las viviendas y el trabajo comunitario de los domingos, todos espacios en los que estuvieron involucradxs lxs protagonistas de la experiencia. Destacamos de estas instancias el trabajo comunitario como el lugar que nos dotó de mayor información. Según Guber la observación participante “es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades” (Guber, 2001: 60).

Una vez establecidos los vínculos entre el investigador y lxs sujetxs, se realizaron entrevistas a integrantes de la organización, previamente identificando lxs potenciales informantes clave, para *“indagar sobre los inicios de los vecinxs del barrio en la organización Vecinos Sin Techo y en la acción política, identificando hitos que formen parte del proceso de subjetivación política”*.

Para el tercer objetivo específico propuesto *“caracterizar el proceso de subjetivación política de lxs vecinxs a partir de los conceptos de subalternidad, antagonismo y/o autonomía”* nos valimos principalmente de los testimonios de lxs Sin Techo pero también de las otras técnicas de construcción de datos: la observación participante y la revisión de documentos relacionados a la experiencia.

Es mediante la combinación de estas técnicas, que se buscó *“indagar sobre los procesos de subjetivación política que se configuran a partir de los discursos y prácticas culturales de los vecinxs del Barrio Intercultural de San Martín de los Andes”*, tratando de llegar a una comprensión del proceso de subjetivación política, a partir de los pasajes de lo individual a lo colectivo; de un primer momento pre-político con reivindicaciones más parciales y específicas a la acción política conjunta en pos de una transformación social de mayor alcance.

## **Análisis**

Entendiendo que este momento implica en esencia poner algo aparte, para el análisis del caso se utilizó la técnica de suma categórica, ya que al decir de Stake, en el

estudio intrínseco de casos “el investigador secuencia la acción, categoriza las propiedades, y hace recuentos para sumarlos de forma intuitiva.” (Stake, 1998: 69). Afirmamos que el análisis es un proceso constante, que no implica separarlo tajantemente como momento final sino que debemos poder dar sentido tanto a las primeras impresiones como también a las conclusiones finales, por lo que escapamos a una mirada lineal del mismo.

Una vez utilizadas las técnicas de construcción de datos (entrevistas, observación participante y revisión de documentos) se realizó una transcripción de la información a texto escrito; luego una lectura repetida y sistemática del mismo; se utilizó una categorización de la información; y acudimos a la interpretación directa, donde de forma intuitiva, entrecruzando estas interpretaciones con el componente conceptual utilizado, buscamos llegar al momento de **saturación teórica** donde consideramos que cualquier información extra a la ya obtenida no implicaba un aporte significativo para la investigación. De esta manera llegamos a las conclusiones finales según los objetivos propuestos por este proceso de construcción de conocimiento científico.

## **Trabajo de Campo**

El trabajo de campo en San Martín de los Andes se realizó en febrero/marzo de 2015. Permanecimos en la ciudad durante una semana y tuvimos la oportunidad de visitar el Barrio Intercultural y la radio FM Pocahullo. Logramos entrevistarnos con un número importante de protagonistas de esta experiencia. En total se realizaron **doce entrevistas**, con diferentes grados de profundidad, según consideramos a algunxs como informantes más relevantes que otrxs. Lxs informantes clave fueron caracterizados como convencidxs o núcleo duro de lxs Sin Techo (Puentes, 2013b)

Por otro lado, asistimos a **dos instancias formales de participación**: una reunión de la asociación, que se realizan todos los miércoles en la radio, desde su fundación en el año 2004; y el trabajo comunitario de los domingos en el barrio. Nos valimos de la técnica de observación participante para ser parte de los dos momentos de mayor periodicidad para lxs vecinxs.

## **La radio, el lugar de encuentro**

La radio comunitaria es un lugar fundamental para pensar la historia de Vecinos Sin Techo y del barrio, incluso se puede llegar a arriesgar que la experiencia no existiría de no ser por la FM Pocahullo. Al segundo día de estar en la ciudad nos dirigimos a la radio y entrevistamos a dos integrantes de la organización. E<sup>2</sup> se encontraba regando la huerta comunitaria lindera a la radio, su caso es especial ya que se mudó a la localidad con su familia exclusivamente para participar de la *comunidad de cambio*. Luego entramos al edificio de la radio y dialogamos con R -a quién consideramos como informante clave-, un experimentado militante, integrante de la radio, y unx de lxs fundadorxs de Vecinos Sin Techo.

Tras entrevistarlos, nos comentaron que por la tarde un grupo de personas estaría trabajando en la construcción de un centro cultural al lado de la radio y que algunxs de ellxs participaban en el Barrio Intercultural. Decidimos acercarnos al lugar horas más tarde. Participamos de las tareas de construcción que duraron varias horas y en un momento de recreo entrevistamos a dos de las personas. J participaba de Vecinos Sin Techo hace seis años y formaba parte de la cooperativa de construcción Cull Rani, que edifica las viviendas en el barrio. P se había sumado recientemente a la organización. Ambxs eran jóvenes y no contaban con una vivienda propia, en sus testimonios reflejaron lo difícil que era acceder a esta y a los altos precios de los alquileres.

## **La “minga” en el Barrio Intercultural**

Al día siguiente (domingo) se realizaba el trabajo comunitario en el Barrio Intercultural, la gente con la que conversamos nos invitó a participar y comentaron que podíamos acercarnos temprano a la radio, ya que desde allí saldrían algunxs vecinxs en automóviles y nos podían llevar. Alrededor de las nueve de la mañana salíamos en auto desde la FM Pocahullo hacia el barrio. A lo largo de ese día conversamos informalmente con una gran cantidad de protagonistas de la experiencia. El total de asistentes a la

---

<sup>2</sup> Nos referiremos a lxs entrevistadxs a través de iniciales a modo de mantener su anonimato.

minga<sup>3</sup> rondaba las treinta personas. Compartimos un almuerzo y fuimos conociendo con mayor detalle cada lugar de la *comunidad de cambio* mientras realizábamos tareas de orden, limpieza y construcción.

Algunxs vecinxs se organizaban en cuadrillas, tomando tareas concretas como la limpieza de los terrenos, el trabajo en la huerta comunitaria o la construcción natural de casas a través de la técnica de quincha. Otrxs -en general lxs de edad más avanzada- procedían con mayor dispersión abocándose a diferentes tareas o simplemente disfrutar del día. El ambiente entre lxs participantes era ameno y no había una coordinación o dirección de las tareas. Vale recalcar que ellxs afirman que buscan construir una comunidad, no simplemente un barrio, por lo que consideran que las relaciones que van construyendo son pre-figurativas de esa futura relación como vecinxs.

Ese día concretamos cinco entrevistas. La mayoría de entre ocho a doce minutos de duración. La de mayor profundidad tuvo media hora de duración y fue con M, a quién consideramos informante clave: tiene una gran trayectoria en la organización, con militancia muy activa y comprometida. La jornada en el barrio concluyó alrededor de las seis de la tarde.

## **La cooperativa Cull Rani**

Pasados dos días, el martes, nos dirigimos con N al Lote 27<sup>4</sup>. Durante los días de semana trabajan en el barrio dos cooperativas de trabajo, llevando a cabo la construcción de las viviendas. Las cooperativas son la Cull Rani, perteneciente a lxs Sin Techo y la Newen Mapu, de la comunidad Curruhuinca. N es el representante de la primera y forma parte de la comisión directiva de la asociación. Durante el día lo acompañamos en el trabajo en las viviendas y a realizar algunas compras destinadas a las mismas. Allí nos

---

<sup>3</sup> La minga es una tradición de origen absolutamente americano, que revela como en nuestro continente la forma de vivir era absolutamente comunitaria (...) La palabra minga deriva de minka en quechua. Se conoce como minga a la colaboración desinteresada de los vecinos para levantar la cosecha especialmente, o también puede invitarse a los vecinos a una minga para cualquier obra solidaria que debiese llevarse a cabo. Consultado en: <http://www.identidad-cultural.com.ar/leernota.php?cn=146>

<sup>4</sup> El Lote 27 es el terreno restituído a la Comunidad Curruhuinca mediante la Ley Nacional 26.725 y destinado a la construcción del Barrio Intercultural. Lxs Sin Techo utilizan indistintamente las denominaciones Lote 27, Barrio Intercultural, *comunidad de cambio*.

presentó a integrantes de ambas cooperativas y relató, entre otras cosas, como las habían constituido:

*“Y la cooperativa también fue una cuestión como así (...) de armarla muy rápido. Porque el Estado Nacional nos baja los fondos directamente a las cooperativas, a través del Municipio. Viene de Nación al Municipio. Entonces nosotros tenemos que armar una cooperativa con tantos integrantes, que es la cooperativa 3026, que son las cooperativas -como por decirte- del rango más bajo porque se paga las cargas sociales más bajas que es seguro y el monotributo por cada uno de los integrantes. Y armado eso después hay que salir a la cancha ¿viste? Pero también a nosotros nos da todo una potencia esto de armar la cooperativa, porque ya para la práctica en las otras viviendas como que vamos a tener toda la práctica. Va a ser más como llevadero, por decirlo de alguna manera. Entonces bueno ¿qué significa esto? Los mismos vecinos, nosotros sabíamos que en algún momento – mirá, fijate como la pensábamos- qué sabíamos que en algún momento nosotros íbamos a construir nuestras propias casas ¿de qué manera? No sabíamos, pero la más factible, en el Estado, es la cooperativa, la cooperativa de trabajo. Entonces llega esta cooperativa 3026 y la empezamos a armar” (N, Barrio Intercultural, marzo de 2015)*

Además, afirmó que la Cull Rani está conformada por veintisiete integrantes y que se encontraban concretando la primer tanda de cincuenta y seis viviendas, de un total de doscientas cincuenta que contempla el proyecto.

### **Las reuniones de lxs Sin Techo**

El miércoles por la tarde asistimos a la reunión de la Asociación Vecinos Sin Techo y por una Vivienda Digna. Las mismas se realizan en el salón de la radio comunitaria Pocahullo y son abiertas a todo público. Tal como nos comentaron algunxs vecinxs las reuniones se realizan todos los miércoles desde los inicios de la organización en 2004, y el lugar varió muy pocas veces.



Por lo general, lxs investigadorxs que desean conocer el caso deben requerirlo en esa instancia. Nuestro caso no fue la excepción y fue el primer tema a abordar. Explicamos nuestra tarea de investigación, que habíamos conocido el proyecto de Barrio Intercultural y nos interesaba conocer cómo se fueron organizando lxs participantes de la experiencia. Tuvimos el visto bueno para proceder con la tarea y estuvieron de acuerdo con la toma de notas durante la reunión.

Participaron alrededor de veinticinco participantes, entre ellxs el presidente de la asociación y otrxs miembrxs de la comisión directiva. Contaban con un temario que ese día no era muy extenso y se ordenaban mediante una lista de oradorxs. Los temas principales fueron, por un lado, algunos problemas en la cooperativa de construcción, y por otro, la organización de lxs vecinxs para cuidar el predio del barrio durante los días que no se trabaja, ya que habían ocurrido algunos robos.

Durante la reunión rotaron de manera frecuente las voces, salvo en el momento de hablar de los problemas de la cooperativa, donde había algunas personas más interiorizadas en la situación. Más allá de conocer una de las instancias fundamentales de organización de lxs Sin Techo, la reunión no arrojó aspectos significativos. Por otro lado, como pudimos saber, las asambleas se realizan para cuestiones puntuales (como inscripción de vecinxs al Barrio, manifestaciones, etc.) y es por ello que tienen menos periodicidad.

El jueves fue nuestro ante-último día en la ciudad y aprovechamos a ir a la radio porque acordamos con U que la entrevistaríamos. La entrevista se llevó a cabo mientras ella regaba las plantas de la huerta lindera a la radio y fue de corta duración. Más tarde dialogamos con JC, quien es integrante de la organización pero durante la temporada de verano no puede participar del proyecto debido a su trabajo. Su testimonio fue el último de los doce que recolectamos durante nuestra estadía en la ciudad.

Durante este apartado abordamos la cuestión metodológica y describimos el trabajo de campo realizado. A continuación nos abocamos a describir la experiencia del Barrio Intercultural y de lxs Sin Techo en el primer capítulo de la investigación.

# CAPITULO I

## El Barrio Intercultural y lxs Sin Techo

*Venimos con la mirada serena de la razón a defender el Derecho no escrito a poder soñar.*

*Nosotros que venimos del olvido, queremos recordarles que también soñamos*

- Vecinos Sin Techo

En este capítulo nos abocamos a presentar sucintamente a la organización Vecinos Sin Techo y la experiencia del Barrio Intercultural y algunas cuestiones que rodean a la misma. Se trata de un apartado principalmente descriptivo (con algunos pasajes analíticos) donde, en términos metodológicos, nos basamos en una revisión de documentos relacionados al proyecto.

En primer lugar realizamos un acercamiento a la ciudad de San Martín de los Andes y a una de las problemáticas que podemos encontrar en ella: la planteada por el turismo y la especulación inmobiliaria, que según entendemos produce una realidad puesta en escena, visible y superficial –el pueblo para turistas-, y otra que es negada e invisibilizada, donde tiene lugar la conflictividad social.

En el apartado “La gestación del Barrio Intercultural” retomamos sucintamente dos experiencias previas al proyecto y a la organización Vecinos Sin Techo, para luego describir la génesis del proyecto del “Barrio Intercultural y medioambientalmente sustentable” y el rol de lxs Sin Techo, quienes junto a la Comunidad Mapuce Curruhuinca realizaron una alianza estratégica mediante la cual lograron una recuperación de tierras ancestrales y la puesta en marcha de una *Comunidad de cambio*<sup>5</sup>. Nos basamos en testimonios tomados de primera fuente y las investigaciones de Ameghino (2011) y Puentes (2013).

Más tarde nos remitimos a las investigaciones de otrxs autorxs en torno a la experiencia del Barrio Intercultural, en lo que constituye el estado actual de conocimiento sobre el tema. En este apartado distinguimos trabajos que por un lado trabajan principalmente con el concepto de interculturalidad (Ameghino, 2011; Puentes, 2013), otro

---

<sup>5</sup> Idea expresada por lxs Sin Techo para referirse al Barrio Intercultural, como veremos en el apartado 1.4.

que hace hincapié en reafirmaciones territoriales (Solera, 2014), y por último otro que aborda la experiencia a partir de la categoría de utopía (Misseri, 2015).

Por último, nos detenemos brevemente para recuperar la visión de lxs Sin Techo a partir de un texto producido por ellxs denominado: “Subproyecto Lote 27: Urbanización - Comunidad de Cambio”. También nos basamos en diferentes publicaciones realizadas en el blog de la organización<sup>6</sup>, de esta manera pretendemos realizar un primer acercamiento sobre quienes llevan a cabo el proyecto del Barrio Intercultural, para ser profundizado a partir del análisis de las entrevistas realizadas, que dispondremos en otro apartado.



Barrio Intercultural, San Martín de los Andes, octubre de 2014 - Foto: Joaquín Brand

---

<sup>6</sup> Blog de Vecinos Sin Techo: <http://vecinossintecho.blogspot.com.ar/>

## 1.1. San Martín de los Andes y la cuestión turística

La localidad de San Martín de los Andes fue fundada en 1898 y está ubicada al sudoeste de la provincia del Neuquén. Está enclavada en la Cordillera de los Andes, a la orilla del lago Lácar y limita con el Parque Nacional Lanín.

La ciudad es conocida por sus atractivos paisajes, con montañas, lagos y ríos cercanos, y puede ser descrita al igual que otros lugares de la Patagonia, como un paraíso natural. Por un lado brinda a sus visitantes la posibilidad de realizar diversas actividades turísticas tanto en temporada de invierno, como en verano; por el otro, la mayoría de sus lugareños se ven implicados directa o indirectamente en esta lucrativa actividad. Sin embargo, sería apresurado catalogar al turismo como una actividad completamente provechosa. Además esta no fue siempre la principal actividad, la matriz productiva de la ciudad.

En principio, podemos decir que su fundación en 1898 está directamente relacionada con la ocupación territorial llamada Campaña del Desierto, mediante la misma se crearon fortines con dos objetivos “evitar el reasentamiento indígena y controlar los pasos fronterizos cercanos” (Impemba, 2008: 2). El litigio con Chile de 1881 -que tras la adopción del criterio de la línea de altas cumbres favoreció al Estado argentino- en relación a los límites territoriales añadió otro condimento para establecer una población.

“Hasta la década del 30, integra una sociedad de frontera con una barrera física de fácil acceso que permitía la movilidad y el libre intercambio gratuito argentino – chileno y, se sustentaba en una economía de subsistencia, basada en un perfil agroganadero y pequeños aserraderos.” (Ibídem: p. 2)

De este modo, las tierras consideradas más ricas eran las planicies, donde se instalaron el Ejército y los colonos. Las comunidades mapuces fueron cada vez más desplazadas de sus territorios originales y se las relocalizó forzosamente “sobre terrenos marginales y de poco valor de uso y por lo tanto económico, es decir los menos aptos para la cría del ganado o los cultivos” (Ibídem: p. 2). Estos acontecimientos pueden definirse como un primer desplazamiento, llevado a cabo por los sectores hegemónicos de ese momento histórico, ligados a la conformación del estado-nación, y tuvo como contrapartida la subalternización de los pueblos originarios a partir de la Campaña del Desierto.

“Mientras sucede este *cortejo triunfal*, hay un sector de San Martín que no aparece, que no forma parte de los *pioneros* que “fundaron” el pueblo, quedando fuera de la historia. Me refiero a la población Mapuce que habita actualmente la ciudad y sus alrededores. En los (pocos) momentos en los que se los reconoce, se lo hace "escenificándolos" como parte de la oferta turística local, presentándolos en forma ahistórica y folklorizante. Esta visibilización forma parte de la imagen de la Patagonia que se ha puesto de moda, como uno de los últimos lugares "vírgenes" del planeta, todavía por descubrir, donde las poblaciones originarias colaboran en darle ese necesario toque "exótico". (Puentes, 2013b: 28-29)

Principalmente a partir de la década de los 70' del siglo pasado, con el desarrollo del Cerro Chapelco San Martín de los Andes se transforma en un relevante destino turístico y su matriz productiva cambia. Como consecuencia “la naturaleza, el paisaje y el acceso al mismo, se convierten en un recurso económico. Los espacios territoriales anteriormente concebidos como improductivos (...) poseen hoy un alto valor paisajístico y en consecuencia inmobiliario” (Impemba, 2008: 2). Hoy esas tierras a donde fueran desplazadas las comunidades mapuces son disputadas por el mercado inmobiliario.

Es así que la presión del sector turístico y del mercado inmobiliario que pujan por expandir cada vez más su actividad hace que las pocas tierras disponibles adquieran valores altísimos y que los alquileres suban continuamente. Un dato relevante en esta dirección es que la Cámara Inmobiliaria de San Martín de los Andes nuclea a más de cuarenta inmobiliarias. Esta entidad, junto al empresariado vinculado al sector turístico e inversores inmobiliarios nacionales y extranjeros “han tenido un crecimiento ininterrumpido desde fines de la década del ochenta del siglo pasado, tendencia que se acentuó entre 2003 y 2007 luego de la implementación del “Plan Maestro de Turismo” (2003-2007)” (Puentes, 2013b: 19).

“El turismo se constituye como un elemento propagador del modo de producción capitalista, el cual se apropia de los recursos naturales y culturales para constituir su oferta, así mismo, homogeniza y funcionaliza el paisaje para el desarrollo y permanencia de la actividad económica al ofrecer bienes y servicios estandarizados para el disfrute de las sociedades capitalistas y por ende la reproducción del modelo” (Muñoz, A. et al 2009: 10).

En este sentido, Dimitriu afirma que a nivel global ya a partir de los años 60' la promoción del turismo por parte de las agencias internacionales de crédito y desarrollo instó a que los gobiernos locales organizaran "la escenografía y la infraestructura que supone más adecuada para aumentar el prestigio y atracción de los destinos" (2001: 5). San Martín de los Andes es promocionada como un pueblo-aldea, una aldea bucólica, en definitiva, se trata de un producto idealizado que tiene como objetivo aumentar la cantidad de visitantes e inversores. De esta manera se convierte en un destino turístico por excelencia, y por lo tanto, se trata de esconder lo que no vende<sup>7</sup>. Esto demuestra la existencia de escenarios que son contruados y mostrados hacia públicos determinados y escenarios que son ocultados y negados donde los lugareños transcurren su cotidianeidad. Resulta interesante la comparación que realiza Dimitriu:

"la dicotomía entre civilización vs. barbarie, por ejemplo, (...) implicaba el dualismo de premios y castigos, promoción y supresión, subsidios y postergaciones, asociación por afinidad y paternalismo populista, lo urbano cosmopolita y lo rural, el *front* y el *back stage*<sup>8</sup>: lo que es puesto en escena y lo que se oculta detrás de las bambalinas." (Dimitriu, 2001: 5)

Sin embargo, lo invisibilizado muchas veces salta a la luz, rompiendo con esa realidad superficial, es entonces cuando se generan:

"momentos de confrontación entre ese modelo naturalista y armónico de los primeros pobladores, que toma el turismo para promocionar un pueblo-aldea /ecológica-incontaminada, con este otro que muestra una realidad compleja, reivindicativa, conflictiva y contestataria, en definitiva dos modelos convivientes pero que se oponen entre sí." (Impemba, 2008: 5)

La insuficiencia de políticas públicas de hábitat y de planificación urbana agregan un factor más que obstaculiza el acceso a un vivienda digna para las clases populares de la ciudad. Resulta relevante recuperar a Oszlak y O'Donnell (1984), quienes plantean que "ninguna sociedad posee la capacidad, ni los recursos para atender omnímodamente la lista de necesidades y demandas de sus integrantes. Sólo algunas son "problematizadas"

---

<sup>7</sup> Reviste de interés traer el concepto de Gentrificación: "es el proceso por el cual una zona urbana o rural es reconvertida y valorizada en el mercado inmobiliario. Puede ocurrir por inversiones, compras, desplazamientos, filtrado social o exclusiones. Si este tipo de operación era usualmente el resultado de una iniciativa privada, hoy depende en gran medida de la intervención estatal (zonificaciones, concesiones, subsidios, beneficios fiscales, etc)" (Dimitriu, 2001: 3)

<sup>8</sup> Las cursivas son del autor.

(p. 110). Esto se debe a que solo ciertas clases o grupos están en condiciones de incorporar a la agenda pública problemáticas que son de su interés. Denominan cuestiones "a estos asuntos (necesidades, demandas) "socialmente problematizados". Toda cuestión atraviesa un "ciclo vital" que se extiende desde su problematización social hasta su "resolución" (Ibídem). En este ciclo vital diferentes actores van tomando posición con respecto a esas cuestiones, dentro de estos el Estado es uno de los más importantes. Los autores afirman que la resolución de esas cuestiones implica que el tema desaparece de la agenda pero no necesariamente que haya una solución para lxs afectadxs:

“También puede ser resuelta porque otros problemas más visibles han monopolizado la atención de las partes anteriormente interesadas en aquélla, o porque se ha concluido que nada puede hacerse con ella, o porque el sector social que la planteaba ha sido reprimido, eliminado de cualquier otra forma, desposeído de los recursos que le permitieron en su momento imponer la cuestión ante la oposición de otros actores” (Oszlak y O’Donell, 1984: 110)

En este sentido, se puede pensar en el *lobby* de algunos actores para que no se lleven a cabo políticas públicas relacionadas a la vivienda. De esta manera, y por lo antes expuesto, evidenciamos un proceso en el que los sectores dominantes subalternizan a miles de familias.

“Frente a este avance privado, donde las reglas del juego otorga claros beneficios al negocio inmobiliario, surgen las resistencias locales, llevada adelante por los actores que pierden dentro de un modelo de desarrollo que se esfuerza por ocultarlos detrás de la escena armada para los nuevos residentes y turistas” (Merlos, 2014: 3)

Dentro de estas resistencias locales, la de lxs Sin Techo cobra relevancia. A partir de su constitución en el año 2004 esta organización emerge como un actor político importante que abona a poner en tensión el modelo hegemónico de la ciudad, signado por la actividad turística y el negocio inmobiliario. Esta organización, en conjunto con la comunidad mapuce Curruhuinca, son quienes llevan a cabo el proyecto del Barrio Intercultural. Veamos ahora cómo se gestó el mismo.

## **1.2. La gestación del Barrio Intercultural**

El barrio intercultural se sitúa en las afueras de San Martín de los Andes, provincia de Neuquén. Más específicamente, son aproximadamente 100 hectáreas que se encuentran en territorio recuperado de la comunidad mapuce Curruhuinca, y que a su vez está dentro del Parque Nacional Lanín, lindero a la ciudad. En él se contempla la construcción de viviendas destinadas para 250 familias y es fruto de la alianza entre la comunidad mapuce Curruhuinca (que luchaba por la restitución de sus tierras ancestrales) y de la organización “Vecinos Sin Techo y por una Vivienda Digna”.

Antes de describir cómo fue su gestación queremos detenernos brevemente en dos experiencias previas importantes: la Radio FM Pocahullo y la Unión de Trabajadores Desocupados de San Martín de los Andes.

### **1.2.1. La Radio Comunitaria y la UTD**

La difusión y organización de lxs vecinxs sin vivienda fue en gran parte gracias al trabajo de la radio comunitaria FM Pocahullo. Si bien no nos dedicamos a detallar su historia nos parece importante destacar que desde sus inicios en el año 1991 “la radio denunció la especulación inmobiliaria que se realiza en la ciudad y también ayudó a crear la Unión de Trabajadores de Desocupados de San Martín de los Andes” (Puentes, 2013a: 56), a principios del siglo XXI en un momento en el que la ciudad contaba con mil seiscientas familias sin ingresos por trabajos formales. Mediante la radio se gestaron las comisiones vecinales barriales, que no existían en la ciudad. La misma obtuvo su licencia bajo la figura de la Asociación Civil Jaime de Nevares. R cuenta el nexo que se dio entre el medio de comunicación comunitario, la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) y lxs Sin Techo:

*“(...) nosotros desde la radio vemos a la comunicación como una herramienta de transformación social. En el año 2001 la situación económica aquí era muy complicada, nosotros trabajando con otras organizaciones creamos la Unión de Trabajadores Desocupados. Y la gente ganaba, bueno, a través de una ley, de la ley 2.128, ganaba 150 pesos. Y en el año 2004 le piden a la radio desde la Unión de Trabajadores Desocupados que ayudemos a organizar a los vecinos que eran*



*muy humildes y que no tenían manera de alquilar y que vivían en condiciones paupérrimas” (R, comunicación personal, 28 de febrero de 2015)*

Por otro lado, la radio gestó un importante vínculo con las comunidades mapuces, ayudando a hacer públicos y visibilizar sus reclamos. Durante su historia la radio estuvo ligada a la problemática habitacional, la desocupación y los conflictos territoriales “F.M. Pocahullo ha tenido un rol central como institución articuladora entre distintas organizaciones sociales y el pueblo Mapuce” (Puentes, 2013a: 55). Hoy Ixs Sin Techo realizan una audición semanal en la radio denominada “Construyendo Sueños” y sus oficinas se encuentran en el primer piso de su edificio.

Podemos apresurarnos a argumentar que este proyecto es la expresión de un acumulado histórico de experiencias colectivas de las cuales forman parte imprescindible la FM Pocahullo y la Unión de Trabajadores de Desocupados. La radio comunitaria del pueblo funcionó siempre como lugar de encuentro y como articuladora de diferentes experiencias de organización popular. Ahora veremos como esxs vecinxs empezaron a gestar el proyecto a través de asambleas, movilizaciones, talleres y diálogo con otrxs actorxs políticxs.

### **1.2.2. El nacimiento de Ixs Sin Techo y el Barrio Intercultural**

El 19 de abril del 2004 se creó la “Asociación Civil denominada Comisión de Vecinos Sin Techo y por una Vivienda Digna” (Sin Techo de aquí en adelante) luego de una multitudinaria asamblea de más de seiscientas personas, integrada en su mayoría por personas desocupadas que no poseían vivienda.

El 21 de mayo de 2004<sup>9</sup>, se sanciona en el Concejo Deliberante de San Martín de los Andes la “Emergencia habitacional” por la presión que venían ejerciendo Ixs Sin Techo (más adelante sería declarada nuevamente, en febrero del 2008<sup>10</sup>). Son aproximadamente 2.500 las familias sin acceso a una vivienda digna en esa localidad, según el registro de demanda habitacional que elaboró esta organización junto con el

---

<sup>9</sup> Declaración N° 16, año 2004. Emergencia Habitacional del Honorable Concejo Deliberante de San Martín de los Andes, publicada en el boletín oficial el 09/06/2004. Se adjunta en el apartado de Anexos.

<sup>10</sup> Declaración N° 2, año 2008. Emergencia Habitacional del Honorable Concejo Deliberante de San Martín de los Andes, sancionada el 28/2/2008 y publicada en el boletín oficial el 14/03/2008. Se adjunta en el apartado de Anexos

Municipio en 2007/2008 (Ameghino, 2011). El panorama contrasta fuertemente con las más de cuarenta inmobiliarias que hay en la ciudad; este sector se nutre principalmente de la actividad turística, beneficiándose de los altos costos de los terrenos e inmuebles y generando así un proceso de especulación. Esto, sumado a un crecimiento demográfico vertiginoso, dificulta el acceso a una vivienda digna (y otros servicios básicos) a los sectores más postergados de la ciudad.

En julio del 2004, estos vecinos realizan la autodenominada “Marcha de los despertadores”, que consistía en una movilización hacia el municipio para alertar a los funcionarios sobre la problemática situación en relación a la falta de vivienda (Puentes, 2013a). Para este momento, Ixs Sin Techo y la comunidad mapuce Curruhuinca ya constituían una alianza. Esta última, realizaba un reclamo histórico sobre tierras que habían sido cedidas en comodato al Ejército Argentino en el año 1943, ya que era el territorio donde habitaban originariamente. Como fruto de los diálogos de esta alianza surgió un documento que fue entregado a las autoridades municipales y del Parque Nacional Lanín, en él se proponía la creación de un barrio intercultural.

Durante 2004 se realiza una asamblea en el marco institucional del Comité de Gestión y Co-Manejo del Parque Nacional Lanín, que es una instancia de articulación política donde participan las autoridades de esta institución y la Confederación Mapuce Neuquina (esta última representa a las comunidades mapuces que habitan en dicho lugar). En esta asamblea, donde fue convocado el intendente municipal, Ixs Sin Techo firman un acta que reconoce la pre-existencia del pueblo Mapuce, como sujetos de derecho y reclaman al gobierno nacional la restitución de su territorio, constituido por aproximadamente 400 hectáreas, a partir del tratamiento de una ley que sea sancionada en el Congreso Nacional (Puentes, 2013a). En el lote 27 de dicho lugar se propone crear el Barrio Intercultural.

A partir de la realización de distintos talleres internos sobre el lote 27, Ixs Sin Techo empiezan a proyectar su urbanización, diagramación, y otras cuestiones relativas a la vida en el futuro barrio. Fruto de estas discusiones realizan un sub-proyecto que es llevado al Concejo Deliberante de la ciudad y logran que se declare de interés municipal<sup>11</sup>, por lo que se le solicita al Parque Nacional Lanín la cesión de los lotes 27 y 28 para que en ellos se lleve a cabo la construcción del barrio. A su vez, con el objetivo de proponer la

---

<sup>11</sup> Declaración N° 25 del año 2004. Declaración de interés municipal del Honorable Concejo Deliberante de San Martín de los Andes, sancionada el 25/07/2004 y publicada el 23/07/2004 en el Boletín Oficial. Se adjunta en el apartado de Anexos.

ley nacional de cesión de tierras, se envía el proyecto a los legisladores nacionales de la Provincia del Neuquén.

Paralelamente a las gestiones relacionadas al barrio intercultural, Ixs Sin Techo siguieron exigiendo respuestas a la falta de vivienda en la ciudad. En el marco de una nueva asamblea realizada en noviembre del 2005, hacen público un documento donde denunciaban la relación existente entre el municipio y las inmobiliarias, advirtiendo irregularidades en el manejo de terrenos. A raíz de esto piden que se declaren tierras de utilidad pública, explicitando cuáles eran esos lugares (durante el 2013 se construyeron viviendas en esos terrenos).

La relación entre Ixs Sin Techo y la comunidad Mapuce Curruhuinca se fue consolidando cada vez más, y en octubre del 2009 firman un acta acuerdo en la cual esta última decide que una vez que sus tierras fueran restituidas, otorgarían 100 hectáreas para la realización del “Barrio intercultural y medioambientalmente sustentable”. En este documento los Vecinos Sin Techo aceptan la propiedad comunitaria de la tierra, reconociendo a la comunidad Curruhuinca como los titulares primarios de derecho del espacio territorial (Puentes, 2013a).

En diciembre de 2009 se presenta el proyecto de ley de “Transferencia de tierras de Parques Nacionales en propiedad comunitaria para la agrupación mapuche Curruhuinca y establecimiento de un barrio intercultural en inmueble de propiedad comunitaria”, en la mesa de entradas del Senado de la Nación. En septiembre del 2010, durante una asamblea multitudinaria -donde se encontraban los Vecinos Sin Techo, el longko de la Comunidad mapuche Curruhuinca y diversas autoridades políticas- recibieron sus libretas de participación en el proyecto del Barrio Intercultural los doscientos cincuenta inscriptos. La ley 26.725<sup>12</sup> de transferencia de tierras (400 hectáreas) a la agrupación Mapuce Curruhuinca, sería sancionada por la Cámara de Diputados de la Nación el 30 de noviembre de 2011.

A partir de este proyecto que empezó a gestarse en el año 2004 se buscó un doble objetivo; en primer lugar la restitución del territorio a la comunidad Curruhuinca, que realizaba este reclamo histórico por haber habitado allí por generaciones. Ese lugar fue ocupado por colonos, reparticiones militares, dependencias de Parques Nacionales, empresas de explotación forestal, entre otros (Ameghino, 2011). Y por otro lado, la

---

<sup>12</sup> Disponible en <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/190000-194999/192378/norma.htm>

creación del barrio intercultural como una respuesta a la problemática habitacional sufrida por numerosas familias de la ciudad.

También podemos visualizar objetivos mayores en la creación de este barrio, que a su vez le confieren rasgos distintivos. En primer lugar la valorización de la interculturalidad, expresada en cuestiones relativas a la educación, la salud, en aspectos simbólicos y en todos los ámbitos de la vida comunitaria. Por ejemplo, se propone la creación de un centro de salud intercultural, que será de gran importancia ya que el barrio se encuentra alejado de la ciudad y es de difícil acceso durante la temporada invernal. Algo similar se plantea en relación a la educación.

Como otro gran pilar podemos ver la sustentabilidad y el respeto a la biodiversidad, con construcción de casas en los claros del bosque, utilizando conocimientos de permacultura y construidas mediante esfuerzo propio, a su vez se buscará la utilización de energías alternativas. También se concibe otro tipo de barrio, ya que las casas estarán ubicadas en pequeñas agrupaciones que formen un semicírculo, con espacios verdes en el centro; de esta manera se pregona y propicia la vida en comunidad, los espacios de encuentro (ver Croquis en la página siguiente). Por último, la tierra será de propiedad comunitaria y por esto intransferible, se les da la cesión a perpetuidad a sus integrantes.

En este apartado pudimos abocarnos a trazar un recorrido cronológico para dar cuenta del proceso que dio nacimiento al Barrio Intercultural, centrándonos en los hechos y actores más relevantes. Ahora es momento de analizar el Estado del Arte relacionado a esta experiencia.

### **1.3. Estado de conocimiento sobre el Barrio Intercultural**

En su breve pero rica historia el Barrio Intercultural de San Martín de los Andes ha despertado el interés de diversxs autorxs, que han analizado la experiencia desde encuadres conceptuales diferentes. En este punto nos remitiremos al estado actual de conocimiento sobre el tema en cuestión.

Las dos primeras investigaciones que retomamos (Ameghino, 2011; Puentes, 2013a y 2013b) están centradas principalmente en analizar el proyecto desde la categoría de interculturalidad. Otro trabajo hace hincapié en las reafirmaciones territoriales e identitarias de las comunidades mapuces de la región (Solera, 2014). Mientras que el último artículo aborda la experiencia a partir de la categoría de utopía (Misseri, 2015).

#### **1.3.1. Interculturalidad desde arriba o desde abajo**

En primer lugar, Juan Pablo Puentes realiza su tesis de Maestría en torno a la experiencia del Barrio Intercultural, la misma se denomina “Comunidad de cambio: Reflexiones acerca de la interculturalidad en torno a un estudio de caso en San Martín de los Andes” y de ésta se desprende el artículo “Decolonizando la vecindad: Reflexiones en torno al Barrio intercultural de San Martín de los Andes”, ambos trabajos son del año 2013 y se enfocan en una perspectiva decolonial. La hipótesis general de su investigación es la siguiente:

“Los/as Sin Techo lograron generar una crisis cultural- es decir que alteraron el sentido común y el imaginario acerca de quiénes somos - en San Martín de los Andes, cambiando su sentido común, su lógica de interrelación entre las partes, sus imaginarios, representaciones, prácticas y fetiches; y ello fue la condición de posibilidad de la actual con-formación del Barrio Intercultural en el Lote 27. A su vez, sostengo que en la coyuntura política (municipal) actual, el núcleo duro de los/as Sin Techo está cuestionando la monoculturalidad del Estado.” (Puentes, 2013b: 23)

Según este autor lxs Sin Techo aparecen entonces como un actor fundamental en la ciudad, con la capacidad de poner en tensión distintos aspectos de la misma. A partir

de este planteo, hace especial hincapié en la figura del co-manejo, una articulación que tiene como protagonistas a las comunidades mapuces, el Parque Nacional Lanín y la sociedad civil. Puentes afirma que esta política tendría rasgos de una interculturalidad extendida, ya que “hace referencia a toda la sociedad y no se encuentra dirigida solamente hacia los pueblos originarios/indígenas. Se sitúa en una amplitud mayor que la educativa y se extiende a otros ámbitos” (p. 51), a su vez tiene la peculiaridad de dirigirse hacia el Estado y la sociedad civil, entendiendo que las comunidades mapuces “tuvieron que interculturalizarse forzosamente como medio de subsistencia” (ibídem).

En su artículo Puentes (2013a) también retoma las construcciones de interculturalidad que se establecen entre lxs vecinxs del barrio. A su vez, el autor describe la historia de la conformación del barrio y contrapone a la interculturalidad extendida una interculturalidad funcional. Ésta última, remite a una propuesta que ayuda “a reproducir el sistema social vigente” (p. 8), que se centra en los individuos, esconde los conflictos y las condiciones materiales de existencia. Ésta sería por ejemplo, la concepción de los funcionarios públicos con cargos políticos, tanto a nivel municipal, provincial como por parte de la Administración de Parques Nacionales, entre otros.

Por otra parte, el trabajo de Nadia Ameghino “El proyecto del Barrio Intercultural en San Martín de los Andes: algunas aproximaciones teóricas” (2011), hace un recorrido similar al artículo de Puentes, centrándose en un primer momento en la materia legislativa ligada a los pueblos originarios, más tarde enfatiza en los aspectos políticos y sociales de la historia de la provincia de Neuquén, para luego retomar el concepto de interculturalidad para definirlo y ponerlo en debate, “haciendo hincapié en el peligro de su apropiación por el discurso neoliberal, y en rescatar su definición como proyecto de cambio profundo, de pretensión de ruptura de las estructuras asimétricas y desiguales de poder hegemónicas dominantes” (2011: 1).

A partir de esta advertencia, la autora contrapone dos visiones diferentes de la interculturalidad: la construida “desde arriba”, desde los centros hegemónicos que buscan disminuir la conflictividad; y la construida “desde abajo”, desde los sectores subalternos que la entienden como camino a la emancipación.

Si bien las investigaciones de Puentes y Ameghino están centradas en la interculturalidad y sus diversas concepciones, el presente trabajo -al indagar sobre los procesos de subjetivación política construidos desde la subalternidad- no puede dejar de lado este concepto que resulta un atravesamiento fundamental en la experiencia de lxs

vecinxs del barrio y su camino constituyéndose como sujetos políticos. Desde ya, la interculturalidad debe ser entendida como un desafío, como algo a construir día a día por lxs integrantes del proyecto, y no como algo dado, ya que de esta manera puede convertirse en tan solo una cuestión nominal y sería funcional a las visiones hegemónicas.

Pero como veremos, estas cuestiones podrán ser analizadas en relación a las continuidades o discontinuidades que se presentan en todo proceso de subjetivación política.

### **1.3.2. Reafirmaciones territoriales**

También relacionado al Barrio Intercultural, encontramos el trabajo de Agustina Solera (2014) denominado “Reafirmaciones territoriales. La herencia del proceso de construcción nacional”. En este artículo la autora analiza, desde una perspectiva histórica-crítica, el proceso de configuración territorial del actual Parque Nacional Lanín, situándolo en un contexto de construcción de un Estado nacional homogéneo: “la creación de los parques nacionales en las primeras décadas del siglo XX (...) es una herramienta estatal de ocupación e integración territorial, su valor radica en la necesidad de nacionalizar la frontera andino-patagónica” (p. 4), mientras que la conservación de la naturaleza en realidad fue un objetivo secundario. Es así que:

“La propiedad territorial es legitimada en beneficio de grandes terratenientes (...) Como contrapartida, las poblaciones indígenas que habitan el área, no reciben ningún tipo de reconocimiento en carácter de pueblos preexistentes. Se les otorgan permisos precarios de ocupación y pastaje (PPOP) supeditados al pago de un canon anual y que caducan con la muerte del titular” (p. 4)

Como contraparte de este proceso de desplazamiento, el trabajo analiza como en el presente comunidades por entonces excluidas vuelven a sus territorios ancestrales “en un proceso de reafirmación identitaria y territorial (re-territorialización)” (p. 1). Proceso que da cuenta del “resurgimiento, en el presente, de la voz de los silenciados y omitidos durante aquel proceso histórico” (p. 1). En este sentido, la figura de co-manejo llevada a cabo desde la Administración de Parques busca el reconocimiento de derechos y la participación de las comunidades indígenas.

Poniendo el foco en el Barrio Intercultural la autora afirma que a partir de la vinculación de lxs Sin Techo con el Pueblo Mapuche se puede ver como este último “busca el fortalecimiento de su identidad como pueblo originario mediante la autogestión, los consensos y la articulación con algunos sectores sociales a través de prácticas interculturales” (p. 5). Cabe recordar que las tierras de las cuales fue desplazada la comunidad mapuce Curruhuinca son restituidas mediante una Ley Nacional el 30 de noviembre de 2011. Está restitución puede pensarse como la culminación de un proceso de reafirmación territorial, donde el reclamo por esas tierras perduró tras varias generaciones.

Por último, Solera argumenta que el proyecto del Barrio Intercultural y la forma de vinculación que propone el mismo “abre la posibilidad de establecer nuevas maneras de habitar el territorio desde la interculturalidad, validando otras perspectivas y cosmovisiones no occidentales, cuyos aspectos se manifiestan con relación a la tierra, la salud, la educación, etcétera” (p. 6). Quizá en este aspecto podemos ver el carácter más utópico de la experiencia que llevan a cabo el pueblo pobre y el pueblo mapuce<sup>13</sup>.

### **1.3.3. La utopía**

El artículo de Misseri llamado “Vigencia de la utopía en el siglo XXI: Análisis del proyecto de barrio intercultural en San Martín de los Andes” (2015), retoma el proyecto del Barrio Intercultural y argumenta que este constituye una utopía concreta: “nos referimos a una comunidad intencional unida con la finalidad de realizar un ideal utópico” (p. 2), el mismo puede considerarse de esta manera por:

“las tensiones utópicas que enfrenta y ha enfrentado este proyecto y la emergencia de nuevas subjetividades que ha tenido lugar en San Martín de los Andes a partir de una acción intercultural que incluye aspectos políticos, religiosos, lingüísticos, económicos e instrumentales que no se pueden soslayar.” (p. 2)

Misseri explica que en la primer parte del artículo se encargará de “situar histórica y geográficamente el empeño utópico (...) remarcando las características propias de la

---

<sup>13</sup> Expresión utilizada por lxs Sin Techo para referirse a ellxs mismxs y a la comunidad mapuce Curruhuinca, respectivamente.



utopía en América Latina” (p. 2) para luego avocarse a la experiencia del barrio enfocando en los desafíos y soluciones que están llevando a cabo sus miembros.

En esta segunda parte, el autor destaca que “el hecho de que la comunidad Curruhuinca y los Vecinos Sin Techo hayan decidido definir su proyecto como “intercultural” muestra el grado de autoconciencia de su sujetividad” (p. 6). También afirma que el barrio:

“es mucho más que una solución habitacional para un grupo de personas en una posición económica desfavorable, es un impulso por reformular identidades y revalorar una cultura ancestral cuyas voces habían sido acalladas por los distintos poderes hegemónicos que gobernaron la región” (p. 7)

En este sentido, quienes llevan adelante el Barrio Intercultural se han constituido en una experiencia colectiva que tensiona esos poderes hegemónicos y es capaz de cuestionar sus elementos fundamentales. Misseri hace hincapié en la vigencia de la utopía en el siglo XXI y apuesta a “que su causa devenga una causa pública, de que el proyecto intercultural se multiplique más allá de un barrio, que alcance nivel nacional y sirva de ejemplo a muchos sujetos oprimidos y ampliamente desfavorecidos” (p. 10) Y concluye que “el proyecto lleva adelante un enfoque crítico de la exclusión que padecen sus miembros –tanto por cuestiones étnico-religiosas como por económico-educativas– y busca regular una alternativa superadora” (p. 10).

En este punto, luego de resaltar el carácter utópico del proyecto del Barrio Intercultural y analizar los diferentes trabajos académicos producidos a partir de esa experiencia, nos parece interesante retomar la visión de la organización Vecinxs Sin Techo, en quienes nos enfocamos a lo largo de esta investigación.

#### 1.4. La visión de Ixs Sin Techo

La organización Vecinos Sin Techo y por una vivienda digna -como su nombre lo explicita- tiene desde sus comienzos en el año 2004 una relación directa con la problemática habitacional. Su objetivo central está ligado a la búsqueda de soluciones para esa temática en particular y también constituye el motivo inicial de agrupamiento de Ixs vecinxs. Sin embargo, su trayectoria da cuenta de una mirada amplia y que trasciende de alguna manera la necesidad concreta de una vivienda, y esto a su vez le confiere a este proyecto rasgos distintivos. Veamos como expresan su visión Ixs Sin Techo en el documento denominado “Subproyecto Lote 27: Urbanización - Comunidad de Cambio”, para tener una mirada preliminar de la organización y sus integrantes. En el mismo se plantean:

“Dignificar la vida de miles de vecinos de nuestra localidad; asegurándonos a través de la ayuda mutua y el esfuerzo propio, un hogar digno. Modificar las condiciones de extrema pobreza de miles de personas de nuestra localidad, generando valores que aseguren una mejor convivencia. Promover valores sociales como: la solidaridad, la cultura del trabajo y el encuentro entre los seres humanos” (s/f: 3)

Por otro lado, plantean su misión:

“Apuntar en la agenda pública la urgencia de los sectores más vulnerables de la sociedad, que hoy no poseen una vivienda digna; buscar una solución integral no solo al problema de la vivienda, sino tener una mirada proactiva sobre la pobreza y sus consecuencias, desarrollando acciones y estrategias para que los propios afectados sean partícipes en la búsqueda de la solución a sus problemas; generar puentes de encuentro entre distintos sectores de la comunidad para abordar y solucionar la emergencia habitacional; promover nuevos consensos que aseguren una mejor calidad de vida, que abarque a la comunidad en su conjunto, como son políticas de interculturalidad, que promuevan valores y cuidados sobre la ecología y la biodiversidad.” (ibidem)

La necesidad de vivienda y la pobreza aparecen como puntos centrales, los cuales buscan ser visibilizados en una ciudad que vive del turismo y busca esconder las problemáticas sociales. En cuanto a la mirada proactiva sobre la pobreza, podemos decir

que a partir del proyecto la construcción de las viviendas se realiza a partir de dos cooperativas de trabajo, valorando el esfuerzo de lxs integrantes del Barrio Intercultural. Una de estas es la Cull Rani que pertenece a Vecinos Sin Techo y la otra es Newen Mapu, de la comunidad mapuce Curruhuinca, mediante las cuales se da trabajo a integrantes de ambos colectivos.

En el documento se describe la necesidad de realizar un llamado a inscripción para las familias que quieran participar del barrio y que tengan una necesidad real de vivienda. Los requisitos son: “A) La aceptación por escrito de que la tierra es comunitaria y pertenece al Pueblo Nación Mapuche. B) La aceptación por escrito de respetar y aceptar las reglas de convivencia. C) El compromiso por escrito del pago del crédito de la vivienda.” (p. 7) En las reglas de convivencia explicitan entre otras cosas que solo se podrá vender la vivienda al propio barrio y no a personas particulares y que únicamente se puede alquilar la vivienda por el plazo máximo de un año por casos de enfermedad de algún integrante de la familia, por trabajo o estudio.

A partir de un diagnóstico de situación de la ciudad, lxs Sin Techo buscan poner en tensión la realidad socio-habitacional en la que viven. Afirman que se trata de un cambio cultural en el cual los sectores hegemónicos buscan romper con la idea de comunidad para transformar San Martín de los Andes en una ciudad para turistas. Acerca de la planificación habitacional de la ciudad plantean: “lo cierto es que se planifica, pero se planifica desde otra cosmovisión, desde otra perspectiva, en donde solo cierra el desarrollo para unos pocos, aunque la mayoría se quede al borde mirando.” (p. 4)

Sumado a esta crítica sobre la planificación urbana, otro aspecto medular en toda la experiencia de Vecinxs Sin Techo y el Barrio Intercultural es la cuestión de la tierra:

“hoy la tierra en San Martín de los Andes es un bien especulativo, es codiciada por el que llega de afuera para “invertir (...) el único valor que se le pretende dar a la tierra es el económico, en contraposición con el valor cultural, social y de bien común que en realidad debe tener (...) la tierra comienza a perfilarse como de valor suntuoso, con el objetivo de desarrollar Barrios cerrados (...) la tierra vista de esta manera es una mercancía más, despojada del más profundo sentido que la conecta con quien la tiene para vivir.” (p. 5)

De esta manera podemos ver como critican al modelo impuesto en San Martín de los Andes, que contrapone el beneficio del empresariado ligado a la especulación inmobiliaria y el turismo, con las necesidades básicas de los sectores populares que,

relegados a “barrios que en su mayoría son mal contruidos, que terminan en negociados, donde las características para los pobladores son el hacinamiento y los servicios deficientes” (ibídem). A partir de esto, evalúan que hay una pérdida del sentido de comunidad para la organización de la vida y el hábitat.

Aparece así, un sentido muy fuerte en lxs vecinxs que es la necesidad de que el Barrio Intercultural sea una *comunidad de cambio*<sup>14</sup>. Esta es entendida como la mancomunidad de intereses en función de las necesidades de lxs Sin Techo y el pueblo mapuce, a través del desarrollo de una cosmovisión complementaria construida desde la interculturalidad. Para construirla argumentan que es necesario retomar:

“la iniciativa desde aquellos que no se han alejado de su raíz pobre, que no han renunciado a su rebeldía (...) porque un nuevo ciclo de acumulación de fuerza comienza a gestarse en el seno de la marginalidad y la pobreza y éstos no son tiempos de pasividad. La Comunidad de Cambio que por estos días comienza no puede seguir esperando tener todas las respuestas, todas las certezas, porque eso sólo es una ilusión que justifica la inactividad y espera ser construido en la lucha diaria, ya que necesita del protagonismo decisivo del Pueblo Pobre en la elaboración de su política y la realización de la acción para el cambio.” (p. 23)

Algunos de los puntos centrales que ven como prioritarios para el desarrollo de esta idea motorizadora son: la defensa de la vida, de los derechos y de la dignidad humana, del medio ambiente; la resistencia a la explotación capitalista y su estructura, a través del desarrollo y fortalecimiento de nuevas formas de organización; el desarrollo de la cultura popular, promoviendo la creación artística y la comunicación popular; una nueva relación con los pueblos originarios, impulsando la lucha por el territorio, la autonomía y la autodeterminación de los pueblos.

Otras características de esta *comunidad de cambio* son la construcción colectiva de reglas de convivencia y de pautas interculturales, el desarrollo sustentable, la construcción de las viviendas por el esfuerzo propio y el desarrollo de “relaciones democráticas, justas, participativas, sostenibles y pacíficas” (p. 12). Aparecen como horizonte la recuperación de derechos por parte del pueblo pobre y el pueblo mapuce, el bien común y la paz social. Un aspecto interesante es la distribución de las viviendas en pequeñas agrupaciones que conforman un semicírculo y donde las casas están

---

<sup>14</sup> Utilizaré cursiva para referirme a “comunidad de cambio” ya que este es un concepto acuñado y utilizado por la organización y sus integrantes.

enfrentadas –al contrario de lo que ocurre en la distribución en manzanas- unas con otras, esto puede observarse en la Ilustración 1.

Como vimos, en gran parte el proyecto de Ixs Sin Techo responde a la reivindicación de tierra, techo y trabajo. Sin embargo, la puesta en marcha de la *comunidad de cambio* aborda sentidos más amplios que se relacionan con la visión que imprime la organización en el proceso de construcción del barrio y en su dinámica interna.

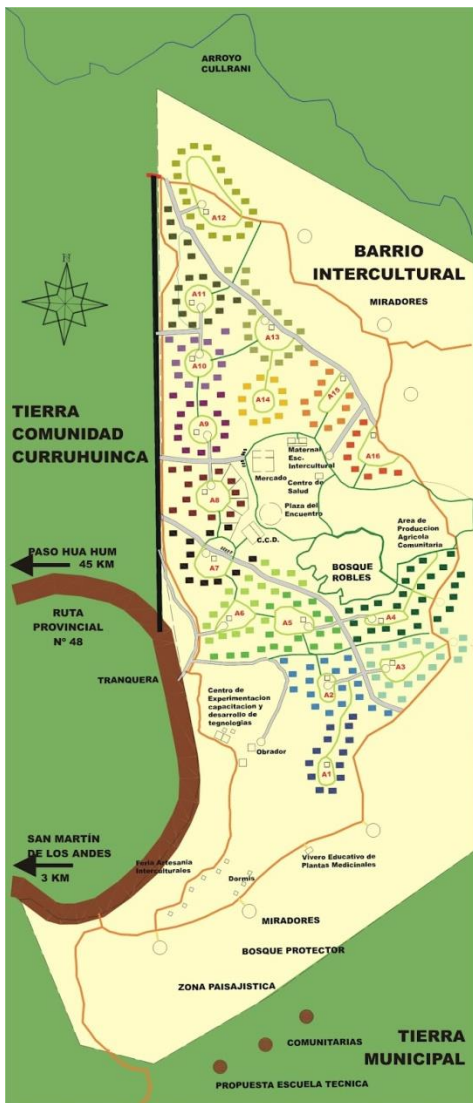


Ilustración 1: Diseño del Barrio Intercultural – Fuente: Blog Barrio Intercultural<sup>15</sup>

<sup>15</sup> En la imagen se pueden visualizar la disposición de las 16 islas o agrupamientos de casas, el trazado de los caminos (calles y sendas peatonales) y la variedad de infraestructura comunitaria pensada para el barrio. Fuente: <http://proyectobarriointercultural.blogspot.com.ar/> Fecha de consulta: 20/10/2017

Cabe destacar que a lo largo de estos años han realizado numerosos talleres, asistidos por especialistas de diversas áreas, en donde tratan temas que van desde la interculturalidad, el desarrollo sustentable y energías alternativas a los modelos de vivienda por los que optarían. También podemos encontrar talleres de: cosmovisión mapuce, acuerdos y convivencia, vivienda, urbanismo, ambiente, vegetación, actividades productivas, permacultura, residuos etc.<sup>16</sup>



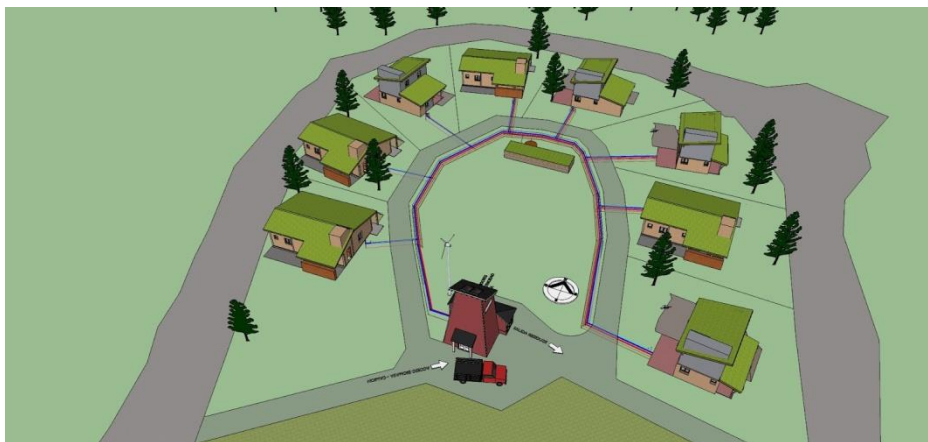
**Ilustración 2: Grado de protección y tipo de espacios – Fuente: Blog Barrio Intercultural**



- UNIDADES de VEGETACIÓN del Barrio Intercultural**
- Bosque cerrado de exóticas con inclusiones de radal, maitén, laura y arbustos nativos. Dominado por cerezo y sauco. Factibilidad de intervención alta.
  - Bosque de roble pellín. Sotobosque abierto con laura, maitén, chin chin y exóticas. Factibilidad de intervención muy baja.
  - Pampa abierta de herbáceas y neneo. Inclusiones de radal, maitén y exóticas. Factibilidad de intervención muy alta.
  - Bosque de ciprés con radal. Inclusiones de espino negro, laura y pellín. Factibilidad de intervención muy baja.
  - Áreas intervenidas y altamente alteradas.
  - Bosque de radal y laura. Con inclusiones de pino, maitén, retama y otras exóticas. Factibilidad de intervención media.

**Ilustración 3: Unidades de vegetación. Factibilidad de intervención – Fuente: Blog Barrio Intercultural**

<sup>16</sup> Se pueden encontrar los boletines sobre talleres en la página del Barrio Intercultural: <http://proyectobarriointercultural.blogspot.com.ar>



**Ilustración 4: Núcleos orgánicos de vivienda. Recorrido de instalaciones - Fuente: Blog Barrio Intercultural.**

Es oportuno traer nuevamente que lxs Sin Techo se organizan en reuniones semanales y asambleas con una frecuencia más esporádica. Al tener una figura de “asociación” están organizados mediante la figura de un presidente, vice-presidente, tesorero, vocales, etc. pero argumentan que no tienen jerarquías al interior de la organización. El trato entre sus integrantes se da siempre desde la expresión “vecino/a”, aunque no se hallen viviendo en el barrio. Los fines de semana se congregan en el Barrio Intercultural para compartir un almuerzo y colaborar en la limpieza de terrenos, la construcción de viviendas, el trabajo en la huerta.

De esta manera nos hemos interiorizado en la visión de la Asociación Vecinos Sin Techo y por una Vivienda Digna y damos por concluido este capítulo en el que nos abocamos a la presentación del caso que nos compete. Ahora es momento de pasar a un apartado teórico, donde nos remitiremos principalmente a los conceptos de experiencia, prácticas culturales y procesos de subjetivación política.

## CAPITULO II

### Desandando Procesos de Subjetivación Política

*Crece desde el pueblo el futuro, crece desde el pie  
ánima del rumbo seguro, crece desde el pie.*  
- Alfredo Zitarrosa - Crece desde el pie (fragmento)

En este capítulo trabajamos el concepto de subjetivación política, entendiendo a este como medular en nuestra investigación. Es, en definitiva, el apartado donde hacemos más énfasis en la cuestión conceptual, para luego proceder a una fase analítica.

Antes de relatar las diferentes partes del capítulo cabe destacar que retomamos aquí dos perspectivas que abordan el problema de la subjetivación política. Por un lado, la que adoptamos como principal guía es la propuesta por Modonesi (2010) y hemos denominado el paradigma clasista, que proviene de una tradición marcadamente marxista. La otra propuesta trabajada desde otrxs autorxs nos sirve para nutrirnos de los conceptos exterioridad y acontecimiento, que consideramos complementarios. A esta la denominamos la perspectiva de lxs actorxs y la representan autorxs como Badiou (2012), Tassin (2012), Gutierrez Crocco (2010) y Angelcos Gutierrez (2012).

En primer lugar nos remitimos al concepto de experiencia (Thompson, 2002), que ayuda a comprender la intersección entre espontaneidad y conciencia “como hilo rojo de los procesos de subjetivación política” (Modonesi, 2010: 157). Y ligado a esto, nos detenemos en concepto de prácticas culturales (Mendez Rubio, 2012), cómo ámbito de construcción de poder desde la cotidianeidad de lxs sujetxs. A su vez, recuperamos la noción de interculturalidad (Walsh, 2009) ya que forma parte relevante de la experiencia de lxs Sin Techo y el Barrio Intercultural.

Luego nos centramos en la teorización propuesta por Modonesi (2010) para definir a grandes rasgos los procesos de subjetivación política. En el apartado “Tres procesos de subjetivación política” nos enfocamos en las categorías subalternidad, antagonismo y autonomía. Estas, como veremos, designan diferentes formas de experiencia.



Más adelante, nos valdremos de la perspectiva de lxs actorxs para reflexionar sobre dos conceptos que aportan a abordar principalmente los comienzos de un proceso de subjetivación política entendido como camino de politización y organización de individuuxs. Estos conceptos son: exterioridad (Tassin, 2012) y acontecimiento (Badiou, 2012; Gutierrez Crocco, 2010). A su vez nos preguntamos por el sujeto político y las formas de filiación que se producen en la actualidad. Por último, dedicamos un apartado para analizar algunos antecedentes que han trabajado a partir del concepto de subjetivación política desde este paradigma.



Vecinos Sin Techo, marchando en San Martín de los Andes – Foto: Archivo Lacar Digital

## 2.1. La Noción de Experiencia

Entendemos la noción de experiencia propuesta por E. P. Thompson (2002 [1962]) como relación entre el ser y su conciencia social. Relación entre las condiciones sociales en las que viven esos actores, es decir, el ámbito de su cotidianidad y su condición de clase trabajadora –o mejor dicho: clase subalterna-; y sus proyecciones sociales, políticas y culturales, donde se expresan los procesos colectivos de reivindicación, “su disposición a comportarse como clase” (Modonesi, 2010: 21). En el medio de esos dos términos –ser y conciencia- es afirmada la noción de experiencia.

Este concepto cobra una relevancia fundamental en la obra de Thompson, ya que junto a la conciencia de clase son los que dan forma a la clase social. Esta última es entendida como relación histórica, algo que puede ser analizado de hecho en la realidad social y no el resultado de la suma de cierta cantidad de individuos con características similares. Si por un lado la experiencia de clase “está ampliamente determinada por las relaciones de producción en que los hombres nacen o en las que entran de manera involuntaria” (Thompson, 2002: 2), en cambio, la conciencia de clase es la expresión, en términos culturales, de un proceso de acumulación histórica de esas experiencias. Thompson plantea que:

“La clase cobra existencia cuando algunos hombres, de resultas de sus experiencias comunes (heredadas o compartidas), sienten y articulan la identidad de sus intereses a la vez comunes a ellos mismos y frente a otros hombres cuyos intereses son distintos de (y habitualmente opuestos a) los suyos” (p. 2)

En el mismo sentido, y retomando a Thompson, Modonesi afirma:

“*la clase va siendo*<sup>17</sup>. (...) la clase –el sujeto político– no solo lucha porque existe sino que existe porque lucha, se forja a lo largo de los procesos que activa. En esta circularidad dialéctica, la clase no puede ser concebida como una cosa o una identidad dada, sino como una relación y un proceso, ambos marcados a fuego por el sello del conflicto”. (Modonesi, 2010: 21)

---

<sup>17</sup> Las cursivas son del autor.

Por lo tanto, la clase nunca puede ser entendida como algo estanco, se va reconfigurando permanentemente a través de las experiencias que atraviesa. Este proceso de concientización que se da a partir de la articulación de sujetos que comparten experiencias similares y que los enfrenta a otros con intereses opuestos a los suyos, puede ser entendido como un proceso de subjetivación política. Y en este sentido, el término experiencia también puede entenderse como mediador entre la materialidad de un presente y las proyecciones que un colectivo social se plantea a futuro. Esta toma de conciencia es la que le otorga sentido a la noción de clase, ya que si no hay conciencia no hay clase social; es en el proceso de lucha que los sujetos se empiezan descubrir como clase y a “conocer este descubrimiento como conciencia de clase. La clase y la conciencia de clase son siempre las últimas, no las primeras fases del proceso real histórico” (Camarero, 2009: 139).

En definitiva, podemos decir que los procesos de subjetivación política atraviesan una serie de experiencias que le dan características propias: “todo proceso de subjetivación pasa por un conjunto y una serie de experiencias que –en el cruce o la intersección entre espontaneidad y conciencia– le confieren forma y especificidad” (Modonesi, 2010: 21). En la experiencia de lxs Sin Techo damos cuenta de las condiciones en las que vivían antes de organizarse –la carencia de una vivienda digna, hacinamiento, problemas legales con la propiedad de la tierra, etc.- y más tarde, organizados con el nombre de “Asociación Civil Vecinos Sin Techo y por una Vivienda Digna”, esas proyecciones o deseos que se veían dispersos toman otro carácter y se va avanzando para conquistar los derechos vulnerados, a la vez que se van constituyendo en actores políticos relevantes y buscan realizar transformaciones sociales de mayor alcance.

## **2.2. Prácticas culturales**

Nos situamos, desde una instancia analítica, en las prácticas culturales de lxs actorxs sociales. Méndez Rubio retoma los escritos de Pasquali y afirma que este autor, ya en la década del 70’ proponía repensar el campo de estudio de la comunicación social, desligándola de su carácter exclusivamente mediocentrista, para enfocarse en el “íntimo vínculo entre comunicación, socialización y (trans)formación de las comunidades” (Méndez Rubio, 2012: 85).

Esta propuesta propone centrarse en las prácticas culturales, que tienen un rol fundamental en la constitución de lxs sujetxs políticxs, ya que “contribuyen a la producción del contexto como una organización de poder; construyen el contexto como una experiencia de poder vivida a diario” (Grossberg, 2012: 40). Se trata de instancias donde se experimentan vivencias, prácticas, saberes, discursos, en definitiva, expresiones que van formando las trayectorias individuales y colectivas de lxs actores sociales desde el ámbito de la cotidianidad.

Desde este lugar afirmamos que la comunicación es constitutiva de las prácticas culturales. Tomar ésta perspectiva supone revalorizar a la cultura popular, entendida ésta en contraste con la cultura oficial de las clases dominantes. En esta línea, es posible abordar las experiencias de resistencia y lucha que se llevan a cabo desde las clases populares. Permite pensar la solidaridad construida desde abajo cuando estas sufren la iniciativa de las clases dominantes: “En un sentido popular-subalterno de la práctica cultural, las alianzas en la diversidad se vuelven cruciales tanto para la subsistencia como para cualquier opción de táctica crítica, de intervención sociopolítica autoconsciente” (Mendez Rubio, 2012: 88)

Remitiéndonos al Barrio Intercultural, identificamos aquellos espacios de interacción y construcción de poder cotidianos como asambleas, talleres, charlas informales, el trabajo de construcción de las viviendas y otros aspectos que hacen a la cotidianidad del barrio y sus miembros.

“Las prácticas culturales pueden verse ahora como una herramienta metodológica que desubica o desfocaliza la mirada académica convencional para, desde una (inter)posición polémica (o, como diría M. de Certeau, polemológica), encontrar en la vida cotidiana de la gente la huella de los movimientos sociales y los conflictos biopolíticos”. (p. 86)



Reunión en el Barrio Intercultural, San Martín de los Andes – Foto: Mónica Gonzalez

Siguiendo esta propuesta, podemos observar que en el plano conceptual la categoría de subjetivación política es abarcada desde posiciones más afines al campo de la filosofía política o de la sociología; por lo que centrarnos en este concepto desde el campo de la comunicación social puede abordar diferentes miradas, que se relacionen más con los discursos, las prácticas y los modos de organizarse de lxs sujetxs, desde el ámbito de la cotidianidad.

Aquellas conceptualizaciones que adquieren un nivel más abstracto y general, y que se reclaman como propias de otros campos disciplinares, son factibles de ser trabajadas empíricamente desde el campo de la comunicación social ya que en definitiva se trata de un campo multidisciplinar donde nos nutrimos de diferentes saberes, aportando una mirada propia y enriquecedora. En otros términos, las prácticas culturales son mediaciones que permiten recomponer y analizar los procesos de subjetivación política.

A continuación nos remitiremos a la categoría de interculturalidad. Tomando como lugar de análisis las prácticas culturales, esta noción forma parte de la vida cotidiana de lxs vecinxs desde sus primeras palabras e ideas sobre el concepto hasta el horizonte de nuevas relaciones que se proponen construir.

### 2.3. Interculturalidad

En la presente investigación decidimos no adoptar a la interculturalidad como concepto medular. Esto se relaciona con que consideramos que –como vimos en el Capítulo I- ya otrxs autorxs han abordado el caso desde esa perspectiva y pretendemos contribuir al análisis del mismo desde otro lugar. Sin embargo, ante una experiencia que ya desde su denominación adopta centralidad una categoría como la de interculturalidad, vemos la necesidad de remitirnos a la misma. A su vez, creemos que puede ser un valioso aporte para la comprensión de los procesos de subjetivación política, entendiendo que esta ya forma parte de la experiencia -en el sentido thompsoniano- de lxs Sin Techo.

Nos valemos de los aportes de Walsh (2009) que aborda a la interculturalidad crítica, en contraposición a una interculturalidad funcional. Esta toma a “la diversidad cultural como eje central, apuntalando su reconocimiento e inclusión dentro de la sociedad y el Estado nacionales (uni-nacionales por práctica y concepción) y dejando fuera los dispositivos y patrones de poder institucional-estructural -las que mantienen la desigualdad” (Walsh: 2009: 12). En nuestro caso, pensar en este tipo de interculturalidad funcional nos remite a la visión que se puede tener desde algunos estamentos del Estado, instituciones, funcionarixs o sectores políticos, tal como afirma Puentes (2013b). En este sentido, cabe preguntarse cuál es la construcción de interculturalidad llevada a cabo desde el municipio de San Martín de los Andes, que se declara como intercultural en su carta orgánica<sup>18</sup> ¿es realmente una perspectiva adoptada o queda una cuestión nominal?

Por su parte, la interculturalidad crítica

“es una construcción de y desde la gente que ha sufrido un histórico sometimiento y subalternización (...) tiene sus raíces y antecedentes en las discusiones políticas puestas en escena por los movimientos sociales, resalta su sentido contra-hegemónico, su orientación con relación al problema estructural-colonial-capitalista, y su acción de transformación y creación” (Walsh, 2009: 12)

Como afirma en esta última frase, entendemos que esta visión pone de relieve los problemas más estructurales y profundos del sistema, dejando de lado así las

---

<sup>18</sup> Carta Orgánica del Municipio de San Martín de los Andes:  
<http://digesto.smandes.gov.ar/digesto.nsf/f937dc853f70ff5e0325676e0001a15c/4a4eb4849685ea8dc12567e60051336b?OpenDocument> (Ver Artículo 8, inciso 12)

perspectivas que entienden a la interculturalidad como un problema cultural, o dicho de otra forma, una cuestión superestructural.

A su vez, el lugar de enunciación de esta interculturalidad cambia radicalmente para darle el protagonismo a lxs sujetxs subalternizadxs, tiene un sentido antagónico contra el orden dominante y emerge como proyecto de emancipación. No es coincidencia que, volviendo a la experiencia que analizamos y teniendo en cuenta los antecedentes históricos del territorio patagónico, emerja desde estos territorios un proyecto que tiene a la interculturalidad como valor central y tenga como protagonistas al pueblo mapuce y al pueblo pobre.

Podemos decir que la interculturalidad crítica es una práctica política construida desde abajo que “no se limita a las esferas políticas, sociales, y culturales, sino que también se cruza con las del saber, el ser y la vida misma” (Walsh, 2009: 13) Este aspecto le da un sentido más cotidiano y aprehensible al concepto, de esta manera lo trabajan lxs Sin Techo en sus talleres, por ejemplo, pensando en cómo son y deben ser las relaciones a construir en la *comunidad de cambio*. Se trata de una concepción que se interesa “por los seres y saberes de resistencia, insurgencia y oposición que persisten a pesar de la deshumanización y subordinación” (Ibídem, p. 13).

Según Walsh, su concepción remite a un proceso, un proyecto y una estrategia que “intenta construir relaciones –de saber, ser, poder y de la vida misma- radicalmente distintas” (Walsh, 2009: 14). En definitiva, su propuesta es entender la interculturalidad crítica como una herramienta pedagógica:

“que pone en cuestionamiento continuo la racialización, subalternización e inferiorización y sus patrones de poder, visibiliza maneras distintas de ser, vivir y saber, y busca el desarrollo y creación de comprensiones y condiciones que no sólo articulan y hacen dialogar las diferencias en un marco de legitimidad, dignidad, igualdad, equidad y respeto, sino que también -y a la vez- alientan la creación de modos “otros” de pensar, ser, estar, aprender, enseñar, soñar y vivir que cruzan fronteras” (Walsh, 2009: 15)

## 2.4. Subjetivación política: la perspectiva clasista

La preocupación central de nuestra investigación está marcada por desandar los procesos por los cuales los sujetos individuales y colectivos inician en una experiencia de organización y politización. Es por esto que nuestro marco conceptual está atravesado de manera transversal por el concepto de subjetivación política. Este remite a un proceso identitario, orientado a la realización de acciones políticas transformadoras. De esta manera, compartimos con Pineda y Cubides que “otro mundo es posible y su reconfiguración exige sujetos políticos con capacidades para pensar, actuar y construir lo social y lo político desde otras maneras” (2012: 70).

La teoría marxista fue y es mayormente asociada a una preocupación por las condiciones estructurales del sistema capitalista, dentro de esta teoría las perspectivas más ortodoxas establecían relaciones lineales entre base y superestructura, dando lugar a un determinismo económico. Pero podemos afirmar que también se ha preocupado en gran medida por la noción de sujeto, esto puede verse reflejado, por ejemplo, en la frase de Marx que afirma “los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su voluntad, bajo condiciones elegidas para ellos mismos, sino bajo condiciones directamente existentes, dadas y heredadas” (citado en Modonesi, 2010: 15).

En este sentido, esas condiciones no estarían solo dadas por una dominación económica sino también por el rol de la cultura y la ideología que las clases dominantes imponen sobre las clases subalternas. Vale entonces citar a Williams que –retomando a Gramsci- plantea al dominio y a la hegemonía como conceptos diferentes. La dominación “se expresa en formas directamente políticas y en tiempos de crisis por medio de una coerción directa o efectiva. Sin embargo, la situación más habitual es un complejo entrelazamiento de fuerzas políticas, sociales y culturales” (Williams, 1980: 129). La hegemonía sería este complejo entrelazamiento, del cual también forman parte los grupos económicos, los medios de comunicación, etc. Los procesos de subjetivación política, entonces, deben ser pensados en relación a los procesos hegemónicos que, si bien tienen rasgos generales a nivel global en el modelo de acumulación actual, también poseen particularidades específicas en los contextos nacionales/regionales/locales.

En consonancia, desde esta perspectiva nos enfocamos en una dimensión socio-política que puede abordar las relaciones de dominación, de poder, de conflicto que son parte intrínseca de la lucha de clases.



Ahora bien, al hablar de subjetivación política nos remitimos a “las formas y las dinámicas de conformación de subjetividades políticas en torno a conjuntos o series de experiencias colectivas surgidas de relaciones de dominación, conflicto y emancipación.” (Modonesi, 2010: 15), como a su vez a la:

“formación y desarrollo de movimientos sociopolíticos. Sociopolíticos en la medida en que, desde la óptica marxista, esta articulación excluye y niega cualquier hipótesis de autonomía absoluta de lo político o de autonomía de lo social, sin dejar de reconocer ámbitos específicos al interior de esta irreductible y constante imbricación” (Ibídem).

Con esta inquietud como punto de partida, Massimo Modonesi (2010) hace una genealogía de tres conceptos potentes y polémicos en esta tradición, como lo son: subalternidad, antagonismo y autonomía. Estas conceptualizaciones traen consigo diferentes –pero al mismo tiempo homólogas- configuraciones de subjetividades políticas, es decir, cada uno denota una experiencia que da características singulares a cada proceso de subjetivación política.

“En la línea que nos interesa desarrollar, asumiendo como trasfondo el condicionamiento clasista de matriz socio-económica y poniendo por delante la dimensión socio-política –ligada a las relaciones de dominación y de poder– asumimos que los procesos de subjetivación política se configuran a partir de experiencias “disparas y aparentemente desconectadas” de subordinación, insubordinación y emancipación, es decir, como lo iremos sosteniendo, de subalternidad, antagonismo y autonomía”. (Modonesi: 2010: 22)

### 2.4.1. Subalternidad

La noción de subalternidad, como explica Modonesi, “surge para dar cuenta de la condición subjetiva de subordinación en el contexto de dominación capitalista” (2010: 26). Ya no se habla solamente de condiciones objetivas por las que una clase somete a otra, sino que se trata de relaciones desiguales interseccionales que atañen a cuestiones diversas como el género, la etnia, la edad, etc. y no únicamente a una desigualdad económica. Es así que el concepto propuesto por Gramsci intenta ser un “correlato conceptual de la alienación en el terreno superestructural, el equivalente socio-político en el plano de la dominación de lo que ésta indica en el plano socio-económico: el despojo relativo de la calidad subjetiva por medio de la subordinación” (Ibídem: p. 26).

Según Modonesi la subalternidad refiere a una condición y a un proceso de subjetivación política, ya que allí donde hay un sujeto oprimido están sentadas potencialmente las bases para el conflicto y la emancipación. Gramsci se refiere de esta manera a las clases subalternas:

“La historia de las clases subalternas es necesariamente disgregada y episódica: hay en la actividad de estas clases una tendencia a la unificación aunque sea en planos provisionales, pero ésta es la parte menos visible y que sólo se demuestra después de consumada. Las clases subalternas sufren la iniciativa de la clase dominante, incluso cuando se rebelan; están en estado de defensa alarmada. Por ello cualquier brote de iniciativa autónoma es de inestimable valor” (citado en Modonesi, 2010: 31).

De aquí se desprenden algunas características tales como disgregación, pluralidad, carácter episódico de su actuar, débil tendencia hacia la unificación a nivel provisional. Pero más adelante Gramsci afirmará que las combinaciones desiguales entre espontaneidad –asociada a las características antes mencionadas- y conciencia tienden a modificarse a favor de la segunda en la medida en que se avanza de la subalternidad a la autonomía, y es por esto que cualquier brote de iniciativa autónoma es de inestimable valor.

Siguiendo esta línea, podemos concluir que:

“la noción de subalternidad remite a la formación subjetiva inherente y derivada de relaciones y procesos de dominación, construida en función de la incorporación de

experiencias colectivas de subordinación, caracterizadas fundamentalmente por la combinación entre la aceptación relativa y la resistencia dentro del marco de la dominación existente, proyectándose hacia una renegociación o ajuste del ejercicio del poder.” (Modonesi, 2010: 163)

En este punto cabe preguntarnos ¿Qué condiciones atravesaron y determinaron a lxs vecinxs y nos pueden ayudar a comprender su experiencia como una relación de subordinación? ¿Qué márgenes encontraron para emprender iniciativas autónomas?

Para ampliar la mirada hacia otros procesos que van más allá de una postura defensiva o de resistencia, marcados por la experiencia de subordinación, ahora veremos a qué remite el concepto de antagonismo.

#### **2.4.2. Antagonismo**

El concepto de antagonismo es quizá, de los tres, el más utilizado en la tradición marxista. El mismo “adquiere densidad en la oscilación entre una definición estructural (conflicto capital/trabajo) más sistemática y una acepción subjetiva (lucha de clases) más incierta” (Modonesi, 2010: 58) Es esta segunda acepción, la lucha de clases, la que retomamos aquí ya que la conformación de una clase –como vimos con Thompson- se da por la articulación de intereses de diferentes sujetos que se ven enfrentadxs a otrxs con intereses opuestos, este proceso designa una experiencia con rasgos particulares.

Siguiendo esta línea, Modonesi retoma a Negri y afirma que se puede entender el antagonismo como “una acepción agencial subjetiva, no solo como sinónimo de conflicto sino fundamentalmente como característica de la clase en lucha, como proceso de subjetivación política, como interiorización de la experiencia del conflicto, la lucha y la insubordinación.” (Modonesi, 2010: 60).

Se trata de una subjetivación conflictual, que contrapone los intereses propios a otros intereses contra los que lxs sujetxs se insubordinan. De esta manera, los movimientos socio-políticos y sus integrantes se forjarían al calor de estos procesos, la organización del mismo vendría en consonancia con el ejercicio de un poder contra lo dominante, lo instituido, lo hegemónico:

“la clase va siendo (...) la clase –el sujeto político– no solo lucha porque existe sino que existe porque lucha, se forja a lo largo de los procesos que activa. En esta circularidad dialéctica, la clase no puede ser concebida como una cosa o una identidad dada, sino como una relación y un proceso, ambos marcados a fuego por el sello del conflicto” (p. 21)

Es interesante comprender que si bien en este proceso de subjetivación política aparece como rasgo central el conflicto, “la dominación no desaparece en los momentos de lucha, reaparece en toda pausa entre ellos y, en su seno y por su medio, se configuran subjetividades desde la relación de subalternidad” (p. 84) Sin atenernos a esta consideración podemos caer en un esencialismo que idealice todo proceso de lucha sin ver las tensiones y las lógicas que operan hacia el interior del mismo.

En resumen podemos decir que:

“la noción de antagonismo remite a la formación subjetiva inherente y derivada de relaciones y procesos de conflicto y de lucha, construida en función de la incorporación de experiencias colectivas de insubordinación, caracterizadas fundamentalmente por la impugnación y de lucha (o de rebelión) contra la dominación existente, proyectándose hacia el establecimiento y el ejercicio de un poder contra.” (p. 163)

El concepto de antagonismo nos permite pensar en quiénes son los enemigos a los que se nombra, cuáles son los intereses que estxs representan y a los que lxs Sin Techo identifican como contrapuestos a su proyecto. En este sentido, desde la afirmación de un nosotrxs hay una delimitación con un ellxs.

Entonces, podemos situar la experiencia de insubordinación (proceso de subjetivación antagonista) como pasaje entre la experiencia de subordinación (subalternidad) y la emancipación (autonomía). Al ser el nexo entre ambos extremos el antagonismo aparece como pilar fundamental en la reflexión sobre el sujeto revolucionario. A continuación nos centramos en los procesos de formación de subjetividades ligados a la autonomía.

### 2.4.3. Autonomía

Para analizar el concepto de autonomía, Modonesi se nutre del aporte del grupo político francés Socialismo o Barbarie, que en la década del 50' lo colocó en el centro de su reflexión política, buscando articular dos acepciones que circulaban dentro del debate marxista: “la idea de autonomía como emergencia del sujeto socio-político y la de autonomía como característica del proceso y del horizonte emancipatorio propiamente dicho, es decir de la construcción del socialismo” (Modonesi, 2010: 99).

Adoptar la segunda acepción implicaría analizar procesos de mayor alcance que – creemos- sobrepasan tanto a la experiencia aquí retomada como a los objetivos que nos proponemos en la presente investigación. Es por esto que recogemos la idea de autonomía como una construcción subjetiva, como un proceso de emancipación que se sale de los marcos de la subalternidad y tiene como antecedente inmediato un carácter antagónico.

Por otro lado, sin apresurarnos a caracterizar al proceso como una construcción de socialismo, y sin embargo observando su horizonte emancipatorio, en ese trayecto medio podemos hablar de niveles de autonomías relativas: “Ya sea referente abstracto o experiencia concreta, la autonomía orienta un proceso real: la autonomización, el camino hacia la autonomía integral, plagado de autonomías parciales o relativas” (Modonesi, 2010: 145)

En este sentido, la autonomía nos permitiría pensar diferentes momentos. Uno de ellos puede ser el grado de autonomía conquistado a partir de la experiencia concreta ya realizada y en construcción, donde se expresarían las autonomías parciales o relativas. Y otro momento es el más utópico, el que representa un objetivo mayor -seguramente presente en muchxs vecinxs-, el de la realización colectiva y personal, donde destacaría la experiencia de emancipación y una autonomía integral. Entre ambos momentos, como articulación entre temporalidades destaca:

“la hipótesis de la prefiguración. En este caso la autonomía no designa solo la forma de la sociedad emancipada del porvenir –el fin– o el significado de las luchas del presente –el proceso– sino que caracteriza su sentido y su orientación como anticipación de la emancipación, como representación en el presente de la liberación futura. En este sentido, se presente o no como modelo abstracto, como

proyecto definido o como mito, la autonomía empieza a existir en las experiencias concretas que la prefiguran, dando vida a un proceso emancipatorio que adquiere materialidad” (Ibídem,)

La autonomía como prefiguración tiene entonces la fuerza, el potencial de movilizar los deseos y objetivos de lxs vecinxs, con la certeza de que ese horizonte de igualdad al que se pretende llegar se está construyendo en el presente. Toda práctica, tarea o esfuerzo es puesto al servicio de este ideal movilizador, se pone en pie una “utopía concreta”, en términos de Misseri (2015).

Por último, resulta interesante compartir la concepción de un *poder hacer*, de Holloway: “la medida de la emancipación entendida como autodeterminación, como autonomía: Nuestra lucha es claramente una lucha constante por escaparnos del capital, una lucha por espacio, por autonomía, una lucha por aflojar la correa, para intensificar la des-articulación de la dominación” (citado en Modonesi, 2010: 112). Este *poder hacer*, implicaría un escape de las lógicas hegemónicas, donde se establecerían las normas que consensuen o que impongan al interior del movimiento, ya que allí donde hay poder existen también relaciones de poder. Podemos resumir este enfoque de la siguiente manera:

“autonomía remite a la formación subjetiva inherente y derivada de relaciones y procesos de liberación, construida en función de la incorporación de experiencias colectivas de emancipación, caracterizadas fundamentalmente por la negación y de superación –más allá– de la dominación existente, proyectándose hacia el establecimiento y el ejercicio de poder hacer.” (p. 163)

Tras desarrollar estas nociones podemos concluir que la perspectiva clasista articula dos acepciones de la subjetivación política: estructural y agencial subjetiva. La primera remite al modo en que se internalizan las relaciones sociales dentro de una estructura condicionante y el posicionamiento que lxs actorxs sociales van a sostener frente a ella. La segunda, la agencial subjetiva o de activación subjetiva, hace más énfasis en los márgenes de lxs sujetxs en la manifestación de poder y su constitución como sujetxs políticos. De ahora en más nos centramos en esta segunda acepción y a continuación nos detendremos en la perspectiva de lxs actorxs.

## **2.5. Subjetivación política: la perspectiva de lxs actorxs**

En este apartado retomamos una perspectiva diferente a la que hemos denominada clasista, de un anclaje fundamentalmente marxista, planteada por Modonesi. Podemos nombrar a ésta otra como una perspectiva de lxs actorxs, o también plantearla como una mirada subjetivista de los procesos de subjetivación política.

¿Por qué retomar esta visión? Entendemos que nos nutre de herramientas interesantes para pensar los comienzos en la organización y politización de lxs vecinxs, desde un lugar más personal o individual, y esto ayuda a comprender aún más estos complejos procesos que nos hemos propuesto desarrollar. Resaltamos dos conceptos principales: la idea de exterioridad de Tassin y el acontecimiento de Badiou. Además compartimos algunas investigaciones que han llevado al terreno empírico el concepto de subjetivación política desde esta mirada.

¿Por qué creemos que podemos articularlas para dar cuenta de la experiencia de lxs Sin Techo? Recuperando lo visto con Modonesi, este plantea que las tres categorías designan formas de experiencia y esto responde a una “concepción abierta de la relación entre ser social y conciencia social y entre espontaneidad y conciencia. (...) se vislumbra un punto de intersección y de activación subjetiva” (2010: 157). En consecuencia, afirmamos que los conceptos de exterioridad y acontecimiento abonan a entender esta *activación subjetiva* que forma parte de la experiencia de lxs Sin Techo.

### **2.5.1. La idea de exterioridad**

Tassin (2012) plantea que la subjetivación refiere siempre a un proceso y no a una situación concreta, definida o acabada. Se trata de procesos en los cuales los comienzos y los fines –si es que los hay- son poco definibles, ya que resultan difíciles de identificar y se plantea la idea de que nunca se llega a la concreción plena del sujeto, una especie de horizonte, que como tal, es inalcanzable: “La subjetivación definiría así un extraño “llegar a ser sujeto” incesantemente diferido, el devenir inacabado del sujeto” (Tassin, 2012: s/n).

Siguiendo el planteo de este autor, este proceso implica una disyuntura en la vida de lxs actorxs, una situación que lo aleja del camino preestablecido al cual se supone debía seguir individualmente, en el actual contexto capitalista. Como ilustra Angelcos Gutiérrez (2012) en los inicios de lxs miembrxs de un barrio en la actividad política –dentro de un comité de vivienda-, suponía todo un desafío para ellxs ya que provenían de un clima “apolítico”, era algo inesperado para lxs miembrxs de esa comunidad y los prejuicios a los que podían ser sometidos eran numerosos, por lo que empezar a organizarse para reivindicar sus derechos implica ese desapego con una identidad previa.

Que a este proceso de subjetivación se lo denomine como político refiere a la existencia de una carencia o exterioridad que lo llama a involucrarse en ese camino de acción política, que no podría realizarse por decisión propia. En el caso que nos concierne, esta exterioridad está relacionada con la falta de vivienda sufrida por los sectores más humildes de la ciudad de San Martín de los Andes. En este sentido, las palabras de Tassin son categóricas:

“En un sentido por el momento puramente negativo, "político" quiere decir que hay condiciones exteriores por las que un ser, no por cuenta propia (aunque lo haga con su consentimiento), entra en un proceso en el que llega a ser otro de lo que es, pero en el que puede sin embargo reconocerse como inmerso en un movimiento que tiene que ver singularmente con el quién es” (2012: s/n)

### **2.5.2. El acontecimiento**

Desde la perspectiva que trabajan estxs autorxs los procesos de subjetivación política son luchas que marcan a lxs sujetxs y que las adoptan por el resto de su vida, ya que son parte indisoluble de su ser, del quién es. En definitiva, a partir de la generación del acontecimiento -al decir de Badiou (2012)-, cuando la posibilidad de llevar a cabo la idea ya no se vislumbra como imposible, sino justamente aparece como algo factible de ser alcanzado, podemos percibir este proceso que por un lado es una lucha propia, pero que necesariamente es colectiva. Y de ser continuada la organización, la politización, el compromiso, los grados de afianzamiento y concreción de esa primera idea van siendo más tangibles. Vale recordar que la subjetivación siempre remite a un proceso, no a algo estanco, y que el mismo es identitario, entendiendo que hay una desidentificación con



aquél (o aquella) que era, que sigo siendo pero al mismo tiempo ya no soy. En este desapego identitario, es que llegamos a ser el nuevo sujeto:

“La subjetivación es el momento en que nos volvemos el nuevo sujeto. Sólo puede sostenerse en el tiempo o consolidarse si la subjetivación continúa. La subjetivación no es algo fugaz, sino algo a lo que permanecemos fieles. La fidelidad es el deseo de continuación de una subjetivación. Eso es organizar las consecuencias del acontecimiento: Si continuamos con otros (el fenómeno siempre es colectivo) la construcción real de ese nuevo posible.” (Badiou, 2012: 8)

Gutiérrez Crocco recupera a Alain Badiou y afirma que estas transformaciones advienen cuando una persona o grupo es capaz de percibir la importancia de ciertos acontecimientos. Estos hechos entrañan un cuestionamiento a la situación o condición del mundo conocido. Es por esto que la subjetivación “en tanto reconocimiento de un acontecimiento y su potencial revolucionario, representa el proceso detonador de los cambios significativos en la vida de un actor, es decir, aquel que modifica el mundo tal y como es habitado por él” (Gutiérrez Crocco, 2010: 118).

Sitúa su interés en los relatos de vida de lxs trabajadorxs, ya que el acontecimiento de valor es aquel que el propio actor identifica en un momento dado. En nuestro caso, indagamos en los relatos de lxs miembrxs de la organización Vecinos Sin Techo para dar cuenta de aquellos hitos que fueron dando pie a la organización y acción política. Para reconocer estos acontecimientos la autora plantea que se valorarán en primer lugar, los que crean las condiciones del compromiso inicial de la persona con una causa colectiva; y en segundo lugar, los que van modificando de manera significativa dicho compromiso (Gutiérrez Crocco, 2010).

Pero a su vez, será valioso considerar no solo las continuidades que se dan en este proceso, sino las discontinuidades. Surgen así diversas preguntas, relacionadas al momento en el que se encuentran lxs miembrxs del barrio y cuáles son sus aspiraciones, su visión puesta en el futuro, y esto visto tanto individualmente como en planos donde podamos esbozar una respuesta a nivel más colectivo. En este camino, cabrá analizar los niveles de participación, el grado de cohesión, organización, politización, etc. En definitiva, ¿se aspira a una política de mayor alcance y transformadora o considerarán que la concreción del barrio intercultural era su objetivo mayor? De antemano podemos plantear que no habrá una sola respuesta válida, sino que se plantearán miradas heterogéneas.

Recordemos que la idea del Barrio Intercultural surge en el año 2004. La cuestión del compromiso y de fidelidad es un factor muy importante a tener en cuenta en un proceso social como este, de tantos años. Lxs integrantes de Vecinos Sin Techo han atravesado dificultades pero han podido mantener la esperanza encendida en la concreción de esa idea. Es importante vislumbrar que este proceso de organización, de politización nada tiene que ver con la política entendida como cuestión de profesionales, sino que ésta adquiere su capacidad más instituyente cuando es adoptada por los propios actores en busca de satisfacer una necesidad primaria, en este caso, la vivienda.

## **2.6. El sujeto político**

En este punto queremos dedicar unas palabras que nos ayuden a pensar en cómo se adviene en sujeto político. Esto tendrá respuestas diferentes según el contexto de época, en las que se plantearán diferentes paradigmas o modelos a seguir. En este sentido, comparto las palabras de Pineda y Cubides:

“La producción de las subjetividades políticas remite necesariamente al desentrañamiento de las formaciones sociales específicas de cada época, porque el vínculo entre sujeto y política tiene un trasfondo eminentemente social e histórico y no puede ser pensado sin una dimensión temporal y espacial que dé cuenta de las transformaciones histórico–sociales.” (Pineda y Cubides, 2012: 68)

En el presente la dificultad de encontrar un modo de trascendencia desde lo político es mayor, teniendo en cuenta por ejemplo la crisis que atraviesan (o atravesaron) los partidos políticos clásicos o tradicionales, es por esto que no podemos encontrar una forma predominante sino que se plantean una multiplicidad de caminos: “En la actualidad se han multiplicado los referentes y los actores acuden a lo personal y a lo subjetivo para identificarse y, al mismo tiempo, para construir lo socialmente deseable” (Álvarez Benavides, 2012: 188).

Álvarez Benavides afirma que en la actualidad los procesos de subjetivación se guían por la lógica de la producción más que por la lógica de la reproducción “la adscripción a un grupo no depende de la asunción monolítica de ciertas características identitarias, sino más bien de la producción personal de lo que significa e implica la filiación a un grupo social o a una comunidad” (2012: 188). Por lo tanto, en el caso de lxs

Vecinos Sin Techo esta filiación puede entenderse en términos de heterogeneidad, son vecinxs que carecen de una vivienda digna, ese es uno de los denominadores comunes y marca la necesidad personal de organizarse, pero siguen y seguirán existiendo las diferencias culturales, religiosas, políticas, etc. En esta línea resultan relevantes las palabras del presidente de la Asociación Vecinos Sin Techo, Juan Bustamante:

*“eso lo vamos a lograr en la medida que nos unamos, que tengamos capacidad de unión, y que tengamos capacidad de entender que en estos nuevos tiempos tenemos que unirnos desde las diferencias, ya no como fue en otro momento, donde teníamos que armar el partido político bajo una determinada ideología, y ahí nos encerrábamos. Hoy en día tenemos que construir la política superando a los partidos políticos, sin negarlos, porque son necesarios, pero si teniendo nuestra propia autodeterminación y haciéndonos fuertes desde la unidad y desde la lucha”*  
(Discurso en la manifestación del 12 de octubre de 2014, San Martín de los Andes)

Es decir, se asume la necesidad de construir lo colectivo a partir de la diversidad de las características que son propias de los individuos sin la necesidad de entenderse como algo compacto, homogéneo o uniforme; como podría haber sido la filiación a través del partido político hace algunas décadas. Las trayectorias individuales y los marcos de referencias difieren unos de otros, pero su adscripción al grupo se basa en la producción personal.

## 2.7. Subjetivación política: otros estudios

En este apartado nos remitimos a investigaciones donde el concepto de subjetivación política adquiere un carácter central. Estos suponen un enriquecimiento en términos analíticos si comparamos el proceso metodológico y las mediaciones teóricas que los autores realizaron a partir de llevar al terreno empírico un concepto complejo como el de subjetivación política.

Consideramos aquí dos investigaciones aplicadas, llevadas a cabo por sociólogos chilenos. Estos toman como marco conceptual principal a autores contemporáneos que han teorizado en torno a la política y el sujeto desde la sociología y la filosofía política: Foucault, Laclau, Mouffe, Ranciere, Badiou, Tassin, etc.

En este sentido, caracterizamos que los trabajos que aquí retomamos y describimos no están vinculados fuertemente a una perspectiva marxista. Podemos decir que los autores desdibujan los condicionamientos estructurales que determinan la vida de los sujetos individuales y colectivos. De esta manera se cae en una mirada subjetivista, que tiende a ser muy anclada en lo individual y pierde de vista la noción de clase como totalidad.

Hechas estas consideraciones previas, podemos observar que en estrecha relación con la temática elegida, el artículo de Angelcos Gutiérrez (2012) analiza las formas y mecanismos que adoptan los procesos de politización en los sectores populares chilenos, retomando la experiencia del comité de vivienda “MPL-Franklin” que se lleva a cabo en un barrio periférico de la ciudad de Santiago de Chile.

El autor problematiza “la relación entre subjetivación individual y subjetivación colectiva para comprender la politización de las demandas, en principio instrumentales, que articula el movimiento” (Angelcos Gutiérrez, 2012: 1). A partir del concepto de “afección política” intenta reconstruir el vínculo entre la lucha por la vivienda y las trayectorias individuales de los vecinos miembros del comité. Le interesa especialmente entender de qué manera los sujetos se politizan en un medio social donde la pasividad se encuentra generalizada.

Este artículo se vincula con la presente investigación tanto conceptual como temáticamente, al preocuparse por la organización y politización de actores sociales que carecen de vivienda. Podemos decir que este trabajo sitúa su interés en el salto de lo pre-

político a la politización de los individuos, donde los mismos no han conquistado todavía el objetivo de la vivienda pero constituye su motivo de lucha, su modo de subjetivarse; por otra parte, la investigación que aquí se propone en relación a la experiencia de lxs vecinxs del Barrio Intercultural se encuentra en otra fase del proceso –se están construyendo las primeras 56 viviendas- por lo que las preguntas que aquí valdrían son ¿cómo continúa el proceso? ¿en qué momento se encuentran lxs vecinxs y cuál es su visión a futuro? En definitiva ¿el objetivo ya está alcanzado o se proponen metas más ambiciosas?

Otra investigación relacionada al concepto de subjetivación política, que también implica un enriquecimiento del estado del arte, es el realizado por Gutiérrez Crocco (2010). Si bien la autora aborda la experiencia de militantes sindicales en Chile, la utilización de categorías a fines al marco teórico que aquí se propone hace que su trabajo tenga que estar considerado en la revisión de lo académicamente producido en relación a la temática.

El marco de interpretación utilizado por la autora ofrece una valiosa herramienta analítica, ya que propone indagar en torno a los acontecimientos que generan el compromiso inicial de los sujetos y cómo este se va modificando con el tiempo, también planteando que se debe prestar atención no sólo a las continuidades del proceso sino también a las discontinuidades. “Estas transformaciones no son lineales ni simples como algunas tesis plantean: crisis y fortalecimiento del compromiso sindical son dos caras que se alternan en el tiempo” (Gutiérrez Crocco, 2010: 126).

En definitiva, las imbricaciones entre este artículo y la investigación que aquí se propone son muchas; ya que los dos trabajos se centran en los pasajes de lo individual a lo colectivo, en los acontecimientos que son condición de posibilidad para un mayor compromiso de los actores sociales, en otras palabras, en los procesos de subjetivación política que implican tanto continuidades como discontinuidades.

A lo largo de este capítulo hemos desarrollado centralmente la categoría de subjetivación política, dando cuenta de dos perspectivas diferentes de las cuales nos nutrimos de aspectos relevantes. También abordamos la noción de prácticas culturales y experiencia, medulares para explicar cómo desde la cotidianidad la *clase va siendo*. Por último reflexionamos sobre la cuestión del sujetx políticx, tomando el aspecto de la filiación, para enriquecer nuestra mirada sobre lxs Sin Techo. En el siguiente capítulo damos a la fase analítica de la investigación.

## CAPITULO III

### Trazando respuestas

*J: hubo un cambio en tu vida a partir de entrar a Vecinos...*

*U: Sí, totalmente (...) Yo no sabía qué era la palabra compañero.*

Tras haber abordado la cuestión metodológica, el caso y el componente conceptual, en este capítulo emprendemos la fase analítica para luego finalizar este trabajo con algunas conclusiones y reflexiones finales.

¿Cómo organizamos el análisis? Aquí analizamos las entrevistas y observaciones que realizamos durante el trabajo de campo, más la revisión de documentos, y los articulamos con los conceptos que fuimos trabajando para ir obteniendo conclusiones parciales y de esta manera pretendemos concretar los objetivos que nos planteamos en un primer momento.

En primer lugar procedemos a dar cuenta de discursos que remiten al concepto de subalternidad y exterioridad. Luego analizamos las instancias de participación que fuimos caracterizando a través del trabajo de campo y la revisión de documentos, a lo que le sumamos los testimonios de lxs protagonistas. Después recuperamos las entrevistas que relatan los inicios en la organización y lo que hemos llamado acontecimiento, para hacer hincapié en el paso de lo individual a lo colectivo y las continuidades y discontinuidades del proceso. Para finalizar, nos centramos en identificar discursos relacionados a las nociones de antagonismo y autonomía.

Como vimos en el capítulo metodológico, a medida que profundizamos en el análisis podemos dar cuenta de un momento de saturación teórica donde ya no necesitamos ahondar más en la información obtenida empíricamente, y de esta manera procedemos a concluir la investigación con las reflexiones que resultaron del proceso.

### 3.1. La condición subalterna y la exterioridad

Como vimos en el Capítulo II, entendemos a grandes rasgos a la subalternidad como condición de una desigualdad interseccional, esto es, que abarca clase, género, etnicidad, nacionalidad, edad, etc. Desde estas múltiples aristas se puede hablar de clase subalterna.

Pero también entendemos a la subalternidad como punto de partida desde el cual despegamos un proceso de subjetivación política (Modonesi, 2010). Que en la medida que se avanza de la espontaneidad a la conciencia, atravesado por iniciativas autónomas, se pueden vislumbrar rasgos antagónicos y cuenta con la autonomía como uno de sus rasgos prefigurativos.

En la experiencia de lxs Sin Techo vemos reflejada esta condición de clase subalterna o como ellos se autodenominan: “el pueblo pobre”.

*“acá en San Martín había, hay familias que ni siquiera tienen casa. Digo, nosotros recuperamos una familia viviendo adentro de una cueva”* (R, comunicación personal, 28 de febrero de 2015)

Aquí nos centramos en el terreno del acceso a la tierra y la vivienda, ya que estas problemáticas forman parte de la experiencia específica de lxs Sin Techo, y abarca a todxs sus miembrxs. Particularmente, notamos mediante los testimonios que esta condición subalterna es acentuada por las políticas públicas llevadas a cabo por el Estado, que excluyen a grandes porciones de la población por no cumplir con ciertos requisitos. Por un lado, como expresa JC, lo podemos ver por una cuestión de nacionalidad:

*“Todo arranca a partir de la necesidad de vivienda que existe en este lugar. Obviamente, en mi condición de extranjero, porque yo vengo de Chile, por ahí no tenemos las mismas opciones que pueden tener los ciudadanos de este lugar de acceso a la vivienda (...) los requisitos para acceder a la vivienda social me dejarían fuera de ese acceso a la vivienda por parte del Estado; y por ahí esa es la dificultad de muchos que hoy integran el Barrio Intercultural (...) Entonces yo vengo a este lugar en esa condición. En lo que se llamaría el exilio económico, porque no es fácil irte de tu lugar, dejar a tus seres queridos, instalarte en otro lugar donde hay gente que no conoces, donde se te discrimina por tu condición de*

*chileno. Mucho menos podríamos acceder a la vivienda, porque es imposible” (JC, comunicación personal, 5 de marzo de 2015)*

La condición subalterna en JC, remite a su nacionalidad. Desde allí afirma la imposibilidad de acceder a una vivienda por parte del Estado. Podemos considerar nuevamente la idea de exterioridad planteada por Tassin (2012), como carencia que motiva a iniciarse en el proceso de subjetivación, y al mismo tiempo la condición de clase subalterna, ya que el hecho de alquilar de por vida es un determinante de clase, esto se ve expresado en la siguiente respuesta de M:

*“Yo en ese momento alquilaba, y es hasta el día de hoy que sigo alquilando. Es como todos, yo creo que se hace difícil el tema del alquiler. Llega un momento que terminas trabajando para pagar el alquiler y no es lo que pretendemos ¿viste? No es la forma de vida que nos merecemos, de última” (M, comunicación personal, 1 de marzo de 2015).*

Como iremos viendo, la gran mayoría de lxs entrevistadxs de la muestra alquilan. Solo uno vive en una casa prestada y otro, R, tiene su vivienda propia pero forma parte de la organización sin intenciones de obtener una vivienda en el Barrio Intercultural, es un militante de larga trayectoria que integra la Radio FM Pocahullo, fue uno de lxs fundadorxs de Vecinos Sin Techo y tiene como tareas cuestiones ligadas a la parte más política de la asociación. Por ejemplo, afirmó que contribuía a la organización de asambleas y ha escrito varios documentos. Podemos decir que su participación se debe a una convicción ideológica y –notamos en su relato- posee un profundo compromiso con la organización de las clases populares. Por otro lado, otro de los requisitos implica tener personas a cargo para poder obtener una vivienda social, por lo que personas sin hijxs o sin familiares también se ven imposibilitadxs de hacerlo, tal como lo expresa M:

*“Me quedé porque además, y esto es otra de las cuestiones, yo no tengo hijos ni tengo personas a cargo, que dentro del Estado digamos, de los barrios sociales que entrega el Estado, vos si no tenés hijos o si no tenés a tu viejo, a tu vieja, o alguien a cargo, no tenés posibilidades de llegar a una casa. Este barrio tiene también como otra modalidad que es la participación, el ser parte” (M, comunicación personal, 1 de marzo de 2015).*

Un dato relevante es la participación de adultxs mayores en el proyecto, de la totalidad de lxs entrevistadxs pertenecientes a la muestra, la distribución entre ellxs y lxs



más jóvenes era similar. En este sentido, la edad también es una característica que puede considerarse como condición subalterna:

*“empecé en el proyecto porque no tenía otra alternativa, dije “me prendo acá” porque para comprar no iba a llegar nunca, a mi edad”* (Ed, comunicación personal, 1 de marzo de 2015)

Si bien el objetivo de esta tesis no es el análisis de las políticas públicas llevadas a cabo por el Estado en relación a la tierra y la vivienda, compartimos con Oszlak y O’Donell (1984) que en estos casos de falta de políticas que tiendan a resolver la cuestión habitacional es una toma de posición por parte del Estado. La no implementación de políticas públicas en un ámbito determinado es una política pública en sí misma y comprende uno de las opciones de resolución de la temática, sin que el problema desaparezca.

*“El proyecto del Barrio también nace como una necesidad de incluir a esas personas que estaban fuera de ese sistema del Estado: parejas jóvenes, por ejemplo, que uno de los requisitos es tener hijos. En ese marco hay mucha gente que se quedaba afuera de la posibilidad de acceder a una vivienda por parte del Estado. Además que el Estado no ha desarrollado muchas políticas que tienen que ver con la vivienda en este lugar. De hecho, los planes de vivienda son muy irregulares, son pocos. Y no se llega a cubrir la demanda de gente sin vivienda que hay”* (JC, comunicación personal, 5 de marzo de 2015)

Por un lado, en estos fragmentos de las entrevistas no podemos advertir, en términos de Thompson, una experiencia de subordinación, ligada al concepto de subalternidad (Modonesi, 2010). No evidenciamos discursos ligados a un sentido común conservador que apunte a la aceptación relativa de la dominación existente. Por otro lado, si vemos reflejada la **condición de clase subalterna**, apuntada particularmente a través de la exclusión por parte del Estado a sectores de la población.

También vemos la posibilidad de una **activación subjetiva**, ya que como afirma Tassin (2012), estos procesos comienzan con una **exterioridad** o carencia que motivan el camino hacia la organización y concientización. En el caso del colectivo de lxs Sin Techo, se trata de la ausencia de vivienda propia, de “vivir alquilando”, de ser excluídx por una cuestión de nacionalidad, por no tener hijxs o familiares a cargo, por la edad, etc. Es esa exterioridad la que interpela a lxs sujetxs a involucrarse en un proceso de reivindicación política, y más tarde, en la acción política.

### 3.2. Las instancias de participación

Durante el trabajo de campo realizado, y mediante la observación participante, hemos podido describir dos instancias de participación fundamentales: el trabajo comunitario de los domingos y las reuniones de lxs Sin Techo. A su vez, mediante los testimonios y la revisión de documentos informamos de las asambleas y espacios de talleres.

Afirmamos que estas instancias de participación constituyen prácticas culturales (Mendez Rubio, 2012). Nos interesa destacar a estas instancias dentro del bagaje de prácticas porque se trata de manifestaciones colectivas y de participación. Es desde esos lugares donde las proyecciones y deseos van tomando forma, desde ámbitos concretos. Allí se va materializando el sujeto colectivo, el “nosotrxs”, desde la articulación de sujetxs que comparten experiencias similares. Son instancias de empoderamiento de lxs protagonistas de la experiencia, forjadas desde el ámbito de la vida cotidiana.

Uno de estos espacios, fueron las asambleas, primer método organizativo al cual se acudió ante la problemática habitacional. En ese momento fue relevante la labor de personas con experiencia militante previa. Citamos aquí las palabras de R:

*“yo soy uno de los fundadores de la asociación de VST y por una Vivienda Digna. Ahora es una asociación, antes era una comisión de una asamblea permanente que funcionaba por la emergencia habitacional”* (R, comunicación personal, 28 de febrero de 2015);

*“Empezamos a organizar a los vecinos, hicimos las primeras reuniones. Fueron reuniones primero de muy poca gente, pero bueno, la necesidad era extrema y enseguida empezaron a haber asambleas de muchos vecinos: de seiscientas personas, doscientas primero, al principio, que eran familias”* (Ibídem)

Aquí se cita a una de las instancias fundamentales, las asambleas, método histórico de organización de la clase trabajadora. Espacios que tienden a la horizontalidad y participación de la mayor cantidad de voces posibles. El entrevistado advierte cómo los niveles de participación tenían su correlato en la gravedad de la situación de las condiciones de existencia de lxs vecinxs de San Martín de los Andes. Según testimonios y documentos, las asambleas fueron trascendentales en un primer momento de organización. A partir de ellas lxs Sin Techo se fueron congregando, visibilizando la

problemática habitacional y movilizando para exigir soluciones al municipio. Al momento de realizar este trabajo las asambleas tienen menos periodicidad que el resto de las instancias de participación y se realizan por cuestiones puntuales como llamados a inscripción al proyecto, movilizaciones reivindicativas, discusión de temas específicos.

Tras ese primer momento organizativo y reivindicativo, y ya creada la Asociación Vecinos Sin Techo y por una Vivienda Digna, comenzaron a realizar los primeros talleres. Estos pueden ser caracterizados como uno de los rasgos más particulares en la experiencia. A partir de allí se fue gestando la idea del Barrio Intercultural. Veamos el testimonio de M:

*“la cualidad que tenía este proyecto era que nos juntábamos en talleres. O sea, todos los sábados el grupo del Barrio Intercultural se juntaba en una escuela. Y ahí lo que pasaba era que se hacían diferentes grupos y se iba cada uno a un aula a discutir un tema, ponele: interculturalidad (...) al principio fue como un año, un año y medio que iba solamente a los talleres” (M, comunicación personal, 1 de marzo de 2015);*

*“Nosotros sentamos un precedente. Entonces para mí no es poca cosa. O que te digan: “¿che pero estas son casas, son viviendas sociales? Sí ¿y por qué son diferentes a todas? Porque las pensamos nosotros. Porque en cuarenta y siete talleres nos pusimos a pensar “che, ¿qué tipo de familia tenemos?” (Ibídem)*

La misma entrevistada destaca que la particularidad, lo diferente que tenía el proyecto eran las instancias de talleres. Aquí se refiere a la realización de cuarenta y siete, como pudimos ver los mismos estuvieron orientados a la formación y discusión de lxs vecinxs<sup>19</sup>. Mediante estos, por un lado, la organización fue desarrollando su forma de funcionamiento interna. Y, por otro lado, se dotó de diversas herramientas con las cuales el barrio se fue proyectando desde la palabra y las ideas, para más tarde adquirir materialidad.

*“Desde haber empezado a poner una letra porque como también hicimos documentos desde los que nos sustentamos, hasta después concretar. Aprender en estos años, todos hemos aprendido a hablar, a defender y hemos estado en numerosos encuentros con gente del ámbito político, como de los ámbitos*

---

<sup>19</sup> Ver Capítulo 1, apartado 1.4. La Visión de lxs Sin Techo.

*académicos que no pueden creer lo que hacemos” (M, comunicación personal, 1 de marzo de 2015)*

*“haber podido escribir todo esto que nosotros estamos charlando, haberlo podido escribir, haber elaborado un proyecto de ley, haber logrado que llegue al senado, que sea votado por mayoría y que sea convertido en ley, yo creo que es algo importante que hemos logrado como organización” (JC, comunicación personal, 28 de febrero de 2015)*

En los talleres colaboraron profesionales de distintas disciplinas, estas instancias buscaron construir herramientas que permitan a lxs vecinxs ser protagonistas de su propio destino. Algunos de los más significativos fueron los de cosmovisión mapuce (articulando con la comunidad Curruhuinca), diseño de barrio y vivienda, energías, entre otros. No sólo permitieron asumir el reto de proyectar sus futuros hogares, sino reconocerse como parte de un colectivo dinámico que se proyecta como actor político. Es decir, a partir de estos se dio un crecimiento tanto desde la individualidad de cada vecinx como también un salto cualitativo como organización. La expresión de M y JC va en ese sentido: desde discutir o pensar una idea, un concepto, entre vecinxs hasta defender el proyecto ante funcionarixs políticxs o en espacios académicos.

Otro espacio fundamental (del cual pudimos dar cuenta en el trabajo de campo), fueron los trabajos comunitarios de los domingos. Más conocidas popularmente como minga. Es a partir de ahí, y más tarde el trabajo de las cooperativas Cull Rani y Newen Mapu, donde se va materializando el proyecto. Según algunos testimonios, la presencia en el territorio fue más fuerte en los últimos años, ya que habían sido alertadxs de posibles tomas y contaban con materiales valiosos en el barrio.

*“Esto que ves acá es todo los domingos. La luz, el agua, que no son cosas mágicas que vino el Estado, o los trabajadores del Estado, no. Es como el trabajo que nosotros comenzamos a hacer todos los domingos. Entonces hay que traer el agua, uy sí! pero hay que traerla desde allá ¿y desde la vertiente cuánto es? Y dos mil metros... entonces bajar una manguera desde allá y hacer una zanja de dos mil metros y yo tengo el recuerdo, o sea miro para atrás y veo cuadrillas de compañeros trabajando y bueno después te recambio, te paso. Después la luz viste, ahora cada uno llega y prende, pero en realidad nosotros tuvimos que comprar los postes, los compañeros hacer los pozos, con las mujeres teníamos que traer las piedras de un lugar que era re lejos para poder ponerlas en los*

*postes para que no se caigan. Un compañero que sabe de electricidad fue el que se ocupó de hacer todo el tendido. Y eso, que se yo, es esfuerzo, es un esfuerzo que por lo menos a mí no, yo no, no me lo olvido y no me olvido lo que se genera además en esos momentos” (M, comunicación personal, 1 de marzo de 2015)*

La participación es y fue un requisito fundamental para poder ser parte del proyecto. Lxs Sin Techo formularon un registro donde además de aspectos socio-económicos, la asistencia a los diferentes espacios (reuniones, asambleas, talleres, trabajo comunitario) va dando puntaje a lxs vecinxs. A su vez, el hecho de que no posean vivienda o terreno es un requisito excluyente. Destacamos también, el esfuerzo propio, eso que llamamos más arriba ser protagonistas de su propio destino. En los testimonios se diferenciaba la posibilidad de recibir una vivienda por parte del Estado –el “llave en mano”- con el protagonismo que tuvieron lxs vecinxs en la decisión y puesta en marcha del Barrio Intercultural.

Destacamos que esta participación cotidiana que caracterizamos como prácticas culturales expresadas en instancias concretas son desarrolladas por lxs sujetxs. Esto es, no se expresan así desde un principio, forman parte de un proceso de apropiación, y llega un punto que forma parte de la propia identidad de lxs vecinxs y su quehacer cotidiano. Lo que podemos relacionar como un momento más que abona al salto de lo individual a lo colectivo.

Afirmamos que **las asambleas, talleres, reuniones y trabajo comunitario son aspectos medulares** para la organización Vecinos Sin Techo y la gestación del Barrio Intercultural. Volvemos a traer la noción de experiencia, ya que son estas vivencias y prácticas las que le dan características propias al proceso de subjetivación política que nos interesa analizar. Las instancias de participación van desarrollando un auto-reconocimiento, una afirmación identitaria y al mismo tiempo un **proceso de concientización** de lxs Sin Techo. Desde estos ámbitos que se va expresando el cruce desde la espontaneidad hacia la conciencia (Modonesi, 2010) y su disposición a comportarse como clase.

### 3.3. El acontecimiento y las luchas de por vida

En este punto queremos reflexionar sobre el inicio en el proceso de subjetivación política de lxs Sin Techo. Particularmente nos enfocamos en hitos que dan cuenta de un salto de lo individual a lo colectivo. Nos parece relevante tomar el concepto de acontecimiento como punto de inflexión para lxs protagonistas y el hecho de que esta experiencia constituya una “lucha de por vida” para algunxs de lxs entrevistadxs.

En primer lugar, para pensar este paso hacia la organización colectiva es necesario que haya una afirmación identitaria, la gestación de un “nosotrxs”. Como afirma JC, esto nace a partir del reconocimiento:

*“reconocemos a nosotros mismos como pueblo pobre, como pueblo excluído. Y de reconocer al otro y el respeto hacia el otro, desde ahí nace nuestra relación con el pueblo mapuce. De esa manera empezamos a militar en lo que sería en aquel momento el futuro Barrio Intercultural, en ese momento era un sueño todo esto”* (JC, comunicación personal, 5 de marzo de 2015)

El reconocimiento como pueblo pobre también se delimita de un “ellxs”. Como vimos en el capítulo II, la clase cobra existencia cuando hay una articulación de intereses entre personas con experiencias comunes y esto los enfrenta a otras personas con intereses opuestos a los suyos (Thompson, 2002). Aquí no sólo habla del reconocimiento de lxs Sin Techo como clase subalterna, a su vez habla del reconocimiento del pueblo mapuce y la relación que se volvería una alianza estratégica para la puesta en marcha de la *comunidad de cambio*.

En la siguiente afirmación podemos referirnos a la subjetivación como un proceso que implica un pasaje de lo individual a lo colectivo. El caso de E resulta particular ya que junto con su familia deciden abandonar su lugar de origen para mudarse a San Martín de los Andes exclusivamente para participar de Vecinos Sin Techo y el proyecto del Barrio Intercultural.

*“era una posibilidad de salir de los proyectos individuales para participar de un proyecto colectivo y que era no solo un buen lugar en el que vivir nosotros sino una buena enseñanza para nuestros hijos”* (E, comunicación personal, 28 de febrero de 2015)

También es posible pensarlo como un proyecto de vida, ya que en este caso no solo se refiere a una decisión personal, sino que implica un cambio de vida familiar y es algo pensado a largo plazo.

En la misma línea, Badiou afirma que en los procesos de subjetivación política, es necesario que ocurra algo, un acontecimiento, ya que esto no puede producirse -por ejemplo- por el simple hecho de incorporarse a un partido político o un movimiento social. En este sentido, el acontecimiento es “el momento en el cual se descubre la posibilidad de que la idea se vuelva real. No descubrimos o experimentamos que la idea se ha vuelto real, sino la posibilidad de que esto pase” (Badiou, 2012: 7). Y esto es así porque antes esta posibilidad no existía, no era visualizada como tal o representaba una simple utopía imposible de alcanzar.

El acontecimiento implica la creación de nuevas posibilidades, es por esto que para el autor, la subjetivación implica la transformación de lo imposible en posible. N expresó lo siguiente al preguntarle sobre los inicios de su participación en el proyecto del Barrio Intercultural:

*“Entonces sabiendo que había la posibilidad... a ver, esto fue tirarnos a la piletta, en ese momento no había ni tierra, te imaginas que la piletta estaba vacía. Y dijimos “bueno, vamos por esto”, y vinimos por esto. O sea, fue la historia de también creerte el cuento, hay un compañero nuestro que dice de creerse el cuento y creo que es muy valedero en este caso. Creernos el cuento. Creernos que este lugar se podía lograr”. (N, comunicación personal, 3 de marzo de 2015)*

Lo dicho por N expresa bien el concepto de acontecimiento: no entendido como una situación en particular o un momento determinado a lo largo de la experiencia de Vecinos Sin Techo, más bien como el proceso interno que se fueron dando lxs vecinxs a medida que avanzaban en la gestación del barrio, donde la idea, conversada, imaginada, organizada en talleres de discusión se fue tornando cada vez más real. En este punto destacamos a las instancias de participación como mediaciones fundamentales. En algún momento de todo ese proceso ocurrió el acontecimiento, el hito, que como expresa N implicó “creerse el cuento”.

*“Convencido de que el proyecto podía salir y que iba a ser realidad y creo que básicamente el sueño de vivir mejor, de vivir de otra manera, de vivir de una manera digna, de poder conocerme con los vecinos, de saber quién voy a tener a la par, digo.... Todas estas cuestiones van haciendo un click en la cabeza (...) de*

*los que hemos un día tomado este proyecto al hombro, lo hemos cargado y lo tenemos hasta hoy bastante encaminado (...) hay una frase muy recurrente que yo uso: no voy a parar, voy a morir en el intento” (N, comunicación personal, 3 de marzo de 2015)*

Siguiendo este planteo, y valiéndonos de la perspectiva de lxs actorxs, los procesos de subjetivación política son luchas que marcan a lxs sujetxs y que las adoptan por el resto de su vida, ya que son parte indisoluble de su ser, del quién es (Tassin, 2012). Las palabras de JC expresan esta idea explícitamente:

*“El hecho puntual es el cada uno de nosotros, el sentido de cada una de nuestras vidas. Yo si bien estoy luchando por la vivienda, porque es mi necesidad real, también entiendo que hay otros que necesitan la vivienda. Entonces eso es el compromiso, es la lucha que cada uno de nosotros lleva dentro de uno, que la ha adquirido como propia y que la desarrollamos cada uno de nuestros días y supongo que la iremos a desarrollar por el resto de nuestras vidas, mientras tengamos un corazón, un alma, un espíritu, que nos diga que nos haga recordarnos que somos seres humanos. Y que tenemos valores, en este momento nosotros desarrollamos valores por eso es (...) Yo entiendo que la única forma de acceder a un derecho es a través de la organización”. (JC, comunicación personal, 5 de marzo de 2015)*

En este testimonio encontramos nuevamente la idea de exterioridad o carencia planteada por Tassin (2012), que remite a esa necesidad por la cual las personas se inician en un proceso de subjetivación y por lo tanto forman parte de un primer momento del mismo. El entrevistado hace alusión de que si bien es una necesidad propia, también hay otrxs que están en la misma situación, por lxs cuales hay que luchar. De ahí deviene el compromiso y la organización colectiva que se transforma en una lucha de por vida a través del desarrollo de valores.

En resumen, en este apartado destacamos, en primer lugar, el auto-reconocimiento como pueblo excluido. Una **afirmación identitaria**, que construye un “nosotrxs” que –más adelante lo veremos más explícitamente- se delimita de un “ellxs”. También vimos un testimonio referido a la importancia de participar de un proyecto colectivo y otro que afirma que la organización es la única forma de acceder a un derecho; ambos contraponen la cuestión colectiva a una visión individualista.



Por último, nos centramos en la idea de acontecimiento como proceso de convertir una idea pensada como imposible en posible, la posibilidad de que la “utopía” se vuelva real y a partir de ahí destacamos este momento por su fuerza pre-figurativa. Es a partir de este acontecimiento, que es al mismo tiempo auto-convencimiento, concientización y disrupción, que podemos hablar de las **luchas de por vida**.

### **3.4. Continuidades y Discontinuidades**

Sin embargo, sería apresurado afirmar que ese es el proceso de todxs lxs integrantes de la organización. Incluso podemos decir que ese el caso de “lxs convencidxs” o “núcleo duro” (Puentes, 2013b) de lxs Sin Techo. Los procesos de subjetivación política tienen la posibilidad tener estancamientos, reflujos u oscilaciones entre estados de mayor autonomía a otros de mayor subalternidad (Modonesi, 2010).

En la siguiente cita E nos plantea algunos casos que se han dado en Vecinos Sin Techo y en el proceso de gestación del Barrio Intercultural. Es posible analizar los mismos en el marco de lo que constituyen continuidades y discontinuidades dentro del proceso de subjetivación política a nivel organizacional.

*“Acá hay un fin primero que es la vivienda, ¿sí? Solucionar el problema habitacional. Pero mientras tanto, se da que convive gente que está en la agrupación puramente por eso, porque tiene un tema habitacional que resolver y ve en VST la posibilidad de un día tener una vivienda y tenerla en un entorno de alguna manera privilegiado y con un proceso que no le resulta chocante; hay otros que están por ahí en una situación, en un punto más intermedio, o gente incluso que -por lo que tengo entendido- fue dejando la organización porque quería la vivienda pero no aceptaba la posesión comunitaria, que entendían que les interesaba una vivienda con un título de propiedad, y que la posesión les resultaba insuficiente y después está toda la otra parte, digamos, de gente que mayormente tiene el tema habitacional por resolver, pero que también está por motivos de corte claramente ideológico por entender que este es un camino mejor que otros, porque en esto se trata de eso, de cómo llega uno a la vivienda y hay gente que entiende, que está en Vecinos Sin Techo entendiendo que este es el camino correcto. Gente que ha rechazado otras posibilidades de acceso a la vivienda por entender que es*

*en este contexto en el que quiere acceder a una, y no con otra clase de soluciones que el Estado eventualmente las ofrece también” (E, comunicación personal, 28 de febrero de 2015)*

El entrevistado plantea tres escenarios: uno de estos lo representan vecinxs que dejaron la organización por diversos motivos, en este caso se menciona la posesión comunitaria de la tierra como un factor que no era aceptado por muchxs de ellxs. A su vez, la necesidad de participar constantemente de las actividades de Vecinos Sin Techo y la proyección a largo plazo del Barrio Intercultural fueron motivo de claudicación para otrxs.

Un segundo caso son aquellxs vecinxs que participan por una necesidad exclusivamente material, en este sentido podemos ver su motivo de agrupamiento por una cuestión instrumental, su participación en la organización es el medio para conseguir el fin último de la vivienda.

Un tercer escenario lo representan quienes podemos caracterizar como convencidxs<sup>20</sup>, ya que son quienes tienen una convicción ideológica que lxs lleva a comprometerse y seguir participando activamente de la organización y su proyecto. Esto lo asumen como parte de su militancia y en muchxs casos, como vimos más arriba, como un proyecto de vida.

En definitiva podemos decir que estos tres escenarios o casos van de menor a mayor en términos de compromiso, participación y militancia. El primer caso representa claramente las discontinuidades del proceso; el segundo un término medio y nunca del todo preciso porque puede oscilar entre uno y otro; y el último es el escenario que define de manera precisa las continuidades, el camino ascendente, del proceso de subjetivación política. En consonancia con estas continuidades y discontinuidades resulta significativa la siguiente afirmación:

*“acá se logró financiamiento para la construcción, pero no hay financiamiento para la militancia, no tiene financiamiento. Y eso hace muy difícil sostener el ritmo. Todos tenemos cierto grado de intermitencia: algunos mayor, otros menor. Y desde esa intermitencia es como se logra avanzar” (E, comunicación personal, 28 de febrero de 2015);*

---

<sup>20</sup> Este grupo de “convencidxs” o “núcleo duro” (Puentes, 2013b) está representado en nuestra muestra por cinco personas, que a su vez son consideradxs informantes clave.

*“la propuesta de Vecinos es una propuesta ideológica. Y como toda propuesta ideológica prende en aquellos que realmente creen lo que se están planteando. Por eso hay gente que se va porque no se banca la espera, hay gente que se va porque no se banca todo el trabajo que hay que hacer. Nosotros hemos tenido que aprender a discutir con gente para poder generar una ley” (M, comunicación personal, 1 de marzo de 2015)*

En esta afirmación se reconoce a la participación diaria en la organización como militancia. La intermitencia es un factor importante, por ejemplo, muchxs de lxs vecinxs son trabajadorxs temporales por lo que durante el verano o el invierno no pueden participar de la experiencia. Sería interesante analizar quienes son lxs vecinxs con mayores grados de intermitencia en la participación para entender si esto se corresponde linealmente con los casos que caracterizamos dentro de las continuidades, aunque esto puede plantearse para futuras investigaciones.

Volvemos a hacer hincapié en que estos procesos no son lineales, además de la intermitencia, también crisis y fortalecimiento del compromiso son dos caras que se alternan en el tiempo (Gutiérrez Crocco, 2010). De este apartado destacamos el caso de lxs **convencidxs**, como militantes del proyecto que se comprometen no sólo por una necesidad concreta, sino que hay un fuerte convencimiento ideológico. Puentes (2013b) ha denominado a este grupo de lxs Sin Techo como núcleo duro.

### 3.5. Rasgos antagónicos

En este punto nos remitimos a caracterizar discursos con rasgos antagónicos, pensamos en referencias al conflicto, caracterizaciones del enemigo, formas de insubordinación, y otros que nos permitan pensar en el ejercicio de un poder contra los procesos hegemónicos.

El testimonio de Juan es relevante en ese sentido:

*“Porque el pueblo mapuce, de parte de este Estado capitalista, ha sufrido la persecución, ha sufrido la muerte, ha sufrido la marginación, y en esas mismas condiciones también el pueblo argentino, el pueblo pobre o el pueblo empobrecido, ha sufrido esa misma tragedia, con los treinta mil compañeros que perdimos en la última dictadura militar, más todos los que siguen padeciendo la persecución, que lamentablemente hasta estos días se da. Y con respecto a los pueblos originarios, en los lugares donde no están organizados, los siguen persiguiendo y los siguen matando, como nosotros tenemos conocimiento que en provincias de nuestro país está ocurriendo esto. Y lo mismo ocurre también con el pueblo empobrecido, el pueblo que queda marginado. Entonces el objetivo de esta alianza es eso, es que en este territorio, bajo las condiciones que tenemos, podamos avanzar realmente en construir un municipio intercultural”* (Juan Bustamante, discurso en la manifestación del 12 de octubre de 2014, San Martín de los Andes);

*“esta sociedad capitalista, que no nos da ninguna perspectiva de futuro, porque el capitalismo, lamentablemente, avanza de una manera como nunca lo había hecho en la historia, hoy en día el capitalismo está depredando la economía, está depredando a la sociedad y está depredando a la naturaleza. Bajo estas condiciones no hay futuro”* (Ibídem)

Aquí se realiza un antagonismo contra el Estado capitalista y se mencionan algunas de sus “víctimas”, entre ellos los pueblos originarios, la militancia de los setenta y a las clases populares en general. Recordemos que el antagonismo designaría “la emergencia de un contra poder que rebasa a la subalternidad, impugnando el orden existente en formas de conflicto abierto como son la rebelión, la revuelta y la insurrección, pero también otras manifestaciones menos tipificables que rebasan la resistencia” (Modonesi, 2010: 165). Caracterizamos estos testimonios como parte de estas

manifestaciones: hay una impugnación hacia el sistema capitalista, pero no podemos caracterizar esto como una forma de conflicto abierto de tales magnitudes. El antagonismo se genera desde otros ámbitos, en niveles discursivos y prácticas como movilizaciones y tomas que generan un cuestionamiento hacia los sectores dominantes regionales y locales. Sin embargo, a grandes rasgos se puede pensar, tal como plantea Puentes (2013b) que lxs Sin Techo cuestionan el carácter monocultural del Estado, contraponiendo una visión intercultural.

*“Yo creo que esa situación es la que padecemos a lo largo y ancho del país todos los ciudadanos, que no tenemos acceso al trabajo, a una educación digna, a una vivienda digna. Y en estos últimos tiempos, se sigue luchando de la misma manera como se luchó antes, de la misma manera que como se resistió a la dictadura militar, de la misma manera como se resistió y se superó el neoliberalismo”* (Juan Bustamante, discurso en la manifestación del 12 de octubre de 2014, San Martín de los Andes)

El testimonio refleja ideas como lucha, resistencia y se hace referencia a momentos históricos regresivos para las clases populares como la dictadura y el neoliberalismo. A su vez, se expresa un acumulado histórico como clase en lucha, en el que podemos identificar nuevamente un “nosotrxs”, en contraposición a un “ellxs” que representan las clases dominantes. Hay allí esbozado de manera general un discurso antagónico, que como dijimos más arriba, no termina de expresar insubordinación, pero sí contraposición de intereses. En este sentido, podemos pensar que la construcción de la interculturalidad es una forma de poder contra un Estado monocultural, que bajo esa lógica propugno el encierro, el exilio y el exterminio en diferentes etapas históricas que van desde la autodenominada Campaña del Desierto a la dictadura cívico-militar del 76’ y el neoliberalismo de los 90’.

Por otra parte, en testimonios de menor radicalidad encontramos intereses contrapuestos con procesos hegemónicos que se dan en la región. Por ejemplo, la extranjerización de la tierra en la Patagonia es un aspecto relevante en esta línea. Las palabras de F apuntan hacia allí:

*“son tierras recuperadas, bueno imagínate que en toda la zona de la Patagonia hay un montón de gringos que se vienen con la plata ¿viste? Y compran, compran costas de lagos, de ríos, montañas, bosques ancestrales, compran, por tener el poder ese del dinero, nada más, entonces la restitución de tierras me parece que*

*está buenísimo que se pueda seguir devolviendo” (F, comunicación personal, 1 de marzo de 2015)*

También aparece la cuestión turística:

*“más acá en estas zonas, acá en el sur, es como que llega la temporada y todos los alquileres que podrías llegar a tener se destinan a turismo” (P, comunicación personal 28 de febrero de 2015)*

Y el negocio inmobiliario:

*“Y bueno, al ser un lugar también tan, tan hermoso como es y con tanta especulación, quizás, de atrás, de los inmobiliarios ¿viste? A mí me llena de orgullo poder estar viviendo acá. Yo nací acá en San Martín y como está la situación no hay otra posibilidad, o sea, no existe la posibilidad de comprar un terreno, de comprar una casa o lo que sea, no existe, aunque trabajes toda tu vida” (F, comunicación personal, 1 de marzo de 2015).*

Nos parece importante resaltar la mención al negocio inmobiliario. Este proceso es visto por F como antagónico a sus intereses, a su posibilidad de acceder a un terreno o una vivienda en la ciudad donde nació y vivió durante toda su vida. Como vimos en el Capítulo I, en la ciudad actualmente se radican más de 40 inmobiliarias. Cabe recordar que lxs Sin Techo se han movilizadado y denunciado la complicidad entre sectores políticos y representantes del negocio inmobiliario. La búsqueda de expansión de este último, de la mano con la actividad turística, imposibilita a la mayoría de lxs lugareñxs a satisfacer sus necesidades habitacionales. Es por esto que el proyecto del Barrio Intercultural adquiere gran relevancia, ya que surge como contraparte a procesos hegemónicos de la región que excluyen a los sectores populares.

*“ya no queremos vivir de otra manera, queremos vivir en lugares dignos, no queremos vivir hacinados, no queremos vivir envueltos en nylon. Porque los pobres no eligen vivir como viven, a los pobres se los pone en ese lugar” (JC, comunicación personal, 5 de marzo de 2015)*

Aparece así nuevamente una afirmación identitaria, que habla en términos de colectivo y afirma implícitamente que hay otros sectores –un “ellos”- que representan intereses dominantes y los colocan en el lugar subalterno. Las palabras de F también van en ese sentido:

*“En el proyecto participamos jóvenes y participan personas mayores que toda su vida estuvieron alquilando y que quizás viven en una forma terrible, todos hacinados, y bueno se merecen una vivienda y un espacio lindo ¿viste? No por tener bajos recursos, digamos, nos tienen que mandar, quizás, viste hay muchos planes de vivienda donde están hechos, no sé, en lugares feos o cerca del basurero y eso” (F, comunicación personal, 1 de marzo de 2015)*

La alusión a sectores marginales de la ciudad donde son enviadas las clases subalternas no representa una novedad, sin embargo, pareciera que el turismo acentúa más aún las desigualdades. La metáfora de los escenarios, utilizada por Dimitriu (2001), implica pensar en la existencia de realidades artificiales que esconden lo que no conviene. Un *front stage* y un *back stage*. En este caso, en un lugar donde el paisaje es una mercancía más, enviar a lugares poco visibles a lxs pobres es de suma conveniencia para las clases dominantes de la ciudad.

En definitiva, en este apartado encontramos rasgos antagónicos en dos niveles diferentes. Por un lado, la mención al Estado capitalista hace alusión a una confrontación de carácter general, contraponiéndolo con la construcción de la interculturalidad. Por otro, a nivel más local y de manera menos radical, al igual que en el otro caso aparece un “nosotrxs” antagónico al lugar donde lxs ponen los sectores dominantes y se identifica al negocio inmobiliario, la extranjerización de la tierra y el turismo. En ambos casos aparece una caracterización del “enemigo”, los a-privativos (Modonesi, 2010) y el ejercicio de un poder contra esos procesos hegemónicos desde la lucha y la resistencia.

### 3.6. De autonomía y utopías

En este apartado recuperamos testimonios que apunten a afirmaciones identitarias, proyecciones, imágenes de futuro, etc., que puedan advertir de la emergencia de un sujeto socio-político y la construcción de ámbitos auto-regulados, ambos procesos alusivos al concepto de autonomía.

Durante las entrevistas algunas de estas ideas se pudieron expresar al momento de ser cuestionados sobre sus perspectivas sobre el proyecto. R contestó:

*“Mi expectativa sobre el barrio es que verdaderamente se convierta en un una comunidad de cambio, que logremos cambiar aspectos que hacen a este lugar donde vivimos, a San Martín de los Andes, que muchas veces pretenden desde el poder hacer una ciudad para unos pocos, en donde los que vivimos acá, particularmente el Pueblo Pobre y el Pueblo Mapuche, se ven a sí mismos como visitantes de nuestro lugar. Y lo que pretendo es eso, que se comprenda que desde los pobres se pueden tener iniciativas que mejoran la calidad de vida, que hacen mejor la condición humana, y que nacen desde ahí, desde la necesidad de tener que vivir en una sociedad mucho más equitativa, en una sociedad con justicia. Y la paz es eso, es el fruto de la justicia. Y lo que pretendo es que no haya familias sin viviendas en la Patagonia” (R, comunicación personal, 28 de febrero de 2015)*

Ya vimos anteriormente la mención a una *comunidad de cambio*. A riesgo de ser reiterativos, podemos decir que esta idea se relaciona antagónicamente con la construcción de San Martín de los Andes como una ciudad de las elites ligadas al negocio inmobiliario y el turismo. La referencia a que el Pueblo Pobre y el Pueblo Mapuce aparecen como visitantes es una consecuencia de esta construcción. Aparece así una afirmación identitaria y el protagonismo de estos sectores, que forjando una alianza toman la iniciativa para construir una alternativa a los procesos hegemónicos.

Aparece nuevamente la caracterización del capitalismo, en contraposición se menciona la necesidad de construir una sociedad equitativa, con justicia que apunte a mejorar las condiciones de vida de lxs más humildes. De esta manera, al menos discursivamente, aparece la idea de **autonomía como superación de una sociedad desigual**, y por lo tanto se puede hablar de **un horizonte emancipatorio**.



En algunos testimonios y conversaciones informales en donde se hacía alusión a la perspectiva del proyecto, se explicitaba que el mismo debía ampliarse o replicarse:

*“Esto no para acá, se sigue, y después vendrán los jóvenes que van a quedar viviendo acá, los hijos de los que están. Y seguirán ellos el proyecto”* (V, comunicación personal, 1 de marzo de 2015);

*“El problema habitacional en San Martín se terminaría si hacemos la recuperación de otras tierras o, no sé, quizás es una utopía pensarlo, pero realmente se solucionaría, no tienen por qué mandarnos a la chacra 32 o no sé dónde, con casas también que no están en condiciones de ser habitadas y que después tienen problemas. No, nosotros queremos vivir de forma digna”* (F, comunicación personal, 1 de marzo de 2015);

*“Yo creo que se debe replicar la experiencia. El barrio intercultural está planteado como el primer barrio intercultural. No como “el” barrio intercultural”* (E, comunicación personal, 28 de febrero de 2015)

Podemos pensar estas respuestas en un nivel ascendente, en grados de perspectiva sobre el proyecto. El primer testimonio plantea la continuidad del proyecto desde las generaciones futuras, afirma que una vez que ellxs estén viviendo ahí se debe seguir. Vale preguntarse entonces si el barrio ya se encontrase construido ¿qué motivos habría para continuar la experiencia? Por otro lado, F afirma que el problema habitacional se solucionaría con la recuperación de otras tierras. De esta forma, podemos conjeturar sobre la posibilidad de ampliación del barrio para que las familias de la ciudad obtengan una vivienda. Por último E plantea la necesidad de replicar la experiencia, el Barrio Intercultural no puede ser el único, sino que es pensado como el primero de otros que se podrían llevar a cabo en otras latitudes.

En esta línea, para lxs tres entrevistadxs el Barrio Intercultural trasciende la necesidad concreta de vivienda al plantear que el proyecto va más allá de lo que suceda con su situación particular. Las expresiones de deseo de que continúe, se amplíe o se replique manifiestan **imágenes de futuro**, proyecciones, que echan por tierra las conjeturas más pesimistas sobre una posible participación instrumental en la experiencia. Para reforzar este último argumento veamos el siguiente testimonio:

*“yo este lugar lo elijo. Y lo elijo desde el proyecto, digamos... la elección tiene que ver más allá de la necesidad, la necesidad real y concreta, ¿no? Pero la elección,*

o sea la decisión de quedarme acá tiene que ver con otra cosa. Ya va mucho más allá, y eso ha sido, yo creo que ha sido posible de lo que se va generando con los compañeros” (M, Barrio Intercultural, marzo de 2015)

Por otro lado, queremos traer la hipótesis de **la autonomía como pre-figuración**, como articulación de temporalidades (Modonesi, 2010). Cómo expresamos más arriba, ésta tiene el potencial de movilizar los deseos y objetivos de lxs vecinxs, con la certeza de que ese horizonte de igualdad al que se pretende llegar se está construyendo en el presente. Se trata de una anticipación a la emancipación, afirmando que no es necesario llegar al final del trayecto, sino que esa sociedad de iguales, esa *comunidad de cambio* con relaciones radicalmente diferentes se está construyendo en el presente. Es así que la autonomía empieza a existir en las experiencias concretas (Modonesi, 2010) y sus protagonistas que la van prefigurando, y de esta manera, una utopía concreta (Misseri, 2015) va adquiriendo materialidad.

*“Y ahí vamos entregando todos un poquito de cada uno de nosotros, vamos contribuyendo a esta lucha que es una mejor calidad de vida para todo el mundo”* (JC, FM Pocahullo, febrero de 2015);

*“Somos una organización que se organiza en función de una necesidad, pero rescatando los valores de las personas. Esos valores los volcamos a diario, los volcamos en las reuniones, los volcamos en el lote, los volcamos cada vez que nos encontramos. Entonces, eso, esa forma de vida de relacionarte con el otro es lo que nosotros queremos poder desarrollar”.* (Ibídem);

*“hay una necesidad de que nos unamos, de que dialoguemos, de que construyamos conocimiento colectivo y avancemos decididamente a apropiarnos de la democracia para hacer las transformaciones o las revoluciones que sean necesarias para recuperar la dignidad de los pueblos”* (Juan Bustamante, Discurso en la manifestación del 12 de octubre de 2014, San Martín de los Andes)

Estos testimonios reflejan esa idea de autonomía como fuerza prefigurativa, demuestran imágenes a futuro y una construcción en el presente. No se espera a la concreción del proyecto para volcar lo aprehendido en el proceso, las nuevas relaciones ya se van trabajando y configurando. En este sentido, retomamos a Walsh (2009) para reflexionar sobre la interculturalidad crítica como proyecto que intenta construir relaciones radicalmente distintas.

Aquí hemos podido dar cuenta de algunos testimonios que reflejan afirmaciones identitarias, que toman a las clases populares como un actor que puede ser protagonista de su propio designio a través de iniciativas novedosas. Aparecen imágenes y proyecciones a futuro, planteando desde un nivel más general la superación del sistema a aspiraciones más cercanas como continuar, ampliar o replicar el proyecto.

También para resaltar en este apartado es que la creación del Barrio Intercultural implica la creación de **ámbitos auto-regulados**, con el planteo de la sustentabilidad, la vida comunitaria, el esfuerzo propio y en definitiva, de otros tipos de relación impulsados por la interculturalidad como praxis cotidiana.

“la autonomía designaría la creación de ámbitos auto-regulados por el sujeto, por medio de la construcción de nuevas relaciones sociales empezando por las que surgen del nacimiento mismo de una “disposición a actuar” como subjetividad para sí –en el pasaje entre espontaneidad y conciencia– en los márgenes exteriores de la estructura de dominación, tiendan o no al establecimiento de un nuevo orden social a partir de la generalización de la autorregulación y del poder hacer como formato de las relaciones sociales” (Modonesi, 2010: 165)

Es en este establecimiento o no de un nuevo orden social que caracterizamos la concreción del Barrio Intercultural, enmarcada en la idea de autonomías parciales o relativas, como espacio de autorregulación, de ejercicio de un poder hacer que se escapa a las lógicas dominantes. A su vez, tomando a Ixs Sin Techo como un actor político relevante en la zona e impulsor de una alianza estratégica con el pueblo mapuce podemos hablar de la emergencia del sujeto socio-político. Este es expresión de un acumulado histórico de experiencias (Thompson, 2002), que atravesó un proceso de toma de conciencia, de autoafirmación y articulación de intereses que los enfrenta a otros sectores y por lo tanto, podemos decir que desde ahí se va reconociendo como clase.

## REFLEXIONES FINALES

*“Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos”*

- José Martí

*“Tengo un sueño, un solo sueño, seguir soñando. Soñar con la libertad, soñar con la justicia, soñar con la igualdad y ojalá ya no tuviera necesidad de soñarlas”*

- Martin Luther King

En este apartado presentamos las conclusiones y reflexiones finales del proceso de investigación. En primer lugar, realizamos una síntesis de las reflexiones analíticas vistas en el Capítulo III, recuperando aspectos centrales de cada punto y nutriéndonos de los capítulos anteriores. En segundo lugar damos pie a una reflexión propia sobre el proceso de investigación como un aprendizaje político-académico. Por último, proyectamos futuras líneas de investigación a partir de las inquietudes, preguntas y aspectos sin resolver que se desprenden de esta tesis.

La parte analítica estuvo organizado de tal manera que podamos advertir un proceso secuencial y ascendente en la organización de Ixs Sin Techo. Es decir, se ordenó de menor a mayor: desde los rasgos más subalternos, atravesando mediaciones como la exterioridad, las instancias de participación, el acontecimiento, hasta llegar al momento de mayor autonomía. Al mismo tiempo, implícitamente fuimos respondiendo los objetivos específicos planteados en un primer momento: hicimos foco en un análisis de las instancias de participación; buscamos recuperar testimonios que dieran cuenta de los inicios de Ixs vecinxs en la organización y en la acción política; pudimos analizar las configuraciones subjetivas relacionadas a los conceptos de subalternidad, antagonismo y autonomía

A lo largo de la investigación hemos intentado analizado cómo se fueron gestando los primeros pasos de la organización. Interesa aquí resaltar nuevamente que no pensamos la experiencia como gestada desde un momento cero, afirmamos que se trata de un acumulado previo, que con diversas trayectorias y momentos históricos diferentes

se plasmó en lo que es la organización Vecinos Sin Techo y el proyecto del Barrio Intercultural. Afirmamos, con Berger (1991) que la función histórica del capitalismo es destruir la historia y cortar todo vínculo con el pasado, por lo que obviar este ejercicio resulta en una tarea funcional a ese propósito. Es por esto que resulta fundamental valorar el rol de la radio comunitaria FM Pocahullo, el antecedente de la Unión de Trabajadores Desocupados y el de lxs militantes o personas más experimentadas que abonaron a que el proyecto surja. En este sentido, volvemos a afirmar que es un proceso de acumulación histórica de esas experiencias en el que la conciencia de clase es siempre la última fase del proceso.

Durante la fase analítica señalamos, en primer lugar, la problemática central y que motiva el agrupamiento de lxs Sin Techo: la carencia de vivienda. Los testimonios revelaron aspectos de una condición subalterna y acentuamos principalmente en los requisitos excluyentes y la falta de políticas públicas por parte del Estado. A partir de allí evidenciamos que esta condición puede ser entendida como una exterioridad, que implica una activación subjetiva en lxs protagonistas y desde esa ausencia comienza el camino de la acción política. En definitiva, el primer rasgo que confiere particularidad a la experiencia de lxs Sin Techo y su proceso de subjetivación política lo constituye la problemática habitacional.

Luego nos detuvimos en las instancias de participación que se propiciaron desde la fundación de la Asociación Vecinos Sin Techo y por una Vivienda Digna. Nos propusimos describirlas (en el apartado metodológico y en el Capítulo I) y analizarlas ya que entendimos que estas son parte de la columna vertebral de la organización y el Barrio Intercultural. Desde ese ámbito cotidiano, lxs Sin Techo fueron desde la idea a la gestación del barrio. En esos espacios se fue forjando un “nosotrxs”, lxs vecinxs se fueron empoderando a través de herramientas concretas y, en definitiva, se dio un camino ascendente en la organización y concientización. Las asambleas, talleres, reuniones y el trabajo comunitario constituyen mediaciones trascendentales desde la espontaneidad hacia la conciencia, desde un ámbito de mayor subalternidad hacia un horizonte de mayor autonomía. En este punto encontramos la segunda característica que dota de especificidad al proceso de subjetivación política: la participación como cualidad constitutiva de la experiencia y las múltiples instancias propiciadas para tal fin.

Por otro lado, si bien éstas fueron centrales, también destacamos que hubo –al menos en parte- acompañamiento político de gestiones municipales, del Parque Nacional

Lanín, pero eso se debió a que lxs Sin Techo se convirtieron en actorxs políticxs relevantes. Como ellxs recalcan, constituyeron una alianza estratégica y tuvieron iniciativa política institucional, lo que por ejemplo, se plasmó en la ley de restitución territorial. Esto a su vez proviene de muchas instancias de asambleas y movilizaciones donde pudieron visibilizar la problemática habitacional, conmover a gran parte de la sociedad e interpelar a lxs funcionarixs. Esto nos invita a reflexionar que no se puede pensar en términos de una autonomía de lo político sobre lo social, sino que son campos interrelacionados, con diferentes lógicas, pero que se van retroalimentando.

Para analizar el salto hacia el compromiso militante, hacia la organización colectiva, recuperamos del concepto de acontecimiento como proceso en el que la idea pensada como utópica se transforma en posible. Como explicó N: “creerse el cuento”. Destacamos testimonios mediante los cuales se pudo advertir una afirmación identitaria, la construcción de un “nosotrxs” y una lucha de por vida. Esto se reforzó en el siguiente punto donde analizamos las continuidades y discontinuidades del proceso de subjetivación política. Las continuidades están representadas por un grupo de convencidxs, que participan de la experiencia por una cuestión ideológica además de su necesidad concreta. Por otro lado, las discontinuidades son parte de todo proyecto colectivo, representan los momentos de reflujo en los procesos de subjetivación política.

Estos puntos nos brindaron pistas que contribuyeron a entender el salto de lo individual a lo colectivo. Entendemos que este momento es difícil de captar, hay mediaciones y pequeñas pistas que van apareciendo, pues se trata de procesos complejos y muy subjetivos. Este es un aspecto que reviste de nuestro interés, pero que sin dudas debe ser profundizado, para darle mayor continuidad. En este sentido, el análisis esbozado en este punto puede considerarse como exploratorio.

Tras desarrollar esta fase inicial, ligada a los inicios y el salto de lo individual a lo colectivo buscamos dar cuenta de discursos relacionados al concepto de antagonismo. Como describimos en el Capítulo I, San Martín de los Andes es una localidad donde el turismo y el negocio inmobiliario constituyen sus principales actividades económicas. A su vez, a lo largo de su historia las comunidades originarias, y luego las clases populares, sufrieron la exclusión e invisibilización. Es por esto que, en un nivel general, encontramos en los testimonios de lxs Sin Techo rasgos antagónicos en la existencia de un Estado capitalista y monocultural. En un nivel local y de menor radicalización encontramos una contraposición de intereses con los sectores dominantes de la ciudad, ligados

especialmente al negocio inmobiliario y la actividad turística, que pueden ser caracterizados como los a-privativos. Para que esto suceda es relevante la gestación de un “nosotrxs” en oposición a un “ellxs”. En estos dos niveles mencionados encontramos, desde la noción de antagonismo, el tercer aspecto constitutivo de la experiencia y que otorga especificidad al proceso de subjetivación política.

Finalizando el análisis nos centramos en identificar imágenes a futuro, afirmaciones identitarias y otras características que permitieron hablar de la emergencia de un sujeto socio-político y la construcción de ámbitos auto-regulados, ambos procesos alusivos al concepto de autonomía. Los testimonios se relacionaron en gran parte a las proyecciones y expectativas que surgían del proyecto de Barrio Intercultural. Desde allí destacamos la gestación del mismo como un ámbito auto-regulado, con búsqueda de construir nuevas relaciones que se escapan a la lógica dominante. Además, consideramos la hipótesis de la autonomía como fuerza pre-figurativa, ya que orienta un proceso real, el camino hacia la autonomización del sujeto. Es aquí que encontramos en la expresión *comunidad de cambio* (acuñada por lxs Sin Techo) una utopía movilizadora, que condensa diferentes ideas como comunidad, interculturalidad, sustentabilidad, buen vivir, etc. y que interpela a lxs protagonistas de la experiencia, orientándolos en el camino hacia la emancipación. Este ideal representa el cuarto y último rasgo característico de la experiencia que confiere especificidad al proceso de subjetivación política.

La utilización del concepto de subjetivación política es acompañada por la convicción de que las clases populares pueden y deben emprender un camino de autonomización, esto sin desconocer la lucha desigual ante el actual modelo de acumulación capitalista y patriarcal que nos impone un mundo injusto y nos dice que la salida es individual. Ponemos nuestra esperanza en la autodeterminación de los pueblos: lxs sujetxs deben y pueden ser portadorxs y constructorxs de su propia historia, su futuro, sus utopías.

En este camino, lxs Sin Techo han podido ser realizadores de esa primera idea que surgió de una necesidad concreta, sosteniéndola y construyéndola día a día, hasta la concreción del Barrio Intercultural. Sin dudas, será importante que una vez concluida la construcción del barrio sus protagonistas sigan apostando fuertemente a la organización de los sectores más vulnerables de la localidad, o cómo ellos mismos expresan, el pueblo pobre. Los testimonios brindados dan la esperanza de que así será.

En un contexto adverso, en una localidad donde la actividad turística pareciera ser la solución a todos los males, acompañada por los negocios inmobiliarios, se deja en un segundo plano a las problemáticas sociales que excluyen a miles de habitantes de la posibilidad de acceso a fuentes de trabajo estables, a la tierra y la vivienda. La aparición del Barrio Intercultural y lxs Sin Techo viene sin dudas a disputar sentido.

Sin embargo, la experiencia se verá en el dilema de ser una excepción a la regla, de ser un sacrificio o concesión de la clase dominante en pos de apaciguar el conflicto social que genera la crisis habitacional en San Martín de los Andes o, por otro lado, convertirse en un punto de fuga a partir del cual pueda replicarse esta experiencia en distintas latitudes, dando valor a los procesos de empoderamiento de las clases populares y a las soluciones creativas generadas ante las necesidades más concretas y reales.

Esta reflexión nos invita a preguntarnos ¿se puede pensar en que fue una concesión de las clases dominantes? sin dudas nuestra mirada sobre la experiencia está teñida por el momento de la misma: las obras de las cincuenta y seis viviendas estaba encaminada y la concreción del Barrio ya era un hecho. Pero esto no debe dejar de reconocer las instancias de movilización y de mayor o menos radicalización, parte de un cúmulo de experiencias acumuladas.

Recordemos que lxs Sin Techo se movilizaron contra el municipio decenas de veces, denunciaron los negociados que beneficiaban al sector turístico e inmobiliario, realizaron tomas pacíficas y más recientemente instalaron una “Carpa de la dignidad”<sup>21</sup> denunciando la parálisis y vaciamiento de espacios institucionales de vivienda, entre otros momentos de confrontación. De esto podemos concluir que los momentos de mayor antagonismo han existido y son un recurso defensivo que permite seguir luchando por la conquista de cierta autonomía relativa.

Afirmamos nuevamente que la clase va siendo, es siempre un proceso y una relación, no algo estanco. De allí surgen siempre las contradicciones: continuidades y discontinuidades, compromiso y claudicación, consolidación y reflujo. Son todas caras de la misma moneda. No hay trayectos puros, analizamos la subjetivación política con el riesgo consabido de que nos enfrentamos a procesos que son situacionales e históricos. Sin embargo, esta complejidad deviene insignificante si pensamos en que podemos abonar a la comprensión de estos procesos que nos dan pistas para entender cómo se

---

<sup>21</sup> Ver: <https://realidadsm.com.ar/2016/11/11/vecinos-sin-techo-instalaron-la-carpa-de-la-dignidad-en-la-plaza-san-martin-como-protesta-a-la-falta-de-dialogo-con-la-intendente/>



organiza nuestro pueblo, cuáles son sus sentidos movilizadores, qué aprendizajes nos dejan sus luchas, sus victorias y sus derrotas.

Desde ese lugar elegimos posicionarnos. Como advertimos en los comienzos, entendemos la tarea de investigación desde un compromiso académico y político. Esto nos lleva a asumirla desde un lugar militante, entendiendo que –lejos de afirmar una supuesta objetividad- tomamos una postura, pero a sabiendas de que no debemos caer en esencialismos y buscando reflexionar constantemente sobre nuestra tarea.

A modo de síntesis queremos destacar los puntos centrales que forman parte de la experiencia de lxs Sin Techo y otorgan especificidad al proceso de subjetivación política analizado:

- 1) La condición subalterna ligada principalmente a la problemática habitacional. Constituye el motivo inicial de agrupamiento de lxs protagonistas y su objetivo más inmediato a concretar.
- 2) Las instancias de participación propiciadas y la participación como rector fundamental del proyecto. A través de estas lxs Sin Techo emprendieron una auto-afirmación identitaria y un camino ascendente en su concientización y organización.
- 3) Rasgos antagónicos en dos niveles. En un carácter general, una impugnación hacia el sistema capitalista y al Estado monocultural. A nivel particular, una oposición y delimitación con los procesos hegemónicos desarrollados en la zona: el negocio inmobiliario, la actividad turística y la extranjerización de la tierra.
- 4) Una fuerza pre-figurativa en la expresión *comunidad de cambio* que condensa principalmente los conceptos de comunidad, interculturalidad y sustentabilidad, y orienta a lxs Sin Techo hacia una autonomía integral.

En este punto queremos reflexionar sobre otras dimensiones y aspectos que surgen de mi tarea de investigación y dejan líneas abiertas para futuros trabajos.

En primer lugar, la cuestión de la interculturalidad ha sido un rasgo característico de la experiencia, que ya fue analizado por otrxs autorxs a partir del caso de lxs Sin Techo, por lo que no lo tomamos como un aspecto central para poder contribuir a la temática desde otra perspectiva. Resultaría interesante profundizar en esta dimensión una vez constituido el proyecto de Barrio Intercultural en su totalidad. De aquí se podría

analizar como continúa el proceso de subjetivación política como constitución de un ámbito auto-regulado y si eso implica la gestación de otros tipos de relaciones que difieren de las dominantes.

Por otro lado, un elemento relevante que advertimos en algunos pasajes fue el de las políticas públicas. Nos centramos en caracterizar que la falta de políticas de tierra y vivienda se debía a un modelo excluyente que tiene como principales actividades el negocio inmobiliario y la actividad turística. Como contraparte, resultaría interesante destacar las diferentes iniciativas que se llevan a cabo en la región relacionadas a la vivienda y que surgen como alternativas. Haríamos foco en sus modalidades de participación, la relación con organizaciones sociales, su financiamiento, la participación o no del Estado, etc.

A su vez, vemos importante ahondar en la cuestión de la participación en proyectos colectivos. La experiencia de Vecinos Sin Techo y el Barrio Intercultural es un aporte significativo para pensar cómo generar modos de participación que involucren a la mayor parte de lxs afectadxs en una política pública. Analizamos que en esta experiencia fue muy relevante el papel de los talleres, ya que se fueron poniendo en cuestión, por ejemplo, desde conceptos a modalidades de vivienda. Esto nos alienta a pensar que es posible realizar proyectos más democráticos, participativos y empoderadores. Nos interesaría enfocarnos en este tema desde la comunicación comunitaria.

Otro aspecto que caracterizamos con mucho potencial para seguir profundizando es la cuestión turística. En nuestra región el turismo es una de las principales actividades económicas, principalmente en las zonas de costa y cordillera. Como pudimos analizar, la explotación turística al mismo tiempo que afecta positivamente a gran parte de la población también esconde problemáticas sociales que forman parte de un modelo de acumulación basado en la explotación del hombre y la naturaleza. Poner el foco en estos procesos puede servirnos para analizar con más detenimiento los *front stages* y *back stages* a los que hizo alusión Dimitriu (2001)

Como afirmamos anteriormente, entendemos la gestación de la experiencia a partir de un acumulado previo. En este sentido valorizamos el rol que jugó la radio comunitaria FM Pocahullo. Ahondar en este proceso en particular resultaría significativo. Por otra parte, a modo general, nos atrae la posibilidad de analizar la organización popular, las proyecciones políticas y las afirmaciones identitarias que puedan surgir a partir de otras experiencias comunicacionales que se estén llevando a cabo en la región.

Por último, creemos que es posible seguir profundizando en la perspectiva que recuperamos de Modonesi. Este autor provee de dos herramientas analíticas de las cuales aquí nos sustentamos en parte: el análisis sincrónico y diacrónico. Nos interesaría ahondar en este sentido a partir de trabajos etnográficos con una estancia más prolongada en el campo, para poder captar las diferentes configuraciones subjetivas que emergen de los procesos de subjetivación política.

Como dijimos, estos procesos son complejos y contradictorios. Los conceptos de subalternidad, antagonismo y autonomía resultan potentes para analizar las luchas desiguales que surgen en nuestro territorio y que tienen como protagonista a las clases populares. Entender sus formas de organización, sus ideas movilizadoras y su camino hacia la emancipación resulta una tarea por demás atractiva. En esta línea, volvemos a afirmar nuestra esperanza en la autodeterminación de los pueblos como vía hacia la construcción de otros mundos posibles.

“Si detenemos la historia en un punto determinado, entonces no hay clases, sino simplemente una multitud de individuos con una multitud de experiencias. Pero si observamos a esos hombres a lo largo de un período suficiente de cambio social, observaremos pautas en sus relaciones, sus ideas y sus instituciones. La clase la definen los hombres mientras viven su propia historia, y al fin y al cabo ésta es su única definición” (Thompson, 2002: 3)

## BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Benavides, A. (2012) Michel Wieviorka. Una Sociología para el Siglo XXI. Comunitaria: Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales N° 4 / Julio 2012.

Ameghino, N. (2011) El proyecto del Barrio Intercultural en San Martín de los Andes: algunas aproximaciones teóricas. Debates Latinoamericanos. Año 9, volumen 3/2011 (noviembre), N° 18.

Angelcos Gutiérrez, N. (2012) Lucha por la vivienda y politización de las trayectorias individuales. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 11, núm. 31, enero-abril, 2012.

Angenot, M. (2010) El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Asociación Vecinos Sin Techo y por Una Vivienda Digna (s/f) "Subproyecto Lote 27: Urbanización - Comunidad de Cambio". San Martín de los Andes.

Badiou, A. (2012) Acontecimiento y subjetivación política. Conferencia dictada en la Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, mayo de 2012.

Berger, J. (1991) Puerca Tierra. Epílogo Histórico. Ed. Alfaguara, Madrid.

Camarero, H. (2009) Las concepciones de E. P. Thompson acerca de las clases sociales y la conciencia de clase en la historia. Espacios de crítica y producción; Buenos Aires, 2009, p. 136 – 142

Dimitriu, A. (2001) Magallanes en bermudas: turismo, organización territorial y crisis. Revista Científica Digital Pensamiento Comunicacional Latinoamericano, vol. 2, n. 4 Cátedra UNESCO.

Dimitriu, A. (2002) Producir y consumir lugares: Reflexiones sobre la Patagonia como mercancía. Revista EPTIC: Economía política de las tecnologías de la información y la comunicación.

Grossberg, L. (2012) Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

Guber, R. (2001) La etnografía. Método, campo y reflexividad. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Gutiérrez Crocco, F. (2010) Militantismo social en Chile. Subjetivación, estrategia y socialización en trayectorias individuales. Revista de Psicología, vol. 19, núm. 1, 2010, pp. 108-128, Universidad de Chile.

Impemba, M. (2008) Comunidades mapuche y expansionismo turístico. Estudio de caso: territorios en disputa en el cerro chapelco. III Jornadas de Historia de la Patagonia. San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008.

Impemba, M. (2013). ¿Los otros invisibles? La cultura mapuche en el expansionismo turístico de San Martín de los Andes. Ferreyra Editor. Argentina.

Lopez, D. (2012) La prueba de la experiencia. Reflexiones en torno al uso del concepto de experiencia en la historiografía reciente. Prismas, Revista de historia intelectual, N° 16, 2012, pp. 33-52.

Meiksins Wood, E. (1983) El concepto de clase en E. P. Thompson. Cuadernos Políticos, número 36, ediciones era, México, D.F., abril-junio 1983, pp.87-105.

Méndez Rubio, A. (2012) Comunicación, prácticas culturales y subalternidad. Perspectivas de la Comunicación, 5 (1), 83-90.

Merlos, M. (2014) Reivindicación mapuche en Villa La Angostura visibilizada a través de la crisis del modelo de desarrollo turístico. Anuario de Estudios en Turismo – Investigación y Extensión. Año 14 - Volumen IX. Facultad de Turismo, UNCo.

Misseri, L. (2015) Vigencia de la utopía en el siglo XXI: Análisis del proyecto de barrio intercultural en San Martín de los Andes. Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas. Revista anual del Grupo de Investigación de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas. Mendoza. Artículos (57–68)

Modonesi, M. (2010) Subalternidad, antagonismo, autonomía: marxismos y subjetivación política. Buenos Aires: CLACSO.

Modonesi, M. (2012) Subalternidad. Fenómenos fundamentales de nuestro tiempo. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma De México.

Muñoz, A. et al (2009). Introducción al estudio del Turismo a través del materialismo cultural. Revista POLIS N° 25. Universidad Bolivariana, Chile.

Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1984) Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación, en Flores (Comp.), Administración pública. Perspectivas críticas. Buenos Aires, ICAP.

Puentes, J. P. (2013a) Decolonizando la vecindad: reflexiones en torno al Barrio Intercultural de San Martín de los Andes. Revista Otros Logos N° 4, diciembre de 2013. CEAPEDI.

Puentes, J. P. (2013b) Comunidad de cambio: Reflexiones acerca de la interculturalidad en torno a un estudio de caso en San Martín de los Andes. Tesis de Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis. Cultural. Directora de Tesis: Dra. Karina Andrea Bidaseca. IDAES – UNSAM. Buenos Aires, Julio de 2013

Pineda, M. C. y Cubides, J. (2012) Sujeto y política: vínculos y modos de subjetivación. Revista Colombiana de Educación, N° 63. Segundo Semestre de 2012, Bogotá, Colombia.

Stake, R. E. (1998) Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata.

Solera, A. (2014) Reafirmaciones territoriales. La herencia del proceso de construcción nacional. *Questión*. Revista especializada en Periodismo y Comunicación. Vol. 1, N.º 43 (julio-septiembre de 2014)

Tassin, E. (2012) De la subjetivación política. Althusser/ Rancière/ Foucault/ Arendt/ Deleuze. *Revista de Estudios Sociales* N° 43, Agosto de 2012.

Thompson, E. P. (2002) *Obra Esencial*. "Prefacio", Critica, Barcelona, 2002, pp. 13-18.

Walsh, Catherine (2009) Interculturalidad crítica y educación intercultural. Ampliación de la ponencia presentada en el Seminario "Interculturalidad y Educación Intercultural", organizado por el Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello, La Paz, 9-11 de marzo de 2009.

## **SITIOS WEB CONSULTADOS:**

- Barrio Intercultural – Diseño Participativo:

<http://proyectobarriointercultural.blogspot.com.ar>

- Concejo Deliberante de San Martín de los Andes – Digesto Municipal:

<http://digesto.smandes.gov.ar>

- Identidad Cultural: <http://www.identidad-cultural.com.ar/leernota.php?cn=146>

- Vecinos Sin Techo y por una Vivienda Digna San Martín de los Andes:

<http://vecinossintecho.blogspot.com.ar>

## **ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS EN PRENSA DIGITAL:**

- Diario Río Negro: “Piden la emergencia habitacional en San Martín”, 17 de noviembre de 2005. <http://www1.rionegro.com.ar/arch200511/17/m17n07.php> Fecha de consulta: 20 de noviembre de 2017.

- La Vaca: “Radio Pocahullo: rebelde, comunitaria y multicultural”, 13 de septiembre de 2005. <https://www.lavaca.org/notas/radio-pocahullo-rebelde-comunitaria-y-multicultural> Fecha de consulta: 20 de noviembre de 2017.

- Realidad Sanmartinense: “Vecinos Sin Techo instalaron la "Carpa de la Dignidad" en la Plaza San Martín como protesta a la falta de diálogo con la intendente”, 11 de noviembre de 2016. <https://realidadsm.com.ar/2016/11/11/vecinos-sin-techo-instalaron-la-carpa-de-la-dignidad-en-la-plaza-san-martin-como-protesta-a-la-falta-de-dialogo-con-la-intendente> Fecha de consulta: 20 de noviembre de 2017.

- Minuto Neuquén: “San Martín de los Andes: Vecinos se oponen a izar la bandera mapuche”, 3 de octubre de 2014.

<http://www.minutoneuquen.com/nota/neuquen/97936/san-martin-andes-vecinos-se-oponen-izar-bandera-mapuche.html> Fecha de consulta: 20 de noviembre de 2017.

## ANEXOS

1) Declaración de Emergencia Habitacional San Martín de los Andes, año 2004.

Fuente: <http://digesto.smandes.gov.ar>

4/12/2017

Digesto Municipal

*Declaración N° 16, Año 2004  
Emergencia Habitacional  
Publicación : 06/09/2004 -- Boletín Oficial N° 246*



### NORMA DE CARÁCTER PARTICULAR

**ARTÍCULO 1°: DECLÁRESE** la Emergencia Habitacional dentro del Ejido de la Municipalidad de San Martín de los Andes por el término de un año a partir de la promulgación de la presente norma.

**ARTÍCULO 2°:** La presente declaración no avala asentamientos ilegales ni usurpaciones en tierras públicas y/o privadas ratificando en todos sus términos la vigencia del artículo 108° , inciso c de la Carta Orgánica Municipal que establece que el Municipio podrá vender tierras de su dominio privado de forma directa y a precios de fomento con excepción de los asentamientos ilegales producidos a partir de la sanción de esta Carta Orgánica.

**ARTÍCULO 3°: INSTAR** al Departamento Ejecutivo a analizar la disponibilidad de tierras aptas y con servicios básicos para el desarrollo de planes habitacionales.-

**ARTÍCULO 4°:** a la Legislatura Provincial a que arbitre los medios necesarios para garantizar soluciones inmediatas a las diferentes necesidades.

**ARTÍCULO 5°:** Remitir copia de la presente Declaración al sr. Gobernador de la Provincia del Neuquén, Dn. Jorge Omar Sobisch, al Intendente Municipal, Cdor. Jorge Horacio Carro, a la Legislatura Provincial, y al Señor Presidente del Instituto Provincial de la Vivienda y Urbanismo de la Provincia del Neuquén.

*"San Martín de los Andes, Zona no Nuclear, A Favor de la Vida y de la Paz"*



2) Declaración de Emergencia Habitacional San Martín de los Andes, año 2008.

Fuente: <http://digesto.smandes.gov.ar>

4/12/2017

Digesto Municipal

*Declaración N° 2, Año 2008  
Emergencia Habitacional S.M.Andes  
Publicación : 03/14/2008 -- Boletín Oficial N° 335*



**ARTICULO 1°:** La Emergencia Habitacional dentro del Ejido de la Municipalidad de San Martín de los Andes por el término de un año a partir de la promulgación de la presente norma.-

**ARTICULO 2°:** La presente declaración no avala asentamientos ilegales ni usurpaciones en tierras públicas y/o privadas ratificando en todos sus términos la vigencia del artículo 108° inciso "c" de la Carta Orgánica Municipal que establece que el Municipio podrá vender tierras de su dominio privado de forma directa a partir de la sanción de la Carta Orgánica.-

**ARTÍCULO 3°:** ÍNSTASE al Departamento Ejecutivo Nacional a analizar la disponibilidad de tierras aptas y con servicios básicos para el desarrollo de planes habitacionales.-

**ARTICULO 4°:** ÍNSTASE a la Legislatura Provincial a que arbitre los medios necesarios para garantizar soluciones inmediatas a las diferentes necesidades.-

**ARTICULO 5°:** REMÍTASE copia de la presente Declaración al Sr. Gobernador de la Provincia del Neuquén, Dn. Jorge Sapag , a la Sra. Intendente de la ciudad, Dña. Luz María Sapag; a la Honorable Legislatura Provincial, y al Señor Presidente del Instituto Provincial de la Vivienda y Urbanismo de la Provincia del Neuquén.-

**ARTICULO 6°:** Regístrese, comuníquese y cumplido dése al Archivo Municipal.-

*"San Martín de los Andes, Zona no Nuclear, A Favor de la Vida y de la Paz"*

3) Declaración de Interés Municipal del Barrio Intercultural, año 2004

Fuente: <http://digesto.smandes.gov.ar>

4/12/2017

Digesto Municipal

*Declaración N° 25, Año 2004*  
*Barrio Lotes 27 y 28*  
*Publicación : 07/23/2004 -- Boletín Oficial N° 250*



#### NORMA DE CARÁCTER PARTICULAR

**ARTÍCULO 1°: DE INTERÉS MUNICIPAL** la Concreción del Proyecto de un Barrio Modelo, medioambientalmente sustentable, en los lotes 27 y 28 de San Martín de los Andes, administrados por Parques Nacionales.

**ARTÍCULO 2°: SOLICITAR** a las autoridades de la Administración de Parques Nacionales, la cesión en los lotes mencionados en el Artículo 1°, para ser destinados a la concreción del mencionado Barrio, en el menor tiempo posible.

**ARTÍCULO 3°: ENVIAR** copia de la presente a los Legisladores Nacionales de la Provincia del Neuquén, a los fines de que una vez concluido el trámite mencionado en el Artículo 2°, propongan la Ley de cesión de la tierra, a los fines propuestos.

**ARTÍCULO 4°: COMUNICAR** a los Legisladores Provinciales del contenido de la presente

*"San Martín de los Andes, Zona no Nuclear, A Favor de la Vida y de la Paz"*